

- 7** Editorial
- 9** Un enfoque psicológico complementario para la investigación en el hábitat popular que redefine el tema-problema
PAULA PEYLOUBET | TOMÁS O'NEILL
- 19** Reflexiones metodológicas sobre un trabajo de campo en Florencio Varela
RICARDO DE SÁRRAGA
- 37** El plan de las certezas [Il piano delle certezze]. Entrevista con Maurizio Marcelloni
ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
- 47** Itinerarios del agua. El agua como hilo conductor de las afecciones edilicias más amplias en la arquitectura de la región pampeana argentina
PABLO ANDRÉS PRONE
- 65** Una revisión de las prácticas de diseño industrial en relación al medio ambiente
MERCEDES CHAMBOULEYRON | ANDREA PATTINI
- 73** La danza de la memoria y el olvido. Notas para la enseñanza en Historia de la Arquitectura
MARIO SABUGO
- 85** El textil: lectura de la civilización
GRACIA CUTULI
- 92** Reseña de libro

AREA | agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo

AREA

AGENDA DE REFLEXIÓN
EN ARQUITECTURA, DISEÑO
Y URBANISMO

*agenda of reflection on architecture,
design and urbanism*

OCTUBRE DE 2007 | ISSN 0328-1337

AREA

agenda de reflexión en arquitectura,
diseño y urbanismo

*agenda of reflection on architecture,
design and urbanism*

Nº 13 | OCTUBRE DE 2007

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo

AREA

agenda de reflexión en arquitectura,
diseño y urbanismo

ISSN 0328-1337

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual N° 595.871

© Secretaría de Investigaciones,
Facultad de Arquitectura, Diseño y
Urbanismo, Universidad de Buenos Aires,
Ciudad Universitaria Pab. 3, piso 4,
C1428BFA Buenos Aires, Argentina

Precio del ejemplar en Argentina
y Mercosur: \$ 12,00

Precio del ejemplar para otros países:
US\$ 12

DIRECTOR

Jorge Ramos

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

EDITOR

Rodrigo H. Amuchástegui

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

CO-EDITOR

Sandra Inés Sánchez

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES,
CONICET

FUNDADOR | *FOUNDING EDITOR*

Eduardo Bekinschtein

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

DIRECCIÓN | *ADDRESS*

SECRETARÍA DE INVESTIGACIONES
FACULTAD DE ARQUITECTURA,
DISEÑO Y URBANISMO, UBA
Ciudad Universitaria, pabellón 3,
piso 4
C1428BFA Buenos Aires, Argentina
Tel.: [54-11] 4789-6229
Fax: [54-11] 4576-3205
E-mail: ramuchas@fadu.uba.ar

COMITE EDITORIAL | *EDITORIAL BOARD*

Gastón Breyer

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
[ARGENTINA]

John Martin Evans

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
[ARGENTINA]

Antonio Fernández Alba

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE
MADRID [ESPAÑA]

Paul Green-Armytage

CURTIN UNIVERSITY OF TECHNOLOGY
[PERTH, AUSTRALIA]

Ramón Gutiérrez

CONICET [ARGENTINA]

William S. Huff

STATE UNIVERSITY OF NEW YORK AT
BUFFALO [USA]

Tomás Maldonado

POLITÉCNICO DE MILÁN [ITALIA]

Josep Muntañola Thornberg

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE
CATALUÑA [ESPAÑA]

Víctor Saúl Pelli

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL
NORDESTE [ARGENTINA]

José Luis Caivano

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES,
CONICET [ARGENTINA]

INSTITUCION | *INSTITUTION*

FACULTAD DE ARQUITECTURA,
DISEÑO Y URBANISMO,
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

DECANO | *DEAN*

Jaime Sorín

SECRETARIO / *SECRETARY*

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN

Jorge Ramos

CONTENIDOS | CONTENTS

- 7** Editorial
- 9** Un enfoque psicológico complementario para la investigación en el hábitat popular que redefine el tema-problema
PAULA PEYLOUBET | TOMÁS O'NEILL
- 19** Reflexiones metodológicas sobre un trabajo de campo en Florencio Varela
RICARDO DE SÁRRAGA
- 37** El plan de las certezas [Il piano delle certezze]. Entrevista con Maurizio Marcelloni
ALFONSO VALENZUELA AGUILERA
- 47** Itinerarios del agua. El agua como hilo conductor de las afecciones edilicias más amplias en la arquitectura de la región pampeana argentina
PABLO ANDRÉS PRONE
- 65** Una revisión de las prácticas de diseño industrial en relación al medio ambiente
MERCEDES CHAMBOULEYRON |
ANDREA PATTINI
- 75** La danza de la memoria y el olvido. Notas para la enseñanza en Historia de la Arquitectura
MARIO SABUGO
- 85** El textil: lectura de la civilización
GRACIA CUTULI
- 92** Reseña de libro

Los contenidos de **AREA** son publicados en:
The contents of AREA are covered in:
Architectural Publications Index
LatBook: www.latbook.com
www.libronet-usa.com
Latindex: www.latindex.unam.mx

AUTORIDADES DE LA FADU

DECANO

arq. Jaime Sorín

VICEDECANO

arq. Luis Bruno

SECRETARIO GENERAL

arq. Ariel Misuraca

COORDINACIÓN DE GABINETE

arq. Fernando Schifani

SECRETARIO ACADÉMICO

arq. Javier Fernández Castro

SECRETARIA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

arq. Beatriz Pedro

SECRETARIO DE INVESTIGACIONES

arq. Jorge Ramos

SECRETARIA DE RELACIONES INSTITUCIONALES

arq. Cristina Fernández

SECRETARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES

arq. Jorge Cortiñas

SECRETARIO DE POSGRADO

arq. Carlos Lebrero

SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES

sr. Nicolás Nucifora

SECRETARIA DE ACCIÓN COMUNITARIA

dg. Viviana Asrilant

SECRETARIO OPERATIVO

arq. Hugo Montorfano

CONSEJO DIRECTIVO

Claustro de Profesores
titulares

arq. Guillermo González Ruiz

arq. Carlos Gil Casazza

arq. Hernán Nóttoli

arq. Horacio Wainhaus

arq. Martín Marcos

arq. Luis Bruno

arq. Mario Sabugo

dg. Mónica Pujol Romero

suplentes

arq. Esteban Urdampilleta

arq. César Pereyra

prof. Carlos Trilnick

arq. Liliana Calzon

arq. Enrique Longinotti

arq. Claudio Guerri

dra. María del Valle Ledesma

arq. Hernán Araujo

Claustro de Graduados

titulares

arq. Marcelo Lorelli

dg. Esteban Javier Rico

arq. Ariel Pradelli

arq. Daniel Silberfaden

suplentes

arq. Damián Sanmiguel

arq. Osvaldo Vicente Chirico

arq. Cecilia Amstutz

arq. Matías Gigli

Claustro de Estudiantes

titulares

sr. Pablo De los Santos

sr. Juan Busch

sr. César Frigol

sr. Guillermo Gilli

suplentes

srta. Daniela San Millán

srta. Nadia Nicolau

sr. Luis Alocatti

srta. Mónica López

EDICIÓN AREA

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN

SUBSECRETARIO DE MEDIOS Y COMUNICACIÓN

dg. Javier Basile

DIRECCION DE PUBLICACIONES

lic. Paula Siganevich

COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES

dg. María Laura Nieto

DISEÑO

dg. Paula Salzman

dg. Paula Martín

DISEÑO Y TRATAMIENTO

DE IMÁGENES DE APERTURA DE NOTA

dg. Paula Martín

Las imágenes de apertura de nota fueron elaboradas a partir del Espacio Unitario Recíproco, creado por el Dr. Roberto Doberti (ver página 93).

EDITORIAL

> RODRIGO H. AMUCHÁSTEGUI

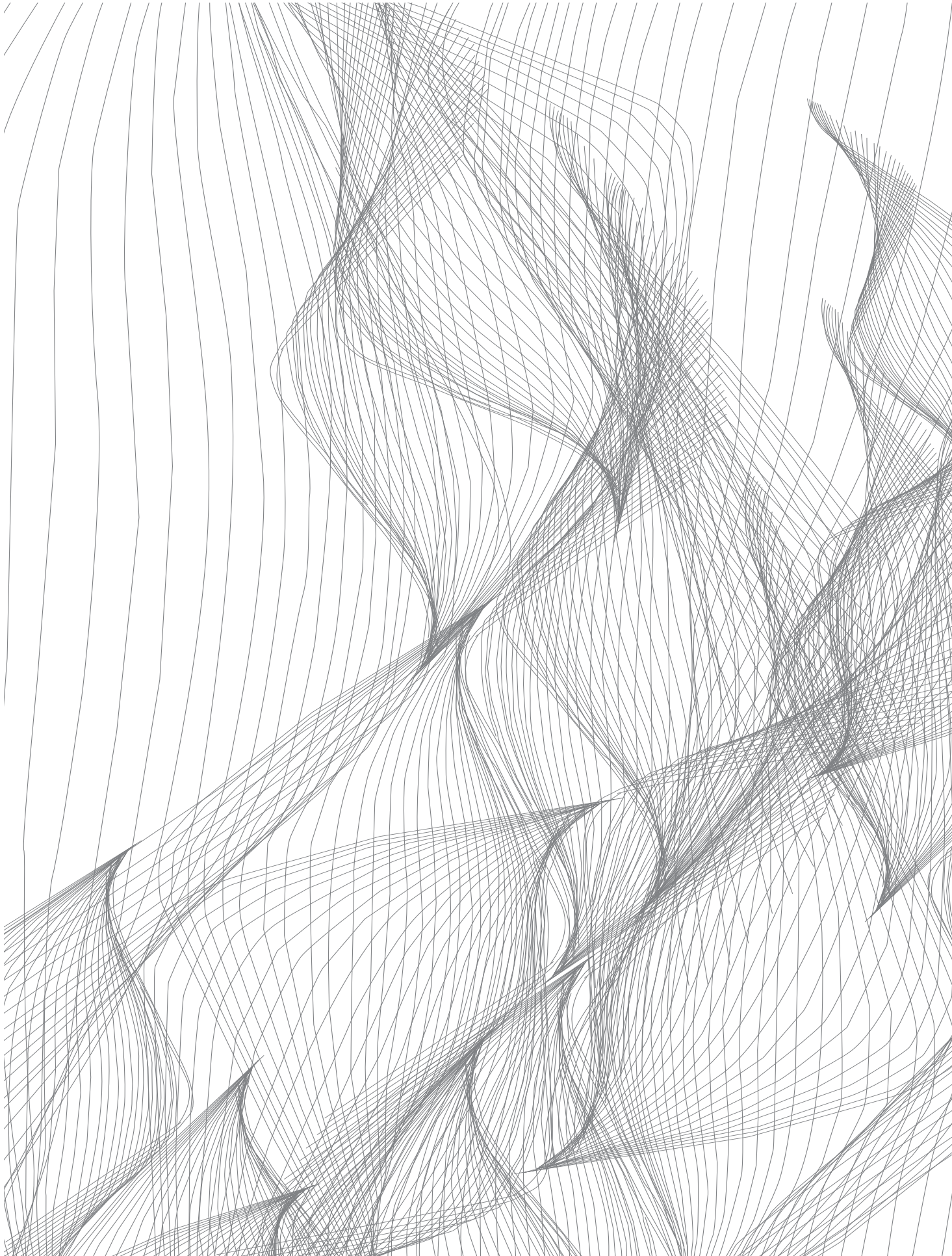
Poder llegar a un nuevo número de la revista es siempre una satisfacción, especialmente en un período en que los problemas económicos de la Universidad de Buenos Aires, y en particular los de la FADU, hacen difícil todo aquello que suponga una erogación, por pequeña que sea. Pero la existencia de una publicación científica es prácticamente inevitable para una institución que no solo es centro de enseñanza sino también de investigación. La historia de la revista AREA, como publicación de la Secretaría de Investigaciones, desde diciembre de 1992, da cuenta de esa necesidad.

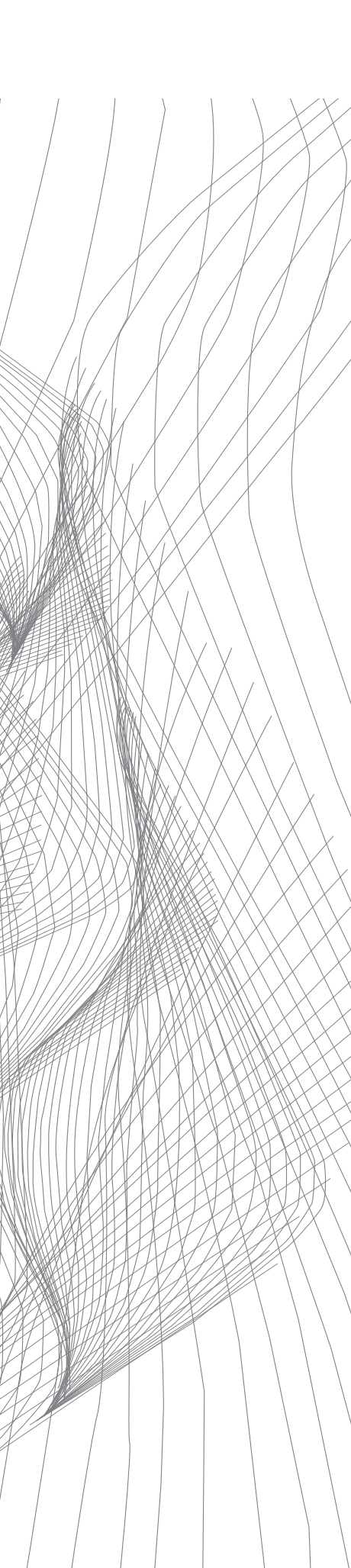
Este número trae cambios en su cuerpo editorial. José L. Caivano, que durante varios años estuvo al frente de la edición, pasa a integrar el comité editorial, mientras que Rodrigo H. Amuchástegui, que era el coeditor, se ocupa ahora de esa función junto a Sandra I. Sánchez como coeditora. Esperamos que esta nueva etapa, al contrario de lo que significa tradicionalmente el número 13, tenga un comienzo venturoso.

Con respecto al contenido, el artículo de Paula Peyloubet y Tomás O'Neill analiza el hábitat popular desde sus carencias y posibilidades, acentuando el rol del factor humano como generador de la dinámica transformadora. En un horizonte afín, se encuentra el artículo de de Sárraga. La exposición de prácticas e interrelaciones en un barrio modesto de la provincia de Buenos Aires quiere acercar la mirada de un "otro" desde una perspectiva no tradicional. Como

contraparte, al menos en lo que se refiere al ámbito espacial tematizado, la ciudad de Roma, la entrevista de Alfonso Valenzuela Aguilera a Maurizio Marcelloni presenta un cambio en la mirada de la planificación urbana, habiendo tenido su entrevistado un rol práctico destacado para ello. Ampliando la perspectiva territorial, tenemos el artículo de Pablo A. Prone sobre los problemas que produce el agua en las edificaciones en la región pampeana y su relación con la problemática ambiental. Esta última cuestión también está presente en el artículo de Mercedes Chambouleyron y Andrea Pattini, quienes reflexionan sobre la relación que tiene el reconocimiento del deterioro ambiental a nivel mundial con las prácticas del diseño industrial. Mario Sabugo muestra su preocupación por la formación del arquitecto, desarrollando y cuestionando la tradición memorística que se encuentra en transición hacia otros modos de enseñanza de la historia de la arquitectura. Por último, el artículo de Gracia Cutuli presenta la relación entre cultura y textil, donde este último funciona como clave de lectura e interpretación de la primera. También hemos incorporado la reseña de un libro de Víctor S. Pelli por Teresa Boselli.

Como es característico de una revista que desde su título alude a la reflexión, esperamos que la variedad temática que presentamos pueda despertarla y producir otros textos de calidad, que permitan engrosar y continuar nuestras futuras ediciones ■





enfoque psicológico
conductas
necesidad
progresividad
vulnerabilidad
reconceptualización

psychological approach
behaviours
necessity
progression
vulnerability
reconceptualize

> PAULA PEYLOUBET | TOMÁS O'NEILL

Centro Experimental de la Vivienda Económica,
CEVE - CONICET

UN ENFOQUE PSICOLÓGICO COMPLEMENTARIO PARA LA INVESTIGACION EN EL HÁBITAT POPULAR QUE REDEFINE EL TEMA-PROBLEMA

El presente artículo* intenta aportar algunos aspectos que caractericen la pobreza y su relación con el hábitat popular, reinterpretándola desde una visión ampliada de la misma y reconociendo nuevos indicadores generadores de dinámica para el sector. En ese sentido se presentará un enfoque epistemológico alternativo respecto de lo que se considera que es el "hábitat popular" y su relación con la población pobre, en términos de sus potencialidades, y no sólo de las carencias, en la búsqueda de resoluciones diferentes y eficaces. Se considerarán los aspectos y manifestaciones individuales que contribuyen al desarrollo de los sistemas colectivos, a partir de la autorrealización solidaria. Se planteará como hipótesis de partida la existencia del factor humano como determinante de la progresividad en el hábitat, aún en situaciones adversas.

* Este trabajo es parte de la construcción teórica de la tesis doctoral que la autora está desarrollando en el marco del programa de doctorado bajo la modalidad tutorial, de la Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo (Peyloubet 2006).

A complementary psychological approach for the investigation in the popular habitat that redefines the subject problem

The present article tries to contribute some aspects that characterize poverty and their relation with the popular habitat, and to put a different interpretation of it from an extended vision and the recognition of new generating indicators of dynamics for the sector. In that sense an alternative epistemological approach will appear respect to which it is considered to be the popular habitat and its relation with the poor population, in terms of its potentialities and not only of its deficiencies, in the search of different and effective resolutions. The individual aspects and manifestations that contribute to the development of the collective systems from the shared in common accomplishments will be considered. The existence of human factor as a determinant of the progress in the habitat still in adverse situations will be considered as a departure hypothesis.

Primera parte

Caracterizando la nueva visión de la pobreza

Redefiniciones conceptuales preliminares

La población pobre, ¿debe caracterizarse solo desde las carencias, o es posible reconsiderar este reduccionismo histórico y redefinirla a partir de otras categorías que involucren a la cultura, sus significados y costumbres, considerando entonces sus potencialidades para contribuir al desarrollo y evolución de dicha redefinición?

Al realizarse esta primera pregunta se advierte que, a partir de la estructura disciplinar de las investigaciones ortodoxas, no se pueden hallar las respuestas. Cabe aclarar que estas investigaciones han sido realizadas a partir de la necesidad, en muchos casos, de diagnósticos situacionales de estado o con enfoques impositivos. Por lo tanto, se intentará, en este caso, construir un abordaje alternativo que se acerque al interrogante planteado inicialmente, con el objetivo de llegar a resoluciones de otro orden que arrojen respuestas más eficaces. Para ello nos basaremos en el estudio psicológico de los individuos autorrealizadores de Abraham Maslow (1968 [1989]), ampliando la filosofía general del problema y considerando nuevas variables de estudio de tipo psicológicas.

Este enfoque deliberadamente alternativo nos llevará a explorar y originar nuevos caminos que, seguramente, no serán el fin del problema sino más bien se constituirán en una herramienta para abordar problemas. Esta construcción teórica para el abordaje de los problemas referidos a la pobreza es parte de los resultados esperados, pues no se trata de la realización de un modelo que intente sólo categorizar a los grupos de estudio, sino más bien se trata de la realización de una metodología de análisis y reinterpretación diagnóstica que permita el acercamiento a cada grupo o comunidad para el reconocimiento particular de los problemas en cada caso, colaborando con la producción de respuestas más adecuadas y eficientes en términos de resolver dichos problemas.

La búsqueda de estos resultados define entonces la preocupación profunda que posee

este enfoque psicológico por abrir nuevos caminos y por originar nuevas preguntas que construyan nuevo conocimiento, más que para validar o verificar antiguas teorías.

Se intentará estructurar un enfoque psicológico para abordar el estudio del hábitat popular demandando nuevos aspectos que redefinan el tema, y para ello se plantearán dos nuevas preguntas, claves para la comprensión del problema planteado en este trabajo:

1. ¿Por qué existen ciertas comunidades o individuos que pueden realizar cambios positivos y avanzar hacia su desarrollo siendo hacedores de sus propias mejoras?
2. ¿Por qué existen otras comunidades o individuos que nada pueden hacer por mejorar su situación en determinados contextos?

La conducta es siempre motivada y motivante, reacciona ante los estímulos externos de acuerdo con su propia formación. Las necesidades motivantes del hombre no se reducen a las exigencias básicas de la subsistencia, nos dice Pichón Riviére (Pichón Riviére y Pampliega 1985: 54-56). Esto nos coloca frente a los conceptos de *progresividad* y *vulnerabilidad* expresados respectivamente en la formulación de ambas preguntas.

Se plantea entonces la primera hipótesis a partir de este enfoque: los seres humanos cuentan con potencialidades para provocar su desarrollo, y algunos, en determinados contextos, no lo logran; por lo tanto, es el contexto social, ambiental, económico o cualquier otro el que provoca importantes influencias para la puesta en marcha de esas potencialidades.

Para verificar esta primera hipótesis, se deberá realizar el análisis de las potencialidades de los individuos y las comunidades cuyos valores y actitudes los llevan a definir acciones progresivas y acciones vulnerables. Partiendo del individuo, como la mayoría de las teorías psicológicas, se pueden determinar y conocer los rasgos de la persona que evoluciona y por carácter transitivo se podría llegar a reconocer y determinar los rasgos de la sociedad que evoluciona. La idea clave es entonces la *sinergia social*.

La hipótesis siguiente surge entonces: los individuos que persiguen su propia evolución, colaboran con la evolución del colectivo

social. Esto implica una influencia inversa a la que se planteaban en la primera hipótesis. Entonces, los individuos pueden provocar sobre el contexto transformaciones y evolución. Pero, ¿qué es "evolución" entonces? Comúnmente se considera que es la satisfacción de las *necesidades básicas*, ya reconocidas por todos nosotros, de características esencialmente materiales, la que -apoyándonos en la teoría de Darwin- ha ido construyendo un ser *sobreviviente* fuerte. A esta concepción se le agrega la satisfacción de *necesidades psicológicas* como: seguridad, protección, amor, respeto, autoestima, identidad. La satisfacción de ambos grupos de necesidades genera la autorrealización, pudiendo así contribuir como individuos fuertes al desarrollo social del conjunto. A partir de estas primeras elucubraciones teóricas se pueden elaborar una tercera y cuarta hipótesis: la satisfacción de las necesidades básicas y psicológicas genera individuos autorrealizados, por consiguiente, genera sociedades que pueden alcanzar la progresividad. La insatisfacción de las necesidades básicas y psicológicas genera individuos no realizados y, por lo tanto, sociedades posiblemente vulnerables (Peyloubet 2005).

Es razonable suponer que existe una voluntad activa por ser individuos satisfechos. Es verdad que todos los seres humanos tenemos potencialidades, móviles hacia el desarrollo, es decir un impulso hacia el crecimiento y actualización de esas potencialidades. Sin embargo, también nos enfrentamos a pocos individuos que lo logran. ¿Por qué acontece que no todos lo consiguen? ¿Qué lo impide? Convendrá dilucidar estos interrogantes observando individuos insatisfechos y comunidades sin riqueza, es decir vulnerables. Ahora bien, cuando se llegan a poner en marcha las potencialidades individuales, se pueden reconocer estrategias para transformar la realidad y alcanzar los satisfactores. Se define la quinta hipótesis entonces: la existencia y puesta en marcha de las potencialidades humanas, individuales y colectivas, es sinérgica respecto de la satisfacción de necesidades. Consideremos ahora el concepto clave: la pérdida o la falta de actualización de las potencialidades humanas no permite alcanzar la satisfacción de las necesidades indivi-

duales y, por lo tanto, no colabora con la progresividad colectiva.

Frente a todas estas hipótesis, y en relación con la búsqueda de consecuencias observacionales, surge nuevamente la preocupación por la elección de las comunidades de estudio que darán marcha a la investigación. Si las generalizaciones teóricas surgen del tipo de comunidad seleccionada, se puede decir que si se escogen comunidades progresivas, entonces se tendrá una visión específica de la comunidad en desarrollo: se descubrirá qué las moviliza. Por otra parte, si se escogen comunidades vulnerables, entonces se descubrirá qué las inmoviliza. Éste es el enigma que se quiere dilucidar¹ (Maslow 1971 [1982: 271-285]). Para ello se deberá trabajar metodológicamente sobre comunidades progresivas y vulnerables dilucidando sus conductas² (Bleger 1973 [1983: 23-27]).

Segunda parte

Impacto de la satisfacción de las necesidades

Diversidad disciplinar

Es verdad que los métodos científicos son medios decisivos para acercarnos a la verdad, pero no hay razones para que la ciencia se auto-limite a los métodos de investigación ortodoxos y que renuncie a los privilegios del avance *científico* en términos sociales (Klimovsky e Hidalgo 1998: 19), para lo cual seguramente es necesario ampliar dichos métodos, los campos de la ciencia y las variables a estudiar.

El hombre como objeto de estudio necesariamente requiere de nuevas formas de acercarse para su análisis. La *psicología*, desde el estudio de la persona como individuo en un medio social, aceptando la autonomía de la personalidad, debe ser considerada como una variable de análisis a introducirse en los métodos científicos para la investigación en el hábitat popular. La *sociología*, por otra parte, como estudio de los determinantes extra psíquicos de los individuos en relación con un medio social, debe convertirse en otra variable de análisis. Por último, la *antropología* entendida como "un conjunto

12. Estas hipótesis planteadas ingenuamente están sostenidas indirectamente por la teoría de las meta-necesidades y meta-patologías descritas por Abraham Maslow en su libro *La personalidad creadora* (1971).

2. El estudio de la conducta se relaciona en forma directa con la personalidad del individuo y es inseparable del contexto social. La conducta como proceso dinámico y no como producto "cosa".

de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación, formas de organización social y bienes materiales que hacen posible la vida de una sociedad, permitiéndole transformarse y reproducirse" (Bonfil Batalla 1991: 128), constituye la tercera disciplina que debe involucrarse como variable si se quiere analizar el hábitat popular integralmente.

La progresividad

Es a partir de esta perspectiva teórica con que se intentará construir la resignificación de la pobreza y su relación con el hábitat popular considerando para ello dos importantes ejes de análisis basados en la postura antropológica de Bonfil Batalla (1991: 49-57):

- > La *reivindicación del pluralismo cultural*, para el cual no existen respuestas universales, únicas y absolutas, ya que dichas respuestas no son independientes ni están aisladas de un todo articulado que es la cultura, en donde los bienes se valoran de diferentes modos.
- > La *autonomía*, que valora, utiliza y desarrolla los recursos y capacidades que existen en el conjunto social conformando alternativas diversas para dar respuestas a los mismos problemas.

La producción cultural, a partir de la simbiosis psicológica-sociológica del par individuo-sociedad, es el acervo de elementos de construcción social, tangibles e intangibles, que una sociedad considera de su propiedad y los utiliza para dar respuesta a sus necesidades, para alcanzar sus aspiraciones, para resolver sus problemas y para expresarse. Según este planteamiento, la progresividad no estaría restringida a la producción material, sino que abarcaría las costumbres, los conocimientos, los significados, las habilidades y las formas de expresión, que pocas veces son reconocidas en las acciones sobre el hábitat popular.

Se involucrará entonces en el enfoque el análisis psicológico del individuo, el sociológico de la comunidad y el antropológico del hombre como ser cultural, con el ánimo de comenzar a explorar y dilucidar ciertos umbrales que hacen a la comprensión del tema-problema que se espera redefinir y

reinterpretar en este trabajo. Para ello, lo primero que se intentará es esclarecer el significado material y simbólico de las necesidades básicas o instintivas y psicológicas, ya referidas en párrafos anteriores.

¿Qué son las necesidades básicas o de tipo instintivas? ¿Cómo se entienden en general a éstas? Desde un punto de vista psicológico, podrían comprenderse a partir de la privación de ciertas satisfacciones de orden material relacionadas con la sobrevivencia en un escenario contemporáneo, pues cuando se eliminan estas privaciones a partir de un satisfactor adecuado la necesidad desaparece (Maslow 1968 [1989:51-52]).

¿Qué son las necesidades psicológicas o de orden superior? Son aquellas que definen la existencia de satisfacción espiritual a partir de las contenciones profundas surgidas del afecto, la seguridad, la pertenencia, la aceptación, la autoestima y el respeto.

Ambas necesidades satisfechas generan un hombre autorrealizado capaz de ofrecer a su comunidad colaboración en la dinámica colectiva de progresividad en el hábitat.

Ahora bien, si se define al desarrollo como el conjunto de diversos procesos que conducen a la persona hacia la autorrealización definitiva, se deberá considerar no sólo la satisfacción progresiva de las necesidades básicas y psicológicas antes mencionadas, hasta el punto de lograr su desaparición, sino las motivaciones específicas que condujeron hacia ese desarrollo por encima de las propias necesidades.

Se puede realizar una primera reinterpretación de las necesidades hacia la autorrealización individual y hacia la progresividad comunitaria. Se podrán reconocer como necesidades deficitarias-básicas a las surgidas de la carencia de diversos factores, y necesidades de desarrollo-psicológicas a las motivaciones de orden superior que generan dinámica en la estructura de progresividad (Maslow 1971 [1982: 335-352]).

Evidentemente, se podría decir que la persona que está dominada por las necesidades deficitarias se desenvuelve de manera diferente de aquella que se moviliza por necesidades de desarrollo, y sus logros por consecuencia también lo son. La progresividad estará signada, en una primera instancia, por

un comportamiento motivado por la búsqueda de la satisfacción de necesidades deficitarias, y luego a partir de la reducción de éstas, se podrá asumir un nuevo motor de marcha, el de las necesidades de desarrollo. Existe, según Maslow (1968 [1989: 51-79]), una cierta connotación en las conductas que se generan con la búsqueda de la satisfacción de las necesidades, según sean éstas deficitarias o de desarrollo:

- > La satisfacción de *necesidades deficitarias* produce una reducción en las tensiones, con el riesgo de disminuir la marcha de ascenso en el crecimiento y el desarrollo hacia la progresividad.
- > La satisfacción de las *necesidades de desarrollo*, mantiene la tensión, lo que produce un estímulo constante y por consiguiente un continuo ascenso en el crecimiento y el desarrollo hacia la progresividad.

Para el primer caso –necesidades deficitarias–, es de esperar que al alcanzar la plataforma de la satisfacción se produzca una ausencia de motivación que paralice al individuo (Figura 1).

Para el segundo caso –necesidades de desarrollo– al contrario, alcanzar la satisfacción acelera el estado tensional y surgen nuevas motivaciones, desapareciendo completamente la idea de "plataforma" de llegada, que se convierte entonces en punto de despegue nuevamente (Figura 2).

Se pueden reconocer entonces, a partir de las expresiones anteriores, cuáles son los primeros indicios de la progresividad: *la motivación por satisfacer necesidades de desarrollo*. Otra característica a considerar, que indica Maslow (1968 [1989: 251-282]) en el desarrollo de su teoría, es que en las *necesidades deficitarias el medio es un factor transformador* y los agentes externos se convierten en

las herramientas indispensables para reducir las mismas. *En el caso de las necesidades de desarrollo, el medio es el transformado*. De allí el poder de acción que tienen estas últimas necesidades.

Según Pichon Riviere, el hombre se entiende como configurándose en una actividad transformadora, modificando al mundo, y éste a él, en una relación dialéctica, cuyo motor es la misma necesidad (Pichón Rivière y Pampliega 1985: 11). A partir de esta afirmación, se puede explicar la posición del presente enfoque respecto de la influencia del individuo autorrealizado sobre su medio, en términos de enriquecer la comunidad y colaborar como factor sinérgico en la consecución de la progresividad del hábitat de dicha comunidad. Desde este enfoque es posible analizar las comunidades en relación a sus actividades, sus producciones y logros, y distinguir su situación de progresividad (satisfacción de necesidades de desarrollo) o simplemente de mejoras (satisfacción de necesidades deficitarias). Se advierte que esta es una diferencia principal. Alcanzar la satisfacción de necesidades deficitarias no hace progresiva a la comunidad, ni al individuo y por supuesto tampoco al hábitat. Es el llegar a plantear necesidades de orden superior y satisfacerlas lo que pone en categoría de progresiva a la comunidad, individuo o hábitat. Esto es lo que se debe validar, a través de las observaciones de campo en una investigación, para descubrir el hábitat popular progresivo o el vulnerable.

En este andar teórico algo más se puede decir para caracterizar el enfoque, y es que las motivaciones deficitarias que conducen a satisfacer necesidades deficitarias ponen a los individuos frente a relaciones *interpersonales*, lo que significa la construcción de redes sociales, ya que se espera del contexto la cola-

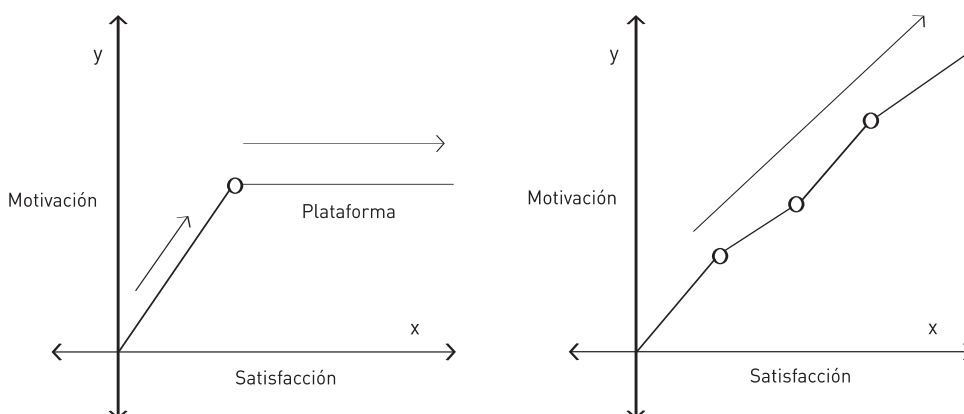


Figura 1 y 2

boración para las transformaciones. Las motivaciones de desarrollo que conducen a satisfacer necesidades de desarrollo son *intra-personales*, lo que significa la construcción de la fortaleza del individuo, en términos de crecimiento pleno, que contribuirá a producir los cambios sobre el medio necesarios para alcanzar la progresividad.

¿Cuál es entonces la primera deducción frente a estas afirmaciones de orden teórico?

Existen primero necesidades deficitarias que nos convocan como seres colectivos, luego actuamos fortalecidos de manera individual en la transformación del medio. Otra vez la clave es la sinergia social.

¿Cómo se desencadenan las motivaciones que nos impulsan a un determinado accionar, a la búsqueda de la satisfacción de nuestras necesidades? Según Maslow, "la motivación se desencadena por el principio que subyace en todo desarrollo humano, que cumple con la tendencia cíclica de la aparición de una nueva necesidad cuando la inmediatamente inferior se ha eliminado por medio de una satisfacción adecuada pudiendo avanzar hacia una experiencia más compleja" (Maslow 1968 [1989: 92]).

Existe entonces una jerarquía y ordenamiento de las diversas necesidades, y la potencialidad de alcanzar su satisfacción, en tanto alcancemos las de menor jerarquías. A esta altura corresponde que se mencione expresamente el significado de la "autorrealización". Esta *autorrealización* es la liberación de la persona de los problemas deficitarios, lo que coloca al individuo, no en una ausencia de problemas, sino más bien en el paso, en la transición entre un problema de orden material, a un problema de orden superior, a partir de la posibilidad del reconocimiento y la concientización de dicho problema.

Desde este enfoque psicológico, los signos que identifican a los individuos autorrealizados y a las comunidades progresivas, podrían ser (ver Tabla 1):

Si éstas eventualmente pueden ser variables de índole psicológico que caracterizan al hábitat progresivo: ¿cuáles son las que caracterizan al hábitat vulnerable?, ¿se puede tener una postura "aristotélica", A o no A (Klimovsky 1994 [1997: 94]) frente a estos indicadores caracterizadores, es decir, dar por vulnerable aquel hábitat que no posea estos indicadores progresivos?

Se considera que corresponde construir indicadores que caractericen al hábitat vulnerable desde el *ser* y no desde el *no ser*. Se niega la postura aristotélica en este caso, para poder configurar con mayor certeza las características propias del hábitat vulnerable.

Se planteará al hábitat vulnerable desde lo que obstaculiza su desarrollo, con la intención de alcanzar resultados que construyan nuevos indicadores que expresen dichas carencias. Para iniciar este planteamiento, a nivel procedimental y en relación a una secuencia lógica de descubrimientos, se deberán definir los valores de orden superior hacia los que tiende el hombre y que lo posicionan en situaciones de desarrollo, a partir de los cuales entonces se deberán descubrir los valores que posicionan al hombre en situaciones de estancamiento, que lo alejan del desarrollo e inhiben en la construcción de motivaciones para la búsqueda del crecimiento.

Se comenzará por el estudio de las libres elecciones que hacen los individuos al vivir entre las diversas alternativas. Esto es la construcción de valores en relación a la búsqueda de los satisfactores que comenzarán en un orden creciente, de necesidades deficitarias hacia necesidades de desarrollo. Se considerará que las necesidades de desarrollo son las que construyen el ser social, inmerso en un contexto colectivo, apuntalando el desarrollo de las capacidades y la actualización de las potencialidades, indispensables para alcanzar la autorrealización y la progresividad.

Volviendo al inicio de las expresiones realizadas en las primeras hipótesis planteadas se

Tabla 1

Signos que identifican a los individuos autorrealizados y a las comunidades progresivas.

Individuo Estructura psicológica del individuo autorrealizado	Comunidad Estructura sociológica del hábitat progresivo
Satisfacción de la necesidad de desarrollo	Percepción de la necesidad de desarrollo
Apertura a experiencias interpersonales	Conformación de redes sociales
Integración voluntaria	Estructura comunitaria
Identidad	Pertenencia a grupo, arraigo
Capacidad autónoma	Capacidad de gestión
Creatividad	Búsquedas de alternativas
Estructura interior democrática	Distribución de poder
Capacidad afectiva	Comportamiento afectuoso
Capacidad de expresión	Participación

puede construir ahora una hipótesis más: las necesidades deficitarias requieren del medio para ser transformadas y las necesidades de desarrollo transforman el medio, por lo tanto, las relaciones interpersonales e intrapersonales son indispensables para llevar a cabo una evolución hacia la progresividad.

La vulnerabilidad

En esta etapa se planteará qué es lo que obstaculiza el camino del desarrollo. A partir del ser y no ser, A y no A según la concepción de Aristóteles, podría decirse preliminarmente que las comunidades vulnerables se caracterizan por no poseer los indicadores de las comunidades progresivas, es decir, presencia de vulnerabilidad desde la ausencia de progresividad. Pero sería un error en el enfoque integral, se estaría frente a un reduccionismo inaceptable.

El desafío entonces será descubrir y definir los indicadores específicos que caractericen a la vulnerabilidad más allá de la carencia de indicadores de progresividad. Desde una visión psicológica se puede explicar esta antítesis progresividad-vulnerabilidad, aceptando que existen en los individuos dos fuerzas de acción, no sólo motivaciones positivas que empujan hacia adelante, sino también fuerzas regresivas que impiden la marcha.

La presencia de esas fuerzas regresivas son las que probablemente ocasionan debilidad individual y vulnerabilidad social. La literatura de la psicología y psicopatología dinámicas constituye una información relevante en términos de comprender estas situaciones de debilidad y temores del hombre.

Apoyándonos en este tipo de teorías se intentará caracterizar la vulnerabilidad que poseen algunas comunidades que las coloca en estados de indefensión.

¿Se podrá comprender por qué algunas personas se rehusan³ a avanzar hacia el desarrollo? ¿se podrá conocer acerca del por qué

estas comunidades obran vulnerablemente?

La psicología y la psicopatología lo han estudiado y existen respuestas para ello en el marco de estas disciplinas.

La presencia de debilidad es conocida, desde las distintas terapias, como la inhibición, supresión y represión de la naturaleza originaria del hombre hacia el desarrollo con plena voluntad. Esta situación es fruto de contextos y culturas que no valoran para el colectivo social la capacidad de elección y la toma de decisiones propias. Se puede decir entonces que es el caso de sociedades de poder y sociedades de control que no estimulan las libres elecciones de sus ciudadanos. Esto es peligroso. En tal caso se está frente a una situación de necesidad deficitaria -interpersonal-, tal como se había definido anteriormente, que se impone exógenamente y que sólo podría ser revertida por transformaciones de ese medio. Primera conclusión: el medio construye y es cómplice de la vulnerabilidad social. Se deberá comenzar por definir y reconocer en las investigaciones del hábitat popular vulnerable los contextos en que se mueven.

La quietud y estancamiento en que se encuentran el individuo débil y la sociedad vulnerable se definen desde las siguientes necesidades de desarrollo que, de acuerdo a las elucubraciones realizadas hasta el momento, estarían presentes en todo ser humano, siendo éstas: la capacidad de asumir sus propias elecciones, tomar responsabilidades, el autoconocimiento y el valor para el mejoramiento. Si éstas están ausentes, ¿son deficiencias atribuibles a la ignorancia? Y, en tal caso, ¿quién es responsable de la ignorancia colectiva o individual que paraliza el desarrollo humano y por ende del hábitat? Se podrían intentar definir, en una primera instancia, los signos que identifican al individuo débil y a la sociedad vulnerable (ver

Tabla 2). Considerando estos signos de vulnerabilidad

3. Rehusa, entendido de manera irónica ya que todos poseemos la voluntad y el deseo de superación y desarrollo, pero existen a la vez razones psicológicas y sociológicas que colocan en burbujas a los seres humanos y que les impiden el avance. A eso irónicamente llamaré "rehusar", con la certeza que estoy, según las terapias psicológicas frente a la ausencia de salud completa individual o social.

Individuo	Comunidad
Estructura psicoógica del hombre débil	Estructura sociológica del hábitat vulnerable
Baja capacidad de elección	Elecciones y decisiones en manos de otros sectores. Falta de poder
Baja toma de decisiones	Desconocimiento de potencialidades
Bajo autoconocimiento	Desvalorización de capacidades
Baja estima	Indefensión, inseguridad
Presencia de temor	Desconocimiento de fortalezas
Pesimismo	

Tabla 2
Signos que identifican al individuo débil y a la sociedad vulnerable.

y de progresividad (Tablas 1 y 2), se pueden empezar a definir cuáles son las características presentes en el hábitat popular progresivo y cuáles son las presentes en el hábitat popular vulnerable. Se podrá describir hacia qué valores deberán tender el ser humano y las comunidades para alcanzar la progresividad y cuáles deberán abandonar para alejarse de la vulnerabilidad.

Tercera parte

Reflexiones finales

Abriendo camino conceptual

Pero aún se está en la revisión de un marco teórico y argumental que construya un enfoque sólido en la red hipotética.⁴ Es decir que hasta aquí, se ha intentado construir un nuevo enfoque epistemológico desde una visión integral, que presenta al hombre como centro del análisis y comprensión de las elucubraciones teóricas referidas al hábitat popular y sus posibilidades de evolución a partir de la incorporación metodológica de disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología, en términos de actitudes individuales y prácticas sociales insertas en determinados contextos.

Ya en este nivel de reflexiones, cabe formularse nuevamente la pregunta inicial para reorientar las dilucidaciones. ¿Es desde las carencias o desde las potencialidades de la pobreza que podrán construirse nuevas estrategias que superen los resultados conseguidos hasta hoy en relación a la evolución del hábitat popular? Y estas potencialidades, que según las hipótesis aquí planteadas son las hacedoras de progresividad en el hábitat popular, ¿en qué dimensiones del problema podrán ser halladas? Para evitar los reduccionismos de distintos tipos es que parece necesario abordar el tema desde enfoques múltiples e integrales, de allí la validación de una mirada sobre los aspectos psicológicos, sociológicos y antropológicos.

Por otro lado, hasta este momento y desde este enfoque epistemológico, se han reconocido dos ejes para la comprensión del fenómeno de la progresividad y de la vulnerabilidad, uno referido a aspectos estructurales y

de contexto, que se relacionan con lo que se ha llamado "necesidades deficitarias" y que también se reconocen comúnmente como básicas, que generan relaciones interpersonales y que alimentan el mejoramiento de las condiciones iniciales; otro referido a las manifestaciones de la espiritualidad humana, que reconoce al individuo y luego al colectivo social que se han llamado "necesidades de desarrollo" o "de orden superior", que sostienen probablemente la progresividad y que generan la dinámica intrapersonal en donde aparentemente se estructura la plenitud humana individual y colectiva.

El reto intelectual parece ser la combinación de estos dos ejes de análisis que permitan manejar indicadores que midan y caractericen los estados de pobreza y su relación con el hábitat popular progresivo o vulnerable, con el objetivo de hallar propuestas posibles y viables para su evolución. Tal vez entonces, no solo sea un reto intelectual, sino un reto para las políticas públicas poder fundir en acciones estos dos ejes fuerza.

Creo que se está atravesando un momento histórico donde la única certeza que existe, en términos del tema-problema planteado, es la necesidad de quiebres y búsqueda de nuevos paradigmas que expliquen y resuelvan la situación actual. Una manera de hacerlo es enfrentarse a la clarificación de conceptos, intentando salir de los determinismos y reduccionismos que imponen los regímenes actuales, tendenciosos y equivocados.

¿Será posible generar, a partir de la construcción de un nuevo o más completo conocimiento del hábitat popular y la pobreza, estrategias de cambio contundentes? ¿Hay suficientes estímulos morales y simbólicos para hacerlo? (Peyloubet 2006) ■

4. Se hace alusión a los conceptos de "corroboración y refutación" propia del Método Hipotético Deductivo según K. Popper (Klimovsky 1994 [1997: 139-141]).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BLEGER, José. 1973. *Psicología de la conducta* [Buenos Aires: Paidós, 1983].

BONFIL BATALLA, Guillermo. 1991. *Pensar nuestra cultura* [México: Alianza Editorial].

KLIMOVSKY, Gregorio. 1994. *Las desventuras del conocimiento científico* [Buenos Aires: AZ Editora, 1997].

—, y **Cecilia HIDALGO.** 1998. *La inexplicable sociedad* [Buenos Aires: AZ Editora].

MASLOW, Abraham. 1968. *Toward a psychology of being* [Nueva York: Litton Educational Publishing, Inc.]. Trad. española por Ramón Ribé, *El hombre autorrealizado. Hacia una psicología del Ser* [Buenos Aires: Troquel, 1989].

—, 1971. *Shambhala. The farther of human nature* [Nueva York: Bertha G. Maslow Ed.]. Trad. española por Rosa María Rourich, *La personalidad creadora* [Buenos Aires: Kairos, 1982].

PEYLOUBET, Paula. 2005. "Investigación en el hábitat popular a partir de la dialéctica entre sujeto cognoscente y sujeto por conocer" en *II Jornadas de Investigación. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Industrial* [Córdoba: Ed. Universidad Nacional de Córdoba], 341-362.

—, 2006. *Hábitat popular progresivo. Reinterpretación de los factores que intervienen en su producción* [Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, tesis doctoral inédita].

PICHON RIVIÉRE, Enrique y Ana PAMPLIEGA. 1985. *Psicología de la vida cotidiana* [Buenos Aires: Nueva Visión].

RECIBIDO: 30 marzo 2005
ACEPTADO: 10 marzo 2006

CURRÍCULUM

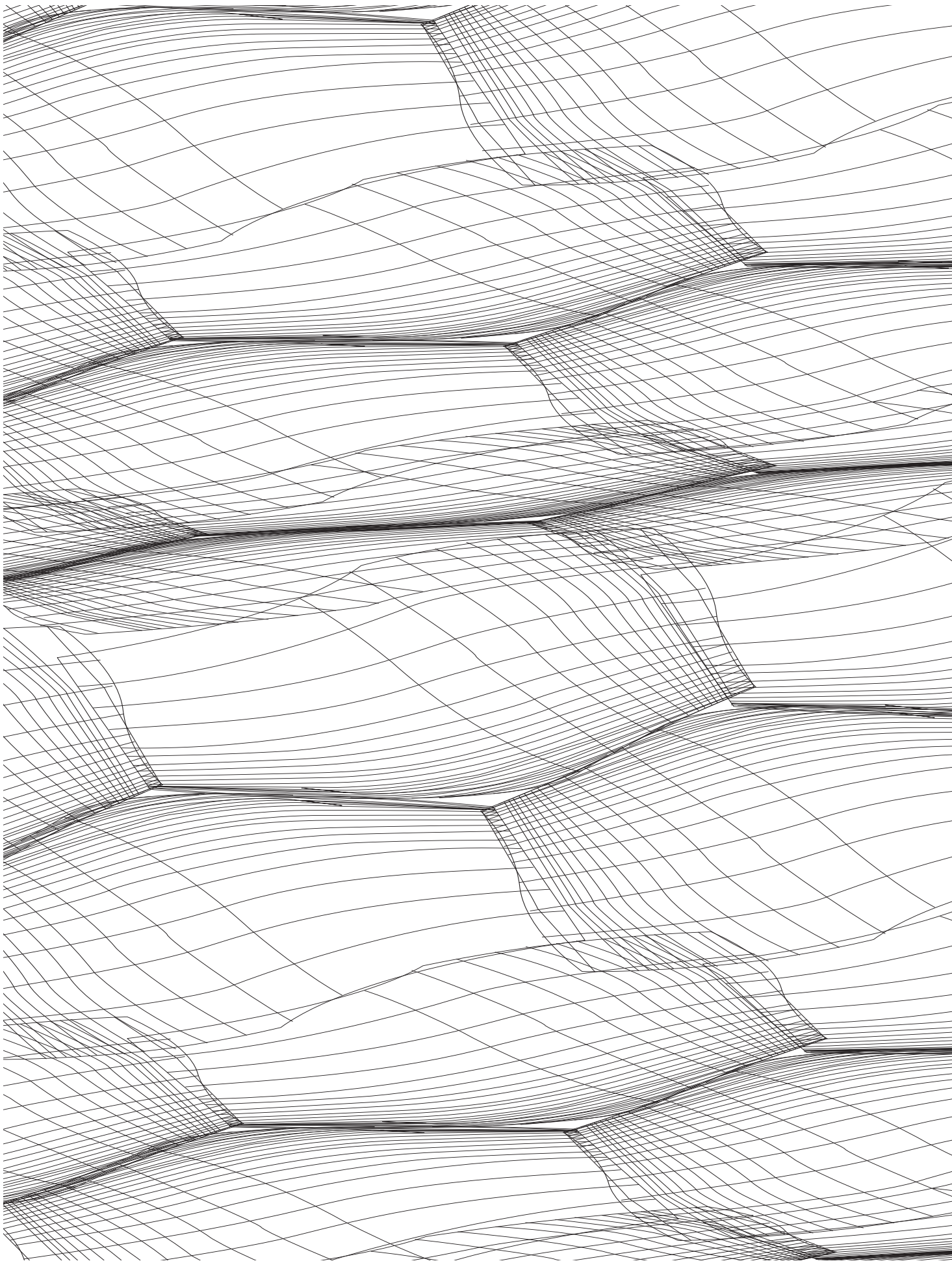
PAULA PEYLOUBET es arquitecta y magister en desarrollo urbano (1999) de la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente es postulante al doctorado en Arquitectura de la Universidad Nacional de Tucumán con el tema: "Hábitat popular progresivo. Reinterpretación de los factores que intervienen en su producción". Ha desarrollado becas de investigación de CONICET desde 1997 hasta el 2003. Actualmente es investigadora de CONICET y desarrolla sus actividades en el Centro Experimental de la Vivienda Económica desde 1996. Es docente de grado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Es profesora invitada en cursos de posgrado nacionales e internacionales.

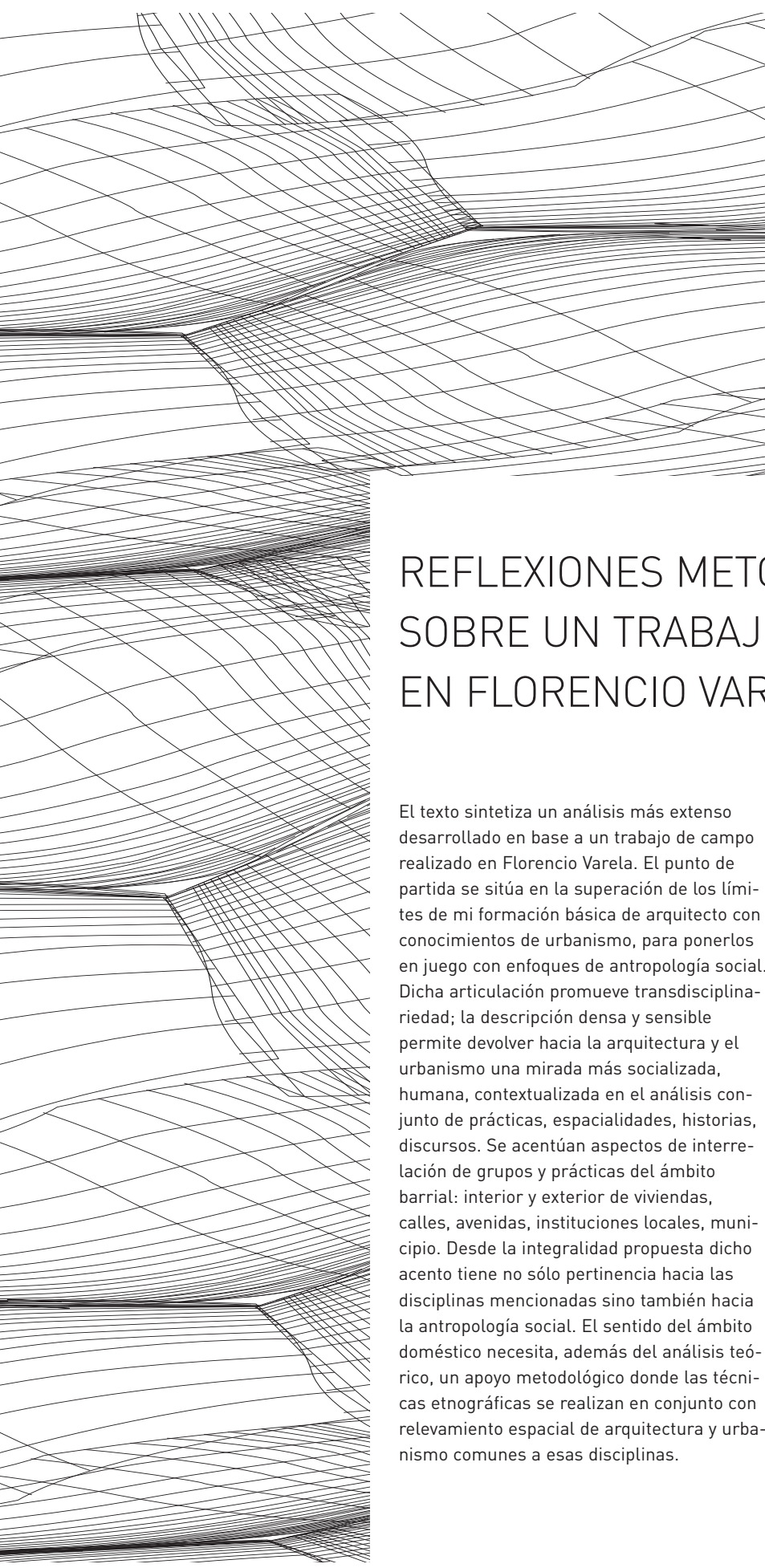
Ha participado como invitada en congresos, seminarios, cursos de posgrado y actualización nacionales (Córdoba, Tucumán, La Plata, Mar del Plata) e internacionales (España, México, Guatemala, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia) presentando diversos temas referidos al hábitat popular, el desarrollo tecnológico y las transferencias tecnológicas, resultados de sus investigaciones y acciones en dicho campo.

TOMEAS O'NEILL es arquitecto de la Universidad Nacional de Córdoba, iniciando actualmente su tesis doctoral también en la UNC con el tema: "Diseño, desarrollo y producción de tecnología de casapartes, a partir de maderas de crecimiento rápido, en el marco de la adaptación de teorías estructurales existentes". Actualmente es Becario de CONICET y desarrolla sus actividades en el Centro Experimental de la Vivienda Económica desde 2004. Es docente de grado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

Centro Experimental de la Vivienda Económica [CONICET]
Universidad Nacional de Córdoba | Igualdad 3585, 5003 Villa Siburu, Córdoba.

Tel./fax: (0351) 489-4442
E-mail: investigacion@ceve.org.ar





arquitectura
urbanismo
antropología urbana
reflexiones metodológicas
transdisciplina
ámbito doméstico

architecture
urbanism
urban anthropology
methodological reflections
transdiscipline
domestic sphere

> RICARDO DE SÁRRAGA
Universidad de Buenos Aires

REFLEXIONES METODOLÓGICAS SOBRE UN TRABAJO DE CAMPO EN FLORENCIO VARELA

El texto sintetiza un análisis más extenso desarrollado en base a un trabajo de campo realizado en Florencio Varela. El punto de partida se sitúa en la superación de los límites de mi formación básica de arquitecto con conocimientos de urbanismo, para ponerlos en juego con enfoques de antropología social. Dicha articulación promueve transdisciplinariedad; la descripción densa y sensible permite devolver hacia la arquitectura y el urbanismo una mirada más socializada, humana, contextualizada en el análisis conjunto de prácticas, espacialidades, historias, discursos. Se acentúan aspectos de interrelación de grupos y prácticas del ámbito barrial: interior y exterior de viviendas, calles, avenidas, instituciones locales, municipio. Desde la integralidad propuesta dicho acento tiene no sólo pertinencia hacia las disciplinas mencionadas sino también hacia la antropología social. El sentido del ámbito doméstico necesita, además del análisis teórico, un apoyo metodológico donde las técnicas etnográficas se realizan en conjunto con relevamiento espacial de arquitectura y urbanismo comunes a esas disciplinas.

Methodological reflections about fieldwork in Florencio Varela.

The text synthesises aspects of a wider analysis concerning groups and practises, put forward by a fieldwork made in Florencio Varela. The starting point is the search for overcoming the limits of my basic instruction as an architect with knowledge on urbanism, in order to be set with social-anthropological views and trends. From such articulation, transdisciplinarity is proposed, were the dense, sensitive description allows endowing architecture and urbanism a much more socialised, human and contextualized view in the plural analysis of practises, acts, spatialities, life stories, discourses and buildings. A strong accent is made on the interrelation of groups and practises in the neighbourhood. That accent is not only pertinent for the mentioned disciplines but also for the social anthropology from the proposed integrality and a social-space sense, not static but articulated and changing. The empiric task requires a methodological support were the ethnographic techniques are made in connection with a space relief of architecture and urbanism belonging to those disciplines.

Introducción

Este artículo¹ tiene por finalidad realizar reflexiones metodológicas sobre un trabajo de campo en el barrio de San Francisco, en el partido de Florencio Varela, durante los años 1999 y 2000.² Parte de la inquietud de sumar a la arquitectura y el urbanismo una mirada más humana y sensible, y un acercamiento al "otro" habitante, sujeto, sobre la base de un trabajo transdisciplinar con fuerte contenido social. Cabe destacar que teoría y descripción densa³ de campo no son escindibles: no sería posible aquí elaborar teoría sin describir aspectos significativos del espacio físico y social con los cuales ésta dialoga. Así como descripción implica categorización, estratificación, elección, es decir, mirada distanciada en laboratorio, la teoría se realiza teniendo en cuenta que dicha descripción necesita la mutua implicación de los actores (habitantes, e incluso el investigador) en el campo de trabajo. Primeramente se analizará el campo de trabajo transdisciplinar, para luego caracterizar el ámbito doméstico (barrial, similar a vida cotidiana, en adelante AD) de la periferia metropolitana y finalizar con las reflexiones metodológicas.

Definición del campo de trabajo (CT)

Los objetivos generales concurren en la definición de un campo de trabajo (en adelante CT) donde se articulan las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo (sector barrial) y aspectos del saber social basados en la antropología social con orientación urbana. Este CT se fundamenta en la necesidad de replantear un acercamiento diferente al habitante (los grupos y sus prácticas) para la arquitectura y el urbanismo, dado que estas disciplinas contribuyen a construir el hábitat sistemáticamente, geométricamente, desde una posición objetiva externa. El trabajo reflexivo etnográfico propuesto "con y a partir de" (Gúber 1990) la gente involucrada (vecinos, empleados, directivos municipales, el mismo investigador) representa una búsqueda, un acercamiento no encarado aún en forma suficiente por estas disciplinas; observándose en este análisis colaboración mutua,

hibridación conceptual y mixtura técnica. Desde la arquitectura y con experiencia en etnografía se buscó no sólo aportar conocimientos hacia la arquitectura y el urbanismo sino que desde el CT articulado hacia la antropología se aportaron miradas sobre espacialidades no cristalizadas (vivienda, barrio, municipio) entramadas con actuaciones e interpretaciones desde intereses tal vez diferentes a los que un antropólogo estuviera habituado a plantear. El tipo de análisis resultante en el contexto de este CT planteó entonces la articulación de cada disciplina, aportes, atravesamientos, rozamientos mutuos, colaboración teórica y metodológica, hibridación conceptual y mixtura técnica (Figura 1).

La Figura 1 muestra que aunque, dentro del CT hay un espacio integrado por todos los sectores del círculo, es indudable que otorga mayor solidez al trabajo la articulación lograda desde la antropología social (sobre todo en lo urbano como objeto de estudio antropológico), gracias a la base que proporciona su saber sobre lo que aquí se llama "ámbito doméstico" (o "barrial"). La experiencia etnográfica en conceptos y teorías aplicadas, metodologías, trabajo de terreno, entrevistas y observaciones, volcada en la orientación propuesta, posibilita en buena medida la obtención, posicionamiento y procesamiento de información. Pero, es justo decirlo, las mayores especulaciones (no las únicas) que surgieron en la formulación del CT consistieron en la vinculación de la experiencia etnográfica con las disciplinas arquitectura y urbanismo. Por supuesto, ellas también aportan a la articulación conceptual y al trabajo en el terreno teorías, concepciones, metodologías y técnicas, fundamentalmente el sentido del espacio, el dominio de representación gráfica (mapas urbanos, planos de viviendas) y la fuerte intención de abarcar fragmentos urbanos desde técnicas de planeamiento. En algunos ámbitos de la arquitectura suele circular un prejuicio, la idea de que los antropólogos no aportan demasiadas coordenadas físicas en la investigación. Es decir, que ellos no manejan o no se interesan por cuestiones del espacio sino tan sólo de lo

1. Este artículo se basa en la tesis doctoral con orientación hacia la antropología social de R. de Sárraga (2002), realizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y dirigida por C. Herrán y A. Piqueras Infante. Los enfoques y casos aquí aportados son sintetizados del texto (y descripción) mayor en San Francisco como en Florencio Varela.

2. Florencio Varela es un partido del tercer cordón urbano del área metropolitana de Buenos Aires, y San Francisco es un barrio aún periférico a ese partido en el límite entre lo rural y lo urbano. Las visitas se realizaron entre 1999 y 2000.

3. La descripción densa es definida por Geertz (1987) como "una jerarquía estratificada de estructuras significativas, atendiendo a las cuales se producen, se perciben y se interpretan los tics, guiños." La descripción densa es prácticamente el sostén del trabajo etnográfico, que forma gran parte de la tradición antropológica actual.

que transcurre en su interior. Nada más errado, dado que desde la ciencia social en general, tanto en la antropología social (en su vertiente urbana, cultural, patrimonial, etc.) como en la geografía y en la sociología (no sólo la sociología urbana), ha habido mucho interés por estudiar el simbolismo espacial, la estructura económica, la historia, etc. con que ese espacio tiene su sentido concreto en el mundo. Sin esos aspectos, ese espacio no se hubiera construido. Es cierto que hay demasiadas investigaciones que acentúan "lo social" dentro de un marco físico casi prescindible, pero eso es parte de otra discusión. Es más cierto que grandes capítulos de la ciencia social han mostrado interés por ese espacio. Si bien todavía hay discusiones por saldar (y seguramente continuarán existiendo), no es posible afirmar que la ciencia social se ha desentendido de los lugares donde vivimos.

A su vez, desde la ciencia social se tiene el prejuicio que los arquitectos se interesan sólo por lo material, físico, color, textura y dimensiones del volumen, como únicos componentes de la definición profesional. También es errado. Es cierto que parte del centro disciplinar se ubicó de forma de no defraudar inversiones, proyectar volúmenes formalmente válidos para la academia. Esto trajo aparejado el desentendimiento profundo de los modos de vida urbanos y de la vivienda social en general durante un lapso muy prolongado de tiempo. La fuerte concepción "llave en mano" (proyecto entregado para uso posterior), marcó la dicotomía entre la etapa del proyecto (muy enriquecida por la proyectualidad disciplinar interna) y la reinscripción social del objeto, ese uso posterior. Además, la visión sociocéntrica del diseño de la vivienda social no sólo ha negado la posibilidad de ubicar como usuarios a los destinatarios. En realidad, éstos ya eran beneficiarios de una suma de desconsideraciones políticas y marginaciones sociales previas extremadamente potentes. Pero bajo la dura corteza de una disciplina refugiada en los pocos lugares que quedan para obtener trabajo rentado en el capitalismo brutal contemporáneo, hay un magma escondido de trabajos contestatarios, relacionados con filosofía, arte, historia y antropología, pero



que no pueden salir a la luz debido a que el gran mercado (incluido el inmobiliario) no se interesa en ellos. Es cierto que la disciplina arquitectura prácticamente no ha renovado sus paradigmas de acercamiento al habitante desde Le Corbusier hasta nuestros días. Pero también es cierto que el Estado (al menos en Argentina y grandes partes de Sudamérica) no participa intentando incluir a los sin techo, los villeros, o los que habitan el urbanismo salvaje, el *laissez faire* (Torres 1993), sin más estructura urbana que un camino de tierra por el cual le cobran impuesto o un complejo para clase media. Ante tamaño desinterés, el arquitecto no ha criticado esa situación y se quedó al margen de la discusión manteniendo su ejercicio de profesión liberal, preocupado por cuestiones más cercanas a la definición material y económica (de los que pueden pagar). Desde la planificación urbana, en cambio, la situación es diferente, dado que ya hace tiempo se trabaja en marcos de acercamiento al habitante, actuando en gestión e investigando profundamente sobre la complejísima

Figura 1
Círculo de aportes al campo de trabajo [CT] planteado en la tesis.

4. En la tradición social existen diferencias entre los conceptos de familia y unidad doméstica. La "unidad doméstica" designa un grupo que comparte una unidad residencial y generalmente posee una economía común ... tiene una connotación espacial, se circunscribe a los miembros que habitan una vivienda, y este hecho se relaciona, casi siempre, con vínculos familiares y una economía compartida. La familia, y aún más, la parentela, exceden generalmente el ámbito espacial de la unidad doméstica. La reproducción se articula en el seno de las unidades domésticas, que suelen tener una olla común, pero también las familias, independientemente de que sus miembros compartan una residencia, juegan un papel importante en los procesos reproductivos" (Margulis 1996). Aquí no se toman como sinónimos, sino convocando a espectros similares. Independientemente que se entreviste a la jefa de unidad doméstica, no significa que la familia quede escindida del análisis; por el contrario, están muy vinculadas.

5. Es necesario tener en cuenta que en la actualidad la idea de barrio puede llegar a ser muy ambigua por su connotación cristalizada en sectores centrales de la gran urbe: se la usa masificando lugares muy dispares. Además las estadísticas censales en la Argentina (INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, dependiente del Ministerio de Economía) han cambiado tanto las referencias geográficas de sus guarismos entre cada censo, que resulta casi imposible para un investigador hacer un recorrido estadístico de familias y prácticas de un "barrio" como unidad de análisis, no sólo en Florencio Varela sino en cualquier lugar del AMBA.

realidad urbana. Pero se puede desconfiar, pues ese marco en principio suele estar muy ligado a aspectos de la sociología cuantitativa y a una concepción urbana más ligada a la búsqueda de ejes estructurantes objetivos, *layers* o capas de infraestructuras y movimientos sociales junto a planes de inversiones. De esa forma el planificador no sólo parece estar fuera del objeto de análisis sino que tampoco contaría con tantas herramientas para dialogar al interior del cuerpo social, sobre todo en escalas menores de poder. Además, si bien no suele realizar ejercicio liberal, muy difícilmente pueda escapar a las expresiones de la política de Estado, las promesas electorales, las falencias de la democracia actual con poca participación. Por lo tanto, los caminos más abiertos al entendimiento equilibrado entre lo micro y lo macro descansan en autores responsables (Robirosa, Pelli, Jáuregui) que no suelen formar parte de la esfera oficial del conocimiento que se aplica.

Desde el enfoque planteado, se buscó en buena medida un cambio en la sensibilidad disciplinar de partida, con la finalidad de configurar un perfil mixturado (que aportara a cada sector del círculo), que abarcara de manera integral a un sector urbano, y que produjera conocimiento sobre lugares y actuaciones más próximas y menos generales. El entrecruzamiento de enfoques del CT en el terreno, produciría de esta manera un perfil de arquitecto acostumbrado a abordar la ciudad y la vivienda desde una mirada social: que realiza trabajo etnográfico, articula planos y documentación gráfica, infraestructuras y servicios urbanos, comportamientos, actuaciones y significados al interior de organizaciones locales y municipales, y planes de salud y vivienda del Estado.

Análisis del ámbito doméstico (AD)

En el barrio de San Francisco se buscó primariamente interpretar cómo las familias construyen el barrio y cómo éste a su vez modela, transforma, y construye a las mismas familias. El interés teórico se articula con el empírico para intentar desentrañar de qué manera las diversas familias o unida-

des domésticas⁴ interaccionan entre sí y en un ámbito de intercambio barrial⁵ (a la vez que sus integrantes lo hacen en el propio domicilio).

En concreto, el AD del barrio de San Francisco corresponde a la periferia de la ciudad de Florencio Varela (inmersa en el conurbano bonaerense), y refiere a un sector urbano, conjunto de mosaicos urbanos heterogéneos, varios sectores de tejido físico (con poca infraestructura) y social (con fuerte mutación) ubicados en los tramos finales de esa ciudad. Involucra al espacio social, vecindario, en una versión independiente de la inscripción en distrito, barrio, localidad. Es el lugar significado e interactuado (por vecinos, grupos, sujetos sociales) donde se brindan intercambios cotidianos variados y se realizan prácticas pertinentes para habitantes de muy diversa índole. Pareciera que el AD podría situarse en un área física determinada, un área administrativa llamada barrio, aunque también podría circunscribirse proyectando los intercambios sociales en el espacio. Sin embargo el AD es algo más complejo. Bastante se ha enfatizado en que los estudios de caso de antropología urbana sobre la pobreza tienden a cristalizar la realidad. La complejidad del AD no es tal sólo por la multiplicidad, variación y riqueza interna, sino fundamentalmente por su dialéctica con redes variables, su "perspectiva relacional" (Hannerz 1980, Pujadas 1996). Este AD es un submúltiplo minúsculo de la gran mancha urbana del conurbano bonaerense. En general, este conurbano bonaerense presenta un entramado aluvional (nunca idéntico entre distritos o partidos), que incluso tuvieron historias locales diferentes. La historia del partido de Florencio Varela, integrante del tercer y último cordón del Área Metropolitana de Buenos Aires, detenta un pasado de chacras y estancias que hacia fines del siglo XIX estaban muy lejos de Buenos Aires y relativamente cerca del núcleo de Quilmes, partido del cual se independizó en 1891. Tras la época de fiebres y hacinamiento urbano de fines de siglo diecinueve, hubo un incipiente traslado de inmigrantes europeos y terratenientes que formó un conjunto urbano disperso y tranquilo (rodeado de

colonias de escoceses); un poblado del interior, con mitos y folclore propio (Orqueta Cura, Casa de Tejas). Luego de sucesivas acciones internas para valorizar las tierras, y lentos ingresos e incipiente consolidación de tejido urbano, en 1948 la provincia creó el Conglomerado Bonaerense que tenía a Florencio Varela como integrante, y en 1953 se declaró ciudad al centro local. La mayoría de los estancieros optaron por hacer valer la tierra en el mercado y fueron seducidos por inmobiliarias quienes coadyuvaron, desde la presidencia de Perón en adelante, al incremento poblacional increíblemente voraz y sostenido con provincianos e inmigrantes de bajos recursos de países limítrofes.⁶

Así nacieron también muchos actuales barrios del conurbano. Desde los grandes discursos del trabajo en la ciudad, la tierra barata y la acción inmobiliaria se remataron, dilapidaron, trocearon las nobles chacras productivas, el tesoro cultural, para crear condiciones de vida deplorables en descampados aparentemente urbanos, sin ninguna infraestructura previa. Esto fue resultado del urbanismo salvaje o *laissez faire* urbano (Torres 1993) practicado durante décadas desde mitad de siglo pasado hasta la creación de la Ley de usos de suelo⁷ que claramente construyó el desarrollo social y urbano actual. En la actualidad, los intendentes de Florencio Varela de perfil carismático, han repetido "hace patria aquel que fue inundado (...) y el que está desocupado (...) Patria es cada uno de nosotros", destacando que "la familia" era "el espacio" donde se generaban y "desde allí" se expandían los "criterios de solidaridad y participación".⁸ Dichos discursos incluyentes no hacían sino generalizar, cristalizar y naturalizar planes de ayuda, incluso fomentando la dependencia a través del favoritismo. En lugar de relacionar en perspectiva, analizar en profundidad, rescatar los tesoros de la identidad sociocultural, en los ámbitos de decisión política el énfasis está puesto en convocar a los sujetos pero sin provisión de estructura; de tal manera que los vecinos mismos y "la ayuda" deben hacerse cargo de las insatisfacciones básicas cada vez más notorias. Los barrios de Florencio Varela originalmente se produjeron como fragmentos

(loteos baratos sobre chacras) a los que se le demarcaron calles y, en el mejor de los casos, un deficiente mejorado asfáltico directo sobre la tierra. Entre los años sesenta y ochenta, los escasos habitantes muy repartidos trataron de organizarse en entidades locales para conseguir (casi siempre mediante rifas, reunión social, kioscos) apoyo oficial y mejoramiento físico (asfalto, luz). Alrededor de 1980 estas entidades fueron racionalizadas en sectores, unificando o nominando "barrio" a ciertos lugares que tenían al menos una lógica formal (sociedad de fomento, accesibilidad, tamaño, posibilidad de hacer escuelas), y numerando calles con cifras de cuatro dígitos por decreto catastral. En los albores del 2000 había noventa barrios repartidos en una decena de localidades que en el marco de la aglomeración no se alcanzan a diferenciar demasiado. A medida que la lejanía del centro de Florencio Varela se acentúa, se entremezclan tejido barrial degradado, sectores de casas de fin de semana y grandes áreas verdes. El caso estudiado es San Francisco, un pequeño barrio periférico de Florencio Varela que desde un rápido recorrido parece una mancha urbana recortada entre predios rurales (cultivos intensivos de hortalizas) con los cuales presenta una relación bastante fragmentada.⁹ El entorno rural da sensación de separación con la zona urbana central, la ciudad de Florencio Varela, con la que se comunica a través de la única red vial importante, la cinta asfáltica que los lugareños llaman La Avenida (el municipio la nomina Ruta Provincial N° 53). La falta de presencia industrial, de empresas foráneas, de barrios privados, de hipermercados, daría una espacialidad conformada aparentemente por entidades endógenas y lo que se llama "barrio" podría estar bien delimitado al menos físicamente. En el primer ingreso aparecen fuertes indicios de que el barrio no es tan definido. La dicotomía entre los planos dados por el municipio (mapa) y el territorio es casi abismal. La avenida efectivamente divide a San Francisco en Oeste, o Grande, y San Francisco Chico, Nuevo o Este, como reza el plano; pero los lugareños relatan amplias salvedades. Más hacia el norte aparece un caserío que localmente llaman Villa Brown,

6. En 1955 el incremento poblacional relativo fue del 105%; en 1960 fue 85%; en 1965 fue 54%, manteniéndose así hasta 1965. Ese incremento es aún hoy sostenido, en casi un 20%.

7. Ley 8.912 de 1977.

8. Discurso en acto patriótico del 25 de mayo (El Municipio 2000a y 2000b). Ver también la página web de la Municipalidad de Florencio Varela, www.florenciovarela.gov.ar.

9. Pocos lugareños trabajan en esas quintas. Suelen ser campesinos rotativos, explotados, de poca relación vecinal.

sitio diferente, con sociedad de fomento, que el plano incluye en San Francisco Grande. Algunos llaman a éste San Francisco Chico, y no así al anterior. Luego, al recorrer San Francisco Este, Nuevo o Chico, donde el plano termina aparece un conjunto habitacional de doscientas casas en ocho manzanas, de las cuales el plano no daba cuenta. Los lugareños lo llaman El Protierra, y a muchos que no viven allí les parece injusto que se haya dado vivienda a unos sí y a otros no, señalando como responsable de la situación al entonces gobernador Duhalde.¹⁰ Creen que esa zona no pertenece al barrio "porque el intendente Pereira no tuvo nada que ver". El Protierra no se situaría en Florencio Varela dado que al "hacerlo Duhalde" la jurisdicción es La Plata. Otros llaman a ese sector San Francisco Nuevo, y no así al anterior. Pero las sorpresas continúan. Donde figura el límite sur de San Francisco Nuevo (o Este) y comienza el Barrio El Alpino (quintas y casas de fin de semana), hacia los fondos hay una gran continuidad. Lejos de encontrar casaquintas, se da una considerable extensión con idénticas características urbanas del barrio en cuestión. Otros aclaran que en Villa Brown hacia el Oeste, en zona rural hay nuevas construcciones que agrandan los límites en forma ilegal. Ello es asegurado por la asistente social del municipio con asiento en La Salita, quien dijo que en poco tiempo, muy posiblemente nuevas familias se asentarían libremente dentro o fuera del foco urbano en ubicaciones sin infraestructura donde encontrarán espacio sin que nadie lo impidiera. En el ingreso se ve que no hay límites definidos, y con nuevas llegadas las fronteras se amplían. A ello se suma el "fallido" de la información municipal que llama San Francisco Oeste al situado en el Este. La dinámica social de San Francisco hacia fines de la década del noventa seguía en aumento y los planos municipales de diez años no podían reflejarla. Las personas con las cuales se mantuvo encuentros habían llegado a San Francisco en migraciones a veces familiares, otras veces personales (con acompañamiento posterior de familiares o personas allegadas). Muchos venían rotando de otros lugares e iban armando y desarmando historias personales

que implicaban diferentes transacciones económicas, amorosas, trayectorias históricas (voces diferentes entre sí, acentos provincianos, tonalidades, costumbres distintas) que conllevan materializaciones edilicias casi siempre inconclusas, a veces sumando construcciones diferentes (una pieza de chapa, otra de ladrillo al lado de una casilla prefabricada) que pueden ser habitadas por distintos grupos en diferentes etapas evolutivas. Cada uno porta una historia personal, rozamientos en diversas instituciones locales y también foráneas. Hay viajes e itinerarios (tres a cuatro horas diarias en medios de transporte a veces inseguros); van a trabajar casi siempre afuera del área, lo que marca ingresos y actuaciones diferentes, conflictivas o armónicas, circulando a veces de su casa a la sociedad de fomento o a lo de sus familiares del interior. Del análisis preliminar del Partido y los primeros encuentros va surgiendo la idea de que es imposible fijar aquello que muta en demasía. Cuando se les consulta qué es el barrio se recogen posiciones dicotómicas. En un extremo hay pocos pobladores antiguos (por ejemplo, Villagra) que aseguran vivir en medio del campo,¹¹ y para ellos las posibilidades de mejora y progreso implican ampliar el asfalto y tener mayor seguridad. Ellos muestran una visión más abarcadora de las personas, no tan fragmentada. En cambio, la gran mayoría de los vecinos y habitantes nuevos dan idea clara de que eso es un sector alejado de la ciudad de Florencio Varela. Luchan por mayor complejidad, densidad, comercios, transporte, infraestructura, que llegarían en un futuro próximo. Todos llaman "barrio" al lugar, pero sin demasiadas posiciones concordantes ni tampoco acciones coordinadoras. Según una vecina "así estamos olvidados, porque si no peleamos no vienen", diciendo que desde altos estamentos no se presta atención enfática, coordinada, responsable a los modos de vida de la gente y a la solución de sus necesidades básicas. En los primeros encuentros, muchas entidades (sociedad de fomento, jardín de infantes) se presentan como voluntariado, independientes, pletóricos de sentidos domésticos endógenos: una olla común (rifas para logros, comedores infantiles a los que asiste

10. Duhalde era en ese momento el presidente de la República Argentina, mandato no otorgado por elecciones sino por decisión de una Asamblea del Sistema Legislativo (Honorable Congreso Nacional) ante la renuncia de De la Rúa. Ejerció la gobernación provincial entre 1991 y 1999 luego de ejercer el cargo de vicepresidente electo en la presidencia de Menem desde 1987 hasta 1991.

11. Pancho, otro poblador, asegura: "San Francisco es como mi Salta".

buena parte del barrio), lazos de consanguinidad, afectivos y desconocidos en tareas conjuntas de solidaridad y recíprocas.¹²

Algunas son parte de una esfera institucional indudablemente mayor: escuela, sala de primeros auxilios (La Salita), centro de desarrollo infantil (CDI).¹³ Y es muy claro ver que buena parte de nuestro trabajo de campo consiste en desentrañar cuánto hay de voluntariado e independencia, y descubrir las contradicciones y detalles que permitan ver cómo se relacionan los vecinos hacia adentro, hacia fuera y hacia arriba, con qué claridad se lo hace y qué se esconde tras lo que se naturaliza, por ejemplo en las relaciones de poder superior.

Al profundizar en el análisis se nota que La Salita (Centro de Salud de San Francisco) es cabecera de otros centros situados varios kilómetros al sur de Florencio Varela. La historia de la construcción de ese edificio es fragmentaria. Muchos vecinos participaron en la donación de ladrillos para edificar el modesto salón donde comenzaron a funcionar. Luego se amplió en sucesivas etapas, a veces con apoyo oficial. Esto le dio un sentido de pertenencia y referencia muy fuerte. A sólo seiscientos metros de allí, del lado oeste se erigió pocos años más tarde el CDI Rayito de Sol, donde la base fundacional previa (rifas, ligas de madres colaborando en la escuela local) se vio claramente superada por la potente relación entre la señora Mecha (puntero¹⁴ local) y el intendente, quien favoreció el arraigo y desarrollo de la influencia partidaria de ésta, decidiendo la construcción del edificio con financiamiento internacional y dotándolo de modernas instalaciones.

La Salita debe comandar muchas acciones, dado que es el centro de un radio geográfico muy amplio donde el CDI queda incluido, subsumido. Sin embargo, son pocas las acciones que han podido mancomunar al barrio durante el extenso período de las visitas. Lamentablemente lo que se rescata, tanto en Florencio Varela como en varios puntos del conurbano, no es el desarrollo local sino las específicas modalidades de crecimiento de los caudillos. Años después, la señora Mecha alcanzó el cargo de concejal, mientras que la mayoría de los beneficiarios de esa zona quedaron en iguales o peores

condiciones. La aplicación del favoritismo político tan directo promovió la competencia por las influencias y el poder, contrariamente a implementar las condiciones necesarias para armonizar el desarrollo.¹⁵

Es sugestiva la calidad edilicia del CDI Rayito de Sol: un diseño profesional, racional y moderno, con buen mantenimiento, una reja prolija, piso de mosaicos en la galería y una cuidada pintura con colores pastel celeste y amarillo, que se destaca de las populares casas precarias autoconstruidas (blanco sin entonar, simplemente revoque o a veces ni siquiera revoque). Esta institución es liderada por madres con trayectoria política local que declararon "hacer política sana", recibiendo instrucciones directas del intendente. Una fuerte seguidora aseguró ser simple "chusma", interesada en la "política del hacer", y consideraba pago natural obtener ración doble de planes para desnutridos ("a mí me consiguen dos por política"). Pero no sólo desde el CDI se organizaban ómnibus para encabezar manifestaciones partidarias, mezclando Mecha a su institución con la política partidaria; también se vio a las punteras recibir por la ventana a un bebito para cuidarlo, dado que su madre debía hacer un trámite. También se notó que, si bien el listado del comedor del CDI no se relacionaba con los datos aportados desde La Salita, era muy claro que ellas daban de comer a todos los niños que se acercaran por turnos. Es necesario destacar que muy posiblemente otros no se acercaran porque sus padres los aleccionan para no sentirse vinculados políticamente, aunque Mecha no se enterara de esas ausencias. Pero desde la visión de Mecha, la cantidad de comensales superaba por mucho el presupuesto de lo que ella estaba obligada a hacer, con lo cual todos los días hacía grandes esfuerzos para conseguir comida para las grandes ollas del CDI. El CDI contrasta con la humilde calidad edilicia de La Salita (sus piezas agregadas desde un sentido popular, pintura blanca, fondo de galpones viejos), que guarda relaciones de apropiación vecinal y maneras diferentes de hacer política partidaria no necesariamente siempre transparentes. Silvia, una de las dirigentes de mayor peso de La Salita, antes de ser empleada municipal trabajaba como

12. "La reciprocidad es descripta, en la tradición antropológica, en sociedades no capitalistas. Su lógica es la opuesta a la lógica mercantil, y se basa en dar, en ceder, en regalar, en un marco de cooperación, solidaridad y confianza, y no en apropiarse, en quitar, en explotar, sobre la base de la competencia y la igualdad" (Margulis 1996).

13. El CDI y la sala de primeros auxilios son dependientes de programas de salud. Ver programas de desarrollo en la Argentina (Provincia de Buenos Aires 1995).

14. Referente político, caudillo local que maneja diversos hilos y contactos hacia arriba con las máximas estructuras partidistas, recibiendo órdenes o intentando ser escuchado; y hacia abajo, además de sus seguidores, con la gente común. Algunos punteros son bien mirados y otros no, por diferentes causas. Por tanto, la cercanía de un vecino con ellos implica referencias tanto positivas como negativas.

15. Se ha acercado al municipio un brevísimo plan jerarquizando propuestas y tareas, vinculando galpones y grupos sociales existentes para desarrollar mejoramiento de viviendas. Sin embargo, la propuesta fue recibida por secretarios técnicos (conocidos de asistentes partidarios) que no viabilizaron ni buscaron discutir esa propuesta.

enfermera voluntaria. Desde que logró su merecido puesto se mudó a varios kilómetros de allí, con lo cual la visión cercana que tenía en un principio se modificó. Se ve en su referencia a "La Junta": conjuntos aislados de "muchachotes" adolescentes, un tanto agresivos, que se dirigen al transeúnte vecino o no, interpeándolo con mensajes tales como "dame pal faso, pa la birra", y que suelen agruparse bajo un árbol, contra la zanja de tierra que colecta aguas pluviales, en un costado de la calle, riendo entre ellos, y agazapados, esperando que alguien pase para victimizarlo. Silvia decía que no sabía que fueran drogadictos como los demás declaraban. Luego se comprobó que varios de La Junta también ganaban un peso de propina cuidándoles el coche a los médicos, vendiendo objetos robados, denotando un contrato tácito aunque criticado. Además, aunque la tarea de enfermería de Silvia implicaba una cobertura general, ella misma portaba visiones recortadas del ámbito: siendo empleada municipal contratada para el control sanitario, se verificaba la existencia de sectores donde no le era permitido acceder o denunciar ("me cuesta cruzar del otro lado... me gusta más acá").

Era muy claro ver que desde el poder superior se promovía la falta de armonía entre instituciones locales, contribuyendo a reproducir fragmentación social y urbana. Ese era uno de los factores más fuertes que fomentaban el voto como moneda, el tráfico de influencias que otorgaba confianza y porciones de poder. Esta situación colocaba a los que se posicionaban positivamente en esa guerra como acumuladores de poder y vendedores. Entretanto, en cualquier recorrido de campo, se podía ver a los perdedores absolutos divididos (o no) en bandos, acumulando desprotección y angustia, marginados de las responsabilidades del Estado. Si bien no es posible pensar que un planificador pueda cambiar prácticas de poder instauradas (incluso con el voto), a partir del AD se busca al menos enriquecer, complementar, ajustar, acercar, la visión distanciada clásica.¹⁶ Se podría citar que tradicionalmente suele analizarse el radio de influencia de cada centro de salud según la jerarquía institucional, la letra escrita, a efectos de relacionarlo

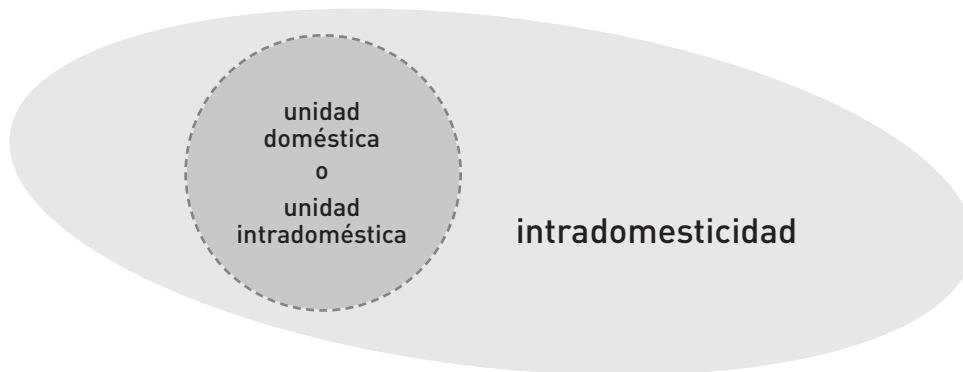
con una estrategia general y planes de inversiones. Complementar con la mirada micro implica optimizar el diagnóstico, conjugando aspectos fundamentales para la reproducción social que forman parte de la dinámica; aspiraciones de grupos desde datos de primera mano que muestran un territorio diferente. La colaboración de ambas miradas permite además cuestionar la existencia de estructuras urbanas fijas, *layers* sólidos, en donde leer objetivamente a fin de actuar. No sólo debe considerarse que las capas no son tan sólidas sino que la distancia objetiva es una pretensión inexistente: siempre hay mayor o menor compromiso, distante o no. Finalmente el AD implica una construcción colectiva, con pesos decisivos distintos, en donde el habitante ingresa a un espacio en determinadas condiciones históricas, administrativas, legales, y elige determinados espacios y los modifica con determinados intereses. El resultado de esa construcción enmarca, determina, afecta su vida. Pero en el terreno concreto, el espacio social se construye tanto como se destruye (o volatiliza). Las acciones de los habitantes parecen ser positivas pero a veces tienen corto alcance, pueden ser contradictorias, resultar presa incluso hasta de malos entendidos, acciones incorrectas o perversidades. En el análisis, el AD tanto se sitúa como se deslocaliza. La deslocalización y el carácter itinerante muestra al AD como soporte físico de significaciones compartidas o dicotómicas, que sirven a los efectos de observar formas simbólicas de transición e interacción con fronteras que separan, aproximan, nivelan, jerarquizan.

Características del ámbito doméstico: mundo intradoméstico y universo extradoméstico

Ya se ha señalado que uno de los intereses del análisis hacía foco en indagar cómo el mundo intradoméstico construía y era construido a su vez por todo un universo institucional externo. Ambos (mundo y universo) caracterizan el AD. Un sector del conurbano, aún periférico, suscita un complejo de relaciones mayores que sobrepasan la evocación doméstica.¹⁷ La evocación puede verse como

16. Podemos suavizar las críticas a la planificación. Hay muchas cosas graves que técnicos locales pueden ver, pero poco puede hacerse siendo empleado de la misma entidad que detenta objetividad y favoritismo al mismo tiempo ¿Ahora, por qué no trasladar la crítica al menos al interior disciplinar? Además, ¿por qué no profundizar o enfatizar en alternativas de trabajo técnico por fuera de las entidades que emplean y contratan asesores?

17. En sectores de la ciudad de Buenos Aires más heterogéneos podría parecer a *prima facie* que el sentido del AD quedaría descartado. Sin embargo, sería razonable creer que en mayor o menor medida ese AD existe, pues las unidades intradomésticas en la cultura latinoamericana nunca o casi nunca se circunscriben sólo al espacio exacto de la vivienda que "alberga" a la unidad doméstica. Justamente la existencia de ese ámbito —sea grande o pequeño su desarrollo— es lo que se busca articular en la construcción sistemática.



simplificante y metafórica ya que en este sector existe una densidad bastante más elevada y compleja que la existente en una domus privada. Sin embargo, vale la metáfora de generalizar como ámbito doméstico a todo aquello que los habitantes denominan "su barrio", que es la mancha urbana que define su lugar.

El concepto de intradomesticidad o mundo intradoméstico contiene a la unidad doméstica tradicional, pues aquí se incluye el desarrollo urbano de ésta. Además de modificar y ser modificado por su propio domicilio, el mundo intradoméstico va ramificándose hacia fuera de la vivienda y se amplía en el exterior hacia organizaciones sociales que se van complejizando en grado creciente. Estas organizaciones aún forman parte de la intradomesticidad, y algunos componentes de la unidad doméstica conservan en conjunto o separadamente ciertas actividades independientes. Los vecinos suelen cultivar verduras en su predio, alimentar animales, arreglar lavarropas en el jardín, lavar la ropa a la vista en grandes tachos. Pero hay prácticas externas: ir a buscar los chicos a la escuela, relacionarse con otros vecinos, hacer las compras, jugar a la pelota, arreglar cuestiones de familia o vecindad, compartir comidas con el familiar o vecino cercano; es decir, todo lo que se relacione con la reproducción de la unidad en el espacio externo y que tiene sentido urbano (Figura 2).

Por "extradomesticidad" o "universo extra-

doméstico" entiendo el cúmulo de organizaciones sociales con intereses complejos y amplios hacia un sector urbano, que son contenidas en él y a su vez sufren un proceso de mutua modificación. Con este concepto pretendo abarcar el conjunto de las unidades en su nivel institucional, donde lo familiar se va diluyendo o, aún existiendo, pierde pertinencia, dado que su relevancia local sitúa a los grupos extradomésticos en un nivel de importancia distinta, más general, pública; importancia de la que carecerían los grupos intradomésticos. Aunque puedan relacionarse con lo doméstico interno, familiar, las relaciones extradomésticas intentan producir acciones decididas hacia el exterior del satélite domiciliario, y desarrollan fuerte influencia en el ámbito donde los grupos intradomésticos suelen reclamar cierta pertinencia. Los grupos extradomésticos suelen tener relación con esferas de mayor amplitud: política, educación, comercio, emprendimientos, salud, religión, ayuda a la niñez, desnutrición, grupos de madres, etc. Las prácticas extradomésticas se realizan (e interaccionan nuevamente) con las mismas personas de los satélites domiciliarios reorientadas en un universo barrial junto con otras tantas foráneas que también pueden desenvolverse, tener influencia decisiva. Cuando se plantea la extradomesticidad también se intenta que las unidades domésticas o intradomésticas (y la vivienda) no queden fuera de la interrogación, dado que

Figura 2
La unidad intradoméstica (o doméstica) está incluida en la intradomesticidad.

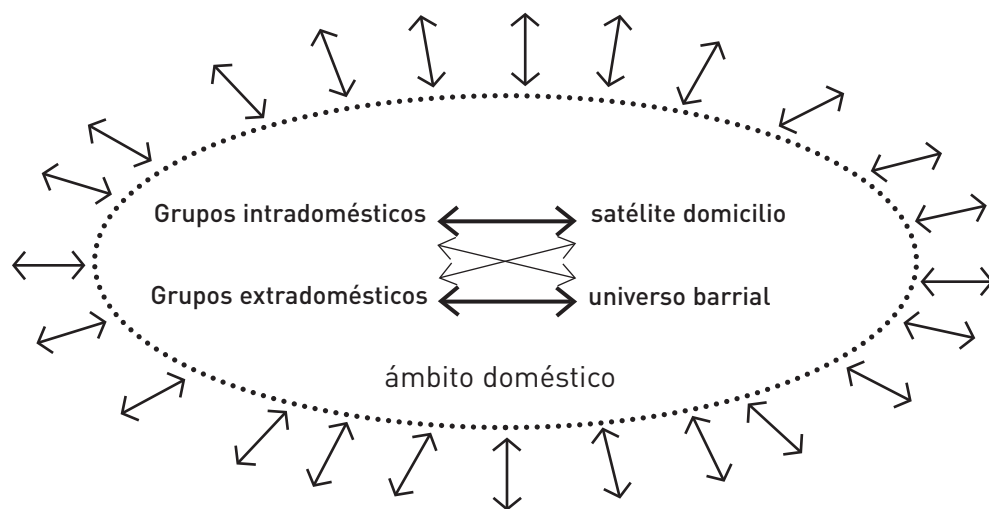


Figura 3
Ámbito doméstico y sus componentes.

ambas pueden fluir en forma variable. Estas denominaciones se refieren directamente a la vinculación mutua de esos términos para definir lo local desde un sentido más doméstico. Hay vida intradoméstica (en proporción variable) en el universo barrial, así como se filtra extradomesticidad en el satélite domiciliario: no hay universo sin satélites, y viceversa (Figura 3).

La investigación apuntó a relacionar o buscar aquellos grupos que intentaban armonizar y desarrollar el crecimiento social y urbano local, aún con visiones dicotómicas y contradictorias entre sí. Hay grupos de todo tipo con sentidos diferentes con los cuales sería harto difícil tomar contacto: delincuencia, malvivir, estafa, etc. Existe un interesante borde ambiguo, dada la dificultad para encajillarse en intradoméstico o extradoméstico a alguna que otra vendedora ambulante o a La Junta. Hablar de caracterización intradoméstica o extradoméstica implica necesariamente una mirada contextualizadora, relacional.

Retomemos uno de los sectores del ámbito doméstico. Había destacado que en los fondos del barrio San Francisco había un caserío, un conjunto habitacional que allí llaman "El Protierra" y que no figuraba en los planos municipales. La operatoria Protierra originariamente formaba parte de planes de descentralización de vivienda de la provincia de Buenos Aires destinados a sectores desfavorecidos. En Florencio Varela en total se realizaron cuatro emprendimientos

Protierra. Para ello la gobernación provincial adquirió lotes de cultivos agrícolas sin construir inicialmente infraestructura (además, la realizada posteriormente fue muy escasa) en la última década. Con Duhalde como gobernador provincial, estos planes derivaron en autoconstrucción asistida, en conjunto habitacional. Desgraciadamente el área agrícola previa tenía problemas hidráulicos severos, con lo que los "beneficiarios" hoy habitan como intrusos¹⁸ zonas inundables en chalets de mantenimiento costoso. Además, si bien, los índices de deserción escolar, desnutrición, inseguridad, desempleo, enfermedades, etc. son similares en todo el ámbito barrial (se trate de El Protierra o no), los que habitan los Protierra tienen el agravante de que son mal mirados por sus vecinos, dado que sus chalets fueron concreciones otorgadas gracias a movilizaciones que buscaron el favor de la esposa del gobernador Duhalde, que no incluyeron al resto más antiguo del barrio de San Francisco. Gracias al favoritismo partidario, las presiones hacia la gobernación y a coimas aisladas en el municipio (que originaron varios dueños del mismo terreno), se complejizó no sólo la solución final sino la relación en San Francisco en su totalidad, en un marco de medios técnicos deficientes. Tanto en este caso como en muchos otros, es clave que el Estado actuó opacando las posibilidades de desarrollo. En época de elecciones presidenciales el gobernador mostraba en televisión sus "hechos",

18. Terminan siendo intrusos, dado que sin aprobación hidráulica no pueden tener un título de propiedad. Pero además de esa "falencia legal" tuvieron el problema de que, en la medida que los beneficiarios adquirían lotes por el plan Protierra, empleados municipales inescrupulosos vendían a personas que no tenían nada que ver con los planes unos papeles de tenencia provisoria, con lo cual había más de un dueño por terreno y en general el de la tenencia provisoria (que había pagado coima) tenía más derechos que el que había empezado a adquirirlo con normalidad.

de los que estos conjuntos forman parte, lo que él ha dado en llamar "récord histórico en construcción de viviendas".¹⁹ Ciertas evidencias del mundo intradoméstico pueden observarse en parte de la descripción de la unidad de Inés y su esposo José, en El Protierra. Ella es oriunda de la provincia de Corrientes, con cuatro hijas de una pareja anterior. Tiene 48 años, jovial, robusta, con cuerpo similar a las matronas inmigrantes alemanas o italianas que vinieron a mitad del siglo XX, acostumbradas al trabajo duro, de cabello ligeramente rubio y pajoso o hirsuto y piel ligeramente mate, curtida por el sol. Había sido vendedora ambulante y actualmente no trabaja. José es de la provincia de Tucumán, callado y muy bajo, de rasgos opuestos. Su ocupación actual es busca, vendedor de golosinas en colectivos. Están en la zona desde hace nueve años y vivieron el proceso del Protierra. Mientras se edifica su chalet en la parte delantera de su mismo terreno, se cobijan en una casilla prefabricada trasera con instalaciones y terminaciones muy deficientes. Su hija María es la dueña de esa casilla y la dio en préstamo a su madre. Al resultar Inés afectada al emprendimiento y autoconstrucción fue obligada a demoler la casa modesta que tenía en el actual predio. María vivía en dicha casilla ubicada en una quinta cercana y optó por desarmarla y presérsela, mientras consiguió habitar el garaje del dueño de la quinta. En devolución, la madre le cederá legalmente la parte trasera de su predio, donde se asienta esa casilla. Por lo tanto, la casilla representa una complejidad de bienes prestados y contraprestados sobre la que se asienta una historia familiar. Durante el proceso de edificación del chalet, ellos deben cuidar y acopiar materiales de construcción en su terreno: son entregados con anterioridad para que estén prontos ni bien llegue la cuadrilla. Esto obliga a disposiciones internas muy curiosas: el predio y la casilla de chapa donde habitaban transitoriamente (hace varios años) se asemeja a un obrador familiar y la pareja habita como puede en medio de mucho machimbrado apilado, listones, cabios, gran cantidad de chapas, puertas, ladrillos y una cantidad enorme de bolsas de cemento, cal y arena a granel. Ellos guardaban y custodiaban una

especie de mecano que esperaba ser armado. Esa custodia y guarda es una tarea fundamental: están construyendo a la vez su casa y su familia, pues esta pareja es reciente, y cederán los fondos con la casilla de chapa a María. Entonces resulta escaso el espacio externo libre. Los acopios son observables desde la mesita de la cocina de la casilla, en el fondo, donde muchas veces se la ve a Inés vigilándolos. La práctica de ser centinela es reforzada por la ubicación de la caseta para los tres pequeños perritos, todos muy amistosos. Esta caseta está donde termina el contrapiso y comienza la pila de ladrillos, adelante del pozo negro. "Lo que importa es que te avisen cuando viene alguien y que marquen el límite del terreno; ellos lo conocen bien", comenta Inés. Ella saluda a la gente de la calle desde allí. La posición de centinela es muy marcada, y se ve mucho a la pareja barriendo el contrapiso del costado de la construcción, manguereando agua por sobre las tapas de la cámara de inspección y la cámara séptica. El contrapiso tiene ubicación estratégica, ya que desde allí se tiene una franca perspectiva de la calle, que es donde la dueña de casa, la jefa del hogar, entabla relaciones con la comunidad para el armado del barrio. Ese puesto vigía tiene sentido francamente urbano: vigilar y construir las instituciones locales, dar lugar a entablar relaciones –positivas o negativas– con sus convecinos y armar el barrio.

Cierre del trabajo de campo

El mundo intradoméstico y el universo extradoméstico no son escindibles uno del otro, están imbricados. Ambos brindan fuertes sentidos hacia lo urbano, armando el AD. Esto se evidencia en casi todos los casos visitados: al consultar a sus habitantes por su unidad, su casa, sus intereses, etc. ellos inevitablemente hacen referencia a sus relaciones con instituciones, problemas colectivos e infraestructuras, dando detalles de ampliaciones desde su unidad hacia el universo heterogéneo vecinal. La permeabilidad no suele ser idéntica a la inversa; los personajes que claramente se posicionan como relevantes o influyentes en el ámbito doméstico (punteros,

19. "La provincia de Buenos Aires sigue batiendo records históricos en materia de construcción de viviendas de interés social mediante programas oficiales ejecutados por el Instituto Provincial de la Vivienda. A partir de 1992 fueron construidas y entregadas en toda la Provincia 83.573 unidades, ... se estructuraron programas de descentralización operativa que posibilitaron ... la utilización de tecnología innovadora para reducir costos y lograr la participación familiar en autogestión en varios distritos bonaerenses, con utilización de insumos locales y regionales" (Gobernación Duhalde 1999a y 1999b).

referentes locales) no siempre prefieren describir su satélite (ver Figura 3). Hacia allí no hay tanta apertura. Estos personajes o referentes prefieren que sean otros vecinos, posicionados en una jerarquía de poder relativamente más baja, quienes den acceso a su satélite. Entonces lo que resulta materia opinable y contrastable debido a la permeabilidad temática del universo extradoméstico, resulta más opaco o inasequible hacia el mundo de lo íntimo. Otra prueba de ello es que para llegar a las casas, al satélite minúsculo, se partió siempre desde las instituciones. Desde allí fue abierto el campo y luego los vecinos iban recomendando la visita de una casa a otra. En nuestra investigación siempre buscamos alejar la influencia del discurso institucional, hasta obtener cierto grado de saturación. Nunca el camino ha sido inverso. Esta falta de permeabilidad desde el universo hacia el mundo intradoméstico daría tal vez un llamado de atención a gestiones que ponen el acento fundamental en instituciones "representativas"; pues bien, aquí se demuestra que ellas son tan sólo la punta de un iceberg de base muy amplia, donde las complejidades se multiplican, y lejos de explicarse se tornan mutables, intrincadas, volátiles.

El caso analizado muestra la interconexión entre mundo intradoméstico y universo extradoméstico: connota, interactúa en y con el ámbito doméstico. Lo urbano debe ser caracterizado entonces no como una entidad aislada sino dentro de una enorme red, región, trasfondo político, económico, administrativo, relaciones internacionales. Si bien el análisis de los ámbitos domésticos de la periferia metropolitana debe hacer especial énfasis en esta perspectiva relacional, en este ámbito doméstico en particular se ve algo extremadamente complejo: las ampliaciones de cada unidad, cada satélite domiciliario, conforman el entramado del mundo intradoméstico. Esto sucede con tal peso que tanto el universo extradoméstico como el ámbito doméstico son deudores en demasía de esas ampliaciones físicas y sociales, reuniones espontáneas o programadas, obras realizadas por los mismos vecinos (veredas, donaciones de materiales para La Salita, etc.). Puede interpretarse que en el caso del barrio San Francisco prácticamente existe poco por fuera

de la intradomesticidad, pues los habitantes están constreñidos por una red que existe y no los aísla, pero les deja las mayores responsabilidades para salir de "su" crisis, que es en definitiva gran parte de la crisis en la región. La red no los aísla, pero el discurso de los responsables políticos es claro. Desde esas cimas se folcloriza y naturaliza una realidad que día tras día va materializando cada vez más una sensación muy dura: que hay enormes sectores sociales excluidos que tendrán extremas dificultades no ya para colocarse en posición armónica frente a la circulación y adquisición de bienes y servicios sino simplemente para satisfacer necesidades básicas y que sus hijos tengan mejores posibilidades. El barrio San Francisco muestra que las redes que manejan poder, los fuertes intereses (partidistas, económicos, de manejo de la comunicación) ganan terreno gracias a una fortísima acción ligada al conocimiento del campo que utilizan para su provecho. Sin embargo, contradictoriamente, la "escucha" que estas redes de poder realizan sobre el campo es intencionada (y por lo tanto muy restringida), y la "devolución", además de ser lejana, a veces puede ser injusta, arbitraria e incompleta, incluso aplicada con medios técnicos deficientes. Es cierto que los planes habitacionales tienen reparticiones al menos discutibles, o que muchas aplicaciones favorecedoras del desarrollo descansan en medios no técnicos, en personas de influencia social e intuitivas sin formación (que existen en todos los niveles jerárquicos regionales). Desde las cimas políticas se hace incluso propaganda de aquello en lo que se participó a distancia, tanto sea en vivienda, operatoria o plan, mostrándolo como ejemplo de éxito. Quienes se consideran autores de ese éxito (escondiendo defectos que conocen pero que creen evitables en una nueva gestión) son los máximos acumuladores, con sus delfines, que trazan huellas que el mar del tiempo tardará mucho en cambiar. Ante esa dura realidad es justo reconocer la falta de articulación en la academia, encargada de la reflexión. Las respuestas arquitectónicas son muy duras y llevaría mucho espacio desarrollarlas. Hay sobredeterminación en los proyectos destinados a estos sectores: tabicaciones, métrica espacial, prejuicios sobre prácticas y usos en ambientes, detalles de ter-

minación en muebles y carpinterías, equipamiento inadecuado. Se verifica un diseño de casa con patio capitalina, sociocentrista, de mantenimiento difícil y poco relacionada con los escasos recursos de sus reales ocupantes. Estos actores más bien buscan tendido de sombra simple, contrapiso en lugares sin sol, lugares de lavado amplios, algunos elementos aparentemente relacionados con un pasado campero (huerta doméstica con su depósito, tabloneros de cultivos y almacigos). Aportan a la complejidad urbana con cartelitos (por ejemplo: "enfermera"), usos intensivos en la vereda, intercambios y comunicaciones que afanosamente buscan el desarrollo para mitigar la dura subsistencia. La alta variabilidad física y social interna dista de la supuesta aspiración de clase media que tienen las operatorias de vivienda. Esta variabilidad se expresa en: alta significación de la tenencia de la tierra, espacialidad a veces polifuncional, sobre todo en espacios más públicos como el patio, sentido de apertura de la vivienda, otra lógica de orden y equipamiento, sentido particular de la higiene, necesidad de cocinas amplias, etc.

Los preconceptos disciplinares colaboran negativamente para el óptimo aprovechamiento de los costosos recursos empleados. Ello no significa que estos sectores de habitantes no se apropien de esos recursos que se les brindan; por el contrario, no tienen margen para el desaprovechamiento de nada y se apropian de absolutamente todo lo que esté a su alcance, al máximo de sus posibilidades. Pero eso no quita que ese aprovechamiento no sea forzoso, dado que desde la disciplina no se reflexiona suficientemente sobre estos modos de habitar. Siempre debe estar implicada por parte de los planificadores la responsabilidad de facilitar la habitación y no la peyorativización subliminal de suponer brindar docencia a través de la implementación en aparatos supuestamente útiles sólo a sectores sociales estadísticamente promedios, grupos que en verdad no existen. Por otro lado, pareciera que la planificación no estuviera preparada para realizar al menos un relevamiento problematizador, articulando unidades de poder y sujetos mínimos (familias, realidades de vecinos). El habitante se aborda interdisciplinariamente pero su representatividad se

diluye en la generalidad del abordaje. En la agenda académica, sobre todo en las universidades centrales, hay un claro posicionamiento errado y cómodo, que impide al menos cuestionar a fondo los resultados de su aplicación profesional. Ya hay ejemplos que brindan una cáscara externa de vivienda, sistema constructivo, buscando consensuar con vecinos ubicaciones convenientes de tabiques divisorios, exteriores; "las obras deben ser útiles para mantener el tejido social" (Víctor Pelli, en *La Nación* 2003). Hay camino recorrido al respecto (Robirosa 2002, Jáuregui 2002), pero parecen ser opciones que aún no han podido emerger. Un análisis de escala de sector urbano, conjunto de viviendas, debe necesariamente articular gestión, sistematicidad de arquitectura y urbanismo con la etnografía, la antropología social. Se debe partir desde lo social analizando sectores urbanos, la construcción del espacio social, en parte teniendo en cuenta edificación física, casa y barrio, disposiciones espaciales, como un claro cristal que reflejan prácticas sociales, aspiraciones individuales y colectivas. Se debe abarcar la mutabilidad y evaporación del cristal que juegan al interior del análisis empírico y teórico situando y deslocalizando el mismo campo.²⁰

Reflexiones finales

El regreso a la tarea analítica del laboratorio permite reflexionar sobre las devoluciones a cada sector del círculo planteado en el CT y plantear miradas o instancias con un contexto conceptual y descriptivo híbrido,²¹ mixturado, sensible, que buscan caminos para saldar estas falencias (Tabla 1).

La necesidad de aplicar un perfil más sensible que el otorgado en nuestras escuelas tradicionales y una orientación urbanística acostumbrada no sólo al trabajo con *layers* y actores sociales colectivos sino a un encuentro directo con habitantes de diferente extracción social y cultural llevó a visitas extensas, entrevistas en profundidad, observaciones, registros en varios momentos cruzando información entre diferentes instituciones y hacia adentro de cada una buscando contradicciones discursivas, articulando con la gráfica, expresión básica de los profe-

20. Es posible –sin manipular ni entregar información– densa a personal político partidario– jerarquizar aspiraciones y estructurarlas en posibles acciones, planes sintéticos, estrategias tendientes al desarrollo local y la armonía social. Aunque es justo decirlo, realizar dichas jerarquizaciones en áreas donde el manejo político partidario tendencioso "supervisa" áreas técnicas en forma tan ostensible y directa (con clientelismo muy visible), puede llevar a plantear estrategias sobre lo imposible, dado que va directamente contra altos intereses de poder. El tema es complejo. Es posible, además, conjeturar la existencia de discursos e intencionalidades diferentes (entre la academia con la antropología incluida y áreas de gestión y de administración municipal). Se abre aquí un campo de trabajo arduo. Uno de los objetivos académicos es la producción de saber, lo cual resulta contrapuesto a una entidad ejecutora y administrativa, de gestión municipal. La academia muchas veces está centrada en que esa producción sea lo más crítica y renovadora posible. Mientras que en gestión –más allá de los criterios personales– se hace foco en resolver problemas, muchos de ellos urgentes y claves, donde pueden llegar a definirse cuestiones vitales. Esto se acentúa en municipios con altos índices de necesidades básicas insatisfechas y muy bajos presupuestos. Incluso hay tiempos de gestión que no son los de la investigación (mucho más allá de los tiempos reducidos y extensivos para unos y otras). En realidad el antropólogo investiga lo que arquitectos y urbanistas construyen; el investigador social analiza las apropiaciones realizadas, mientras que los que gestionan, actúan sobre esa apropiación, sobre la que luego habrá efectivas desviaciones casi siempre no tenidas en cuenta.

21. "Es este cruzamiento, esta amalgama de lo físico, lo económico, lo cultural y lo social, que se torna imprescindible pensar, desde las interacciones entre Planeamiento Urbano y Diseño Urbano considerados al mismo tiempo como campo de intersección teórico-disciplinar, como práctica ordenadora de carácter estructurador y como acciones que implican la intersección de varias disciplinas" (Jáuregui 2002).

sionales del hábitat. Se consultó instituciones (centro barrial, municipio), nivel familiar o doméstico: cómo perciben, construyen, modifican y son modificados a su vez por el ámbito doméstico. Se interrogó por prácticas, historias, vinculaciones familiares, motivaciones, aspiraciones (conciencia social y política),²² migración. Se buscó la identidad como sentido de proyecto de la misma gente a través de prácticas –tanto "lo que se hace o es" como "lo que buscaría hacer o ser".

En la realización de este trabajo se tuvo en cuenta que el antropólogo, el arquitecto y el urbanista portan diferentes procesos de captación del dato. Pero ninguno escapa a cuestiones centrales en los recortes urbanos en la escala del ámbito doméstico descripto y que se encuentran en la base de aportes del CT planteado:

- a. El ingreso al campo. En esta cuestión la ciencia social históricamente ha instalado un debate sostenido; en la etnografía se lo trabaja con especial cuidado. En este trabajo se desarrollaron herramientas tales como la reflexividad, es decir, la consideración del punto de vista del nativo. Estas son cuestiones básicas que el interesado en estos temas no debería soslayar. El modo de ingreso define el sentido de las presencias; instala la negociación entre actores, quienes ven conveniencias, pertinencias, aceptaciones (incluso rechazos o ausencias), cooperaciones. El "qué se va a hacer", el "para qué" define la labor inmediata y futura en cada ingreso: el investigador como receptor de presentaciones y a su vez como sujeto que se presenta.
- b. La propia presentación del investigador y su rol (independiente de la disciplina). Quién soy, qué hago. Este texto (en su afán de síntesis) está soslayando el caso de este investigador cronicando una guerra invisible de efectos evidentes.
- c. El análisis de la reflexividad. La reflexividad como herramienta implica explicitar comportamientos y motivaciones. El investigador maneja actitudes reflexivas y los informantes se conducen reflexivamente. Se da un proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la

reflexividad del sujeto cognoscente (sentido común, teoría, modelo explicativo) y la de los sujetos de investigación.

- d. La perspectiva del actor. Desde el ingreso en el campo y en forma sucesiva se va construyendo la perspectiva del actor; qué relaciona lo que hacen los actores y lo que el investigador entiende o encuentra como significativo. No es una sensación directa sino una construcción orientada teóricamente por el investigador, quien busca dar cuenta de la realidad empírica, tal como es vivida y experimentada por los actores. Ésta tiene existencia en el campo, pero su formulación es producto del laboratorio, de la teoría. Estas nociones (y otras, como sociocentrismo, etc.) se amplían en extensos y numerosos manuales (Gúber 1990, y otros); aquí se intenta extraer muy básicamente que ingresar y participar en un sector urbano (más aún con indicadores de desprotección) es una cuestión delicada para la cual hay que portar experiencia y preparación. Ingresar desplegando planos o en una camioneta municipal muy posiblemente dé indicadores y prejuicios muy claros a los habitantes.
- e. Definición de objetivos. Se deduce que lo anteriormente dicho (reflexividad, perspectiva del actor, etc.) influye en la definición específica de objetivos. Estos resuenan entre la construcción empírica y el desarrollo teórico. Lo real no aparece sino interactuando en la construcción multiactoral.
- f. El recorte empírico. En este caso se ha planteado la necesidad de relacionar el "campo amplio" (el Partido inserto en el AMBA) y el "campo específico" (el barrio de San Francisco), que aquí se define como "ámbito doméstico". La perspectiva relacional (Pujadas 1996) supone necesariamente no cristalizar el barrio y enriquecer el ingreso en él (y el estudio en sí). Son herramientas útiles el conocimiento del contexto sociopolítico general, las modalidades de construcción social, cómo se relacionan materialmente con esa historia. No basta sólo la información secundaria y la historia consagrada u oficial, sino el cruce con historias de

22. "Por conciencia social entiendo a la conciencia que los seres humanos tienen de la estructura social en la que están inmersos y desarrollan sus vidas. ... Por conciencia política me refiero no a la filiación política, sino al sentido de apropiación del mundo con el fin de modificarlo" (Piqueras 1997: cap. 4).

Instancias	Disciplinas		
	Arquitectura (1)	Urbanismo (2)	Antropología (3)
[a] Interrelaciones. Afectación en cada disciplina desde el campo de trabajo	Vincular el espacio vivienda con el saber social. Del usuario al habitante.	Perfil antropológico de las relaciones barriales. Del actor colectivo a la mirada del vecino.	Correlato espacial (vivienda, barrio, municipio) y social. Perspectiva del nativo.
[b] Aspectos técnicos y metodológicos	Mixtura de entrevistas con planos. Lectura de objetos, mobiliarios, con actuaciones <i>in situ</i> .	Lectura más sensible (entrevistas, registros) del área de diagnóstico urbano.	Mixtura del método etnográfico con planos, infraestructuras, fotos de conformaciones.
[c] Aspectos salientes en cada disciplina	Crítica al aislamiento del objeto. Conocimiento sobre actuaciones generales dentro y fuera de la vivienda. Mundo intradoméstico.	Aspectos propositivos Pequeñas escalas. Enfoque micro en problemáticas amplias. Mirada cualitativa sobre el ámbito barrial. Universo extradoméstico.	Interrelación en el ámbito doméstico (y de éste hacia fuera) a través de la intradomesticidad y extradomesticidad.

vida, el trato con los habitantes notables o claves, la lectura de los diarios locales, el conocimiento de la participación de los mismos habitantes de San Francisco en la edificación del Partido, las memorias de escuelas, los registros policiales o judiciales. Estos son marcos más heterogéneos para que el investigador, habitante urbano, realice un ingreso menos prejuiciado.

- g. La mixtura de métodos. Las excelentes herramientas que devienen de lo social no impiden que se las mixture con una definición o registro depurado del espacio físico, las construcciones, el sector, las calles, etc. El arquitecto ha construido, en cambio, en el espacio físico su desarrollo capital, así como el urbanista trabaja con *layers* que a veces pueden ser demasiado sólidos, pero que captan cierta forma de estructura urbana, teniendo en cuenta relevamientos variados y fuentes secundarias, más ligado a un actor colectivo. La producción gráfica, tal como la producen arquitectos, planificadores, es una modalidad de registro también excelente que debe ser articulada.

- Para aprovechar su potencial es necesario ese ingreso reflexivo, es decir, una negociación adecuada que refleje una dialéctica sujeto-objeto poco prejuiciosa. Una vez ingresado en el campo, el desarrollo de la producción gráfica facilita estadías prolongadas y una captación del dato como registro evolutivo. Al hacerse en días diferentes a las primeras instancias posibilita la re-pregunta, el contraste, la renovación de la consulta de algo que se podía dar por sabido. La combinación de técnicas permite un acopio y elaboración diferente a la entrevista sola o el plano con una memoria técnica rudimentaria. Ejemplo: en cambios de mobiliario o de camas en una vivienda, el uso de las calles y accesos a edificios públicos, etc.
- h) La relatividad de la documentación gráfica. Tampoco se debe tener en cuenta a la documentación gráfica como un relevamiento exacto, sincero, transparente al infinito. Al volver al laboratorio aparecen dudas y desconocimiento pues no se puede preguntar todo. El espíritu del proyectista aparece representando y jugando en la relación teórico-empírica,

Tabla 1
Devoluciones hacia cada disciplina desde el campo de trabajo (complemento del círculo de aportes, Figura 1).

aportando su definición.²³ El dibujo, así como la entrevista, vuelven a presentar el objeto según los intereses del investigador. Estas combinaciones naturalmente pueden darse en la práctica habitual de un arquitecto o planificador muy avezado, conocedor, baqueano de un municipio. Nuevamente, ¿cómo acercar formas distintas de captar el dato? En esta escala de sector los intereses pueden coincidir (análisis del barrio, vivienda, instituciones, etc.). Pero en general se necesita un espíritu sensible, un entrenamiento en el campo, de índole comprensiva, que permita ingresar lo más reflexivamente posible, con la menor cantidad de prejuicios, dispuesto a observar, registrar, graficar y mapear. Participar –de alguna manera– en la vida social ■

23. Los planos son diferentes también de las fotografías; éstas congelan un momento que también debe ser explicado en sus condiciones de producción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DE SÁRRAGA, Ricardo. 2002. Grupos y prácticas sociales en el ámbito doméstico de la periferia metropolitana. El caso del poblado de San Francisco en Florencio Varela [Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, tesis de doctorado inédita, aprobada en junio de 2002].

EL MUNICIPIO. 2000a. "Pereira trabaja en forma efectiva en defensa de los niños", *El Municipio* (Municipalidad de Florencio Varela) año IV, N° 34, 31 de mayo de 2000.

—. 2000b. "Talleres para priorizar los reclamos", *El Municipio* (Municipalidad de Florencio Varela) año IV, N° 34, 31 de mayo de 2000.

GEERTZ, Clifford. 1973. *The interpretation of cultures* (Nueva York: Basic Books). Trad. española por Alberto Bixio, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 1987)

GOBERNACIÓN DUHALDE. 1999a. *Récord histórico en la construcción de viviendas*, en <http://www.gobernacion-duhalde.com.ar/obras/ministgob.htm> [fecha de acceso: septiembre 2001].

—. 1999b. *Obras de gobierno*, en <http://www.gobernacionduhalde.com.ar/obras/ministgob.htm> [fecha de acceso: setiembre 2001].

GÚBER, Rosana. 1990. *El salvaje metropolitano* (Buenos Aires: Legasa).

HANNERZ, Ulf. 1980. *Exploring the city. Toward an urban anthropology* (Nueva York: Columbia University Press). Traducción castellana, *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana* (México: Fondo de Cultura Económica, 1986).

JÁUREGUI, Jorge Mario. 2002. Estrategias de desarrollo e intervenciones urbanas para enfrentar la crisis [mimeo].

LA NACIÓN. 2003. "Talento al servicio de los más pobres", suplemento Solidarios, 1 de febrero (Buenos Aires).

MARGULIS, Mario. 1996. "Globalización y cultura", *Sociedad* (Buenos Aires) N° 9, 5-17.

MUNICIPALIDAD DE FLORENCIO

VARELA. Sitio oficial del Municipio, Secretaría de Desarrollo Social, en <http://www.florenciovarela.gov.ar> [ingreso reiterado entre 2000 y 2002].

PIQUERAS, Andrés. 1997. *Conciencia, sujetos colectivos y praxis transformadoras* (Madrid: Solapaz).

PROVINCIA DE BUENOS AIRES. 1995. *Programa materno infantil PROMIN-CDI* (Provincia de Buenos Aires: Ministerio de Salud).

PUJADAS, Joan. 1996. "Antropología urbana", en *Ensayos de antropología cultural*, compil. J. Prat y A. Martín (Barcelona: Ariel).

ROBIROSA, Mario. 2002. "Articulación, negociación, concertación", *Mundo Urbano* (Universidad Nacional de Quilmes) N° 17, septiembre-octubre 2002, en <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php>.

TORRES, Horacio. 1993. *El mapa social de Buenos Aires* (Buenos Aires: SYCYT-FADU-UBA, Serie difusión N° 3).

RECIBIDO: 6 mayo 2003

ACEPTADO: 29 diciembre 2004

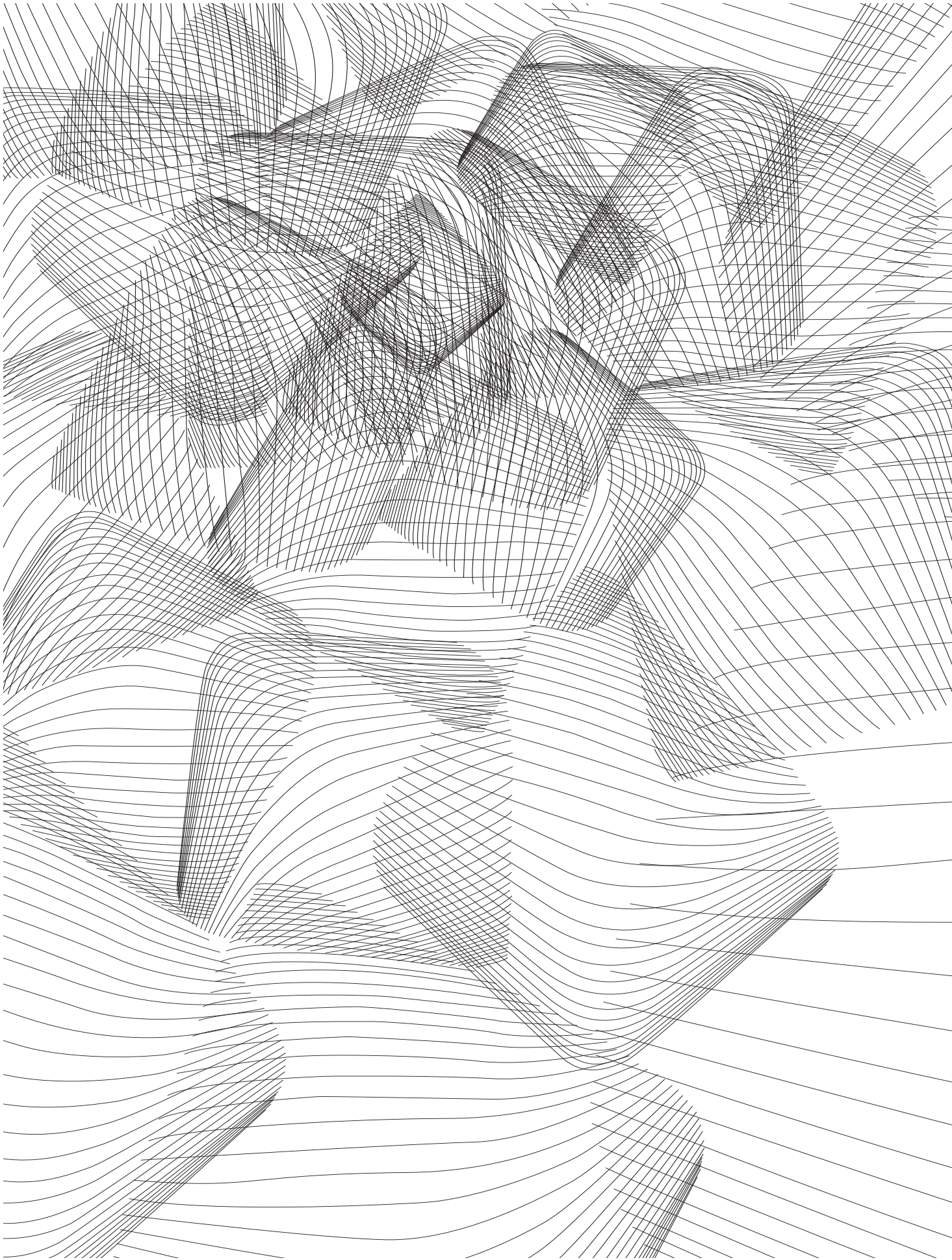
CURRICULUM


RICARDO DE SÁRRAGA se graduó de arquitecto en 1987 y obtuvo su doctorado en la Universidad de Buenos Aires en 2002, con una tesis con orientación en antropología social. Desde 2002 es integrante de la Red ULACAV (Red Latinoamericana de Cátedras de Vivienda Social). Dirige proyectos de investigación en el CIHAM-FADU-UBA y en la Universidad Abierta Interamericana. En la FADU-UBA es docente en el Taller Libre de Proyecto Social (JPT, coordinador en Villa 15) y jefe de trabajos prácticos en Planificación Urbana (anteriormente fue docente en Teoría de la Arquitectura, Historia de la Arquitectura, Teoría del Habitar y Diseño Arquitectónico), además de dictar clases especiales como docente invitado. En la UAI es titular de la cátedra de Métodos Cualitativos de Investigación. Ha integrado varios equipos de investigación y es autor de numerosos artículos, publicaciones, conferencias y comunicaciones en congresos.

**Centro de Investigaciones Hábitat y Municipio
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo,
Universidad de Buenos Aires |
Ciudad Universitaria Pab. 3, piso 4
C1428BFA, Buenos Aires, Argentina**

Teléfono particular: [54-11] 4572-0758.

E-mail: desarraga@fullzero.com.ar





planificación urbana
revitalización
reurbanización
centros históricos
zonificación
estrategias urbanas

urban planning
revitalization
redevelopment
historic centers
zoning
urban strategies

> ALFONSO VALENZUELA AGUILERA

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

EL PLAN DE LA CERTEZA

“IL PIANO DELLE CERTEZZE”

Entrevista con Maurizio Marcelloni

La presente entrevista aborda cuestiones centrales en relación con el nuevo Plan Regulador de Roma, en donde se desarrollaron herramientas e instrumentos de vanguardia para superar las restricciones que presenta la planificación tradicional. La zonificación flexible, la planificación cooperativa, la definición de tejidos y ámbitos así como la planificación ambiental fueron reinterpretados con el fin de plantear un cambio de paradigmas en donde el pensamiento sistémico se demuestra como un elemento clave en la revitalización de una ciudad histórica. Maurizio Marcelloni impulsó la renovación urbana de Roma ocupando cargos directivos y técnicos durante la administración del alcalde de Roma Francesco Rutelli (1993-2001). Intervino de manera decisiva en la elaboración del “Piano delle certezze” (Plan de las certezas) y del nuevo Plan Regulador de Roma. Ha sido profesor de planificación urbana y ambiental en el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia, Italia.

Planning certainties. Interview with Maurizio Marcelloni

This interview addresses key issues regarding the new Master Plan of Rome in which innovative tools and instruments were developed in order to overcome the constraints of traditional planning. Flexible zoning, collaborative planning, tissues definition, sphere and environmental planning are reinterpreted heading to a change of paradigms in which systemic thinking proves to be crucial for the revitalization of an historic city.

Maurizio Marcelloni held directive positions in the renovation of Rome under mayor Francesco Rutelli's office (1993-2001). He had a central role in conceiving both the “Piano delle certezze” (Plan of certainties) and the new Master Plan of Rome. He has been an urban and environmental planning professor at the Institute of Architecture at the University of Venice, Italy.

Alfonso Valenzuela Aguilera [AVA] *En el nuevo plan regulador de Roma ustedes se propusieron ir más allá de la zonificación de los planes anteriores, articulando la ciudad mediante tejidos urbanos; ¿cómo funcionan y cómo fueron delimitados dichos tejidos?*

Maurizio Marcelloni [MM] Nosotros decidimos no hacer una zonificación funcional típica de la planificación tradicional en que se diseñan áreas con funciones específicas para vivienda, oficinas, industria, etc., en virtud de que

Figura 1
Ámbitos de programación estratégica.



consideramos que este tipo de planificación es algo demasiado prescriptivo para efectos del plan. Si una actividad es definida de manera rígida y después con el tiempo es necesario hacer operaciones que no corresponden exactamente con los usos del suelo para determinada área que define el plan, entonces uno se ve obligado a hacer una serie de operaciones burocráticas larguísimas de variantes, adendas, etc.

Dado que la ciudad actual es a tal punto dinámica, mixta y diversa en sus funciones, consideramos más oportuno definir una serie de *ámbitos* que denominamos "tejidos", estableciendo para cada uno de ellos unas normas generales de intervención. En el caso de cada proyecto de transformación, se parte de la base que existen algunos criterios fijos, ya determinados por el plan, y el resto se discute con gran elasticidad. Se otorga una mayor importancia al plan y al procedimiento más que a la norma, los cuales deben ser de la mayor transparencia y con la mayor participación para lograr un consenso sobre la operación que va a realizarse (Figura 1). El plan determina entonces solo las condiciones generales del modo de operar, pero al mismo tiempo proporciona una amplia documentación, una especie de sistema de información con una gran cantidad de datos importantes sobre la calidad urbana, que se deben tener presentes en el momento en que se hace el proyecto. Por ejemplo, nosotros hicimos una cartografía muy importante en donde tenemos el mapa de la calidad, en donde son referidos *todos los signos de la memoria*, que van de los restos antiguos e históricos (desde el Coliseo hasta elementos menores), y todos aquellos elementos que no necesariamente tienen un valor arquitectónico específico, que van desde los barrios diseñados entre los treinta y cuarenta, pasando por los edificios de los sesenta y setenta que tienen un cierto valor histórico importante en relación con los lugares simbólicos de la ciudad e incluso la producción contemporánea significativa.

Se presentan entonces no solo el conjunto de elementos en sentido puntual, sino también se identifican las relaciones entre ellos. En el caso de Roma, cobra importancia porque el patrimonio se encuentra tan difuso como su



Figura 2
Plano de sistemas
y regulaciones

historia y se encuentra esparcido sobre todo el territorio: si la ciudad histórica es incluso más grande que la ciudad contemporánea, entonces se extiende por todos lados; por lo cual, cualquiera que va a hacer un proyecto consulta el mapa de valores, y sabe que en el área de intervención o en sus alrededores existen una serie de elementos a considerar en el proyecto.¹

Por tanto, la historia y la memoria se convierten en factores que deberán cualificar² el proyecto de restauración, mediante un procedimiento que no sea prescriptivo, y en el que el proyectista debe demostrar que ha entrado en relación con los lugares sobre los que el director del plan va a proveer la información. Del mismo modo que tenemos el sistema histórico, también tenemos el ambiental de valores, etc., de manera que el plan se convierte en un gran sistema de información en constante actualización. Hay que destacar que todo este sistema cartográfico es intencionalmente no restrictivo, para evitar así el tener que hacer una variante –por ley– cada vez que se agregaran o eliminaran elementos. Por lo tanto, tuvimos que inventar un mecanismo que obliga, sin que necesariamente los planes sean formalmente el instrumento jurídico y administrativo prescriptivo (al ser sancionado como leyes), con la intención de dejar pocas cosas muy restrictivas –pero sobre las cuales no se discute–, una gran riqueza de información, y muchas reglas de procedimiento en términos de consenso en relación con los proyectos propuestos. Esto sería la síntesis de la estructura del plan (Figura 2).

[AVA] ¿Cómo se articula la ciudad en el Plan Regulador y cómo interactúan los tejidos urbanos?

[MM] Dentro del esquema que mencionaba anteriormente, articulamos la ciudad sustancialmente en cuatro tejidos: Inicialmente hicimos una división preliminar, que se apoya de cierto modo en la experiencia española de los años ochenta con [Giuseppe] Campos Venuti (él en Madrid y yo en Barcelona), en donde trabajamos bastante durante esta fase del urbanismo español, en que existía una Ley del Suelo en la que se *cla-*

sificaba el uso del suelo para la segunda mitad de los años setenta, mientras que en Italia todavía no existía una ley de este tipo.

Hicimos entonces una distinción preliminar: dónde se puede intervenir y dónde ello no está permitido, la ciudad de la transformación y la de la no transformación, lo cual tiene que ver con el sistema ambiental, que en Roma es inmenso pues a nivel de superficie, es la comuna más grande de Europa. Como resultado, tuvimos que cancelar permisos de urbanización que afectaban una serie de parques maravillosos, para crear un sistema en donde la primera regla fija era que las operaciones de transformación en estas áreas serían de tipo paisajístico y actividades compatibles que podían ser incluso de escala mayor (como actividades agrícolas, de producción, turismo, etc.), o bien, funciones económicas afines al sistema (Figura 3).

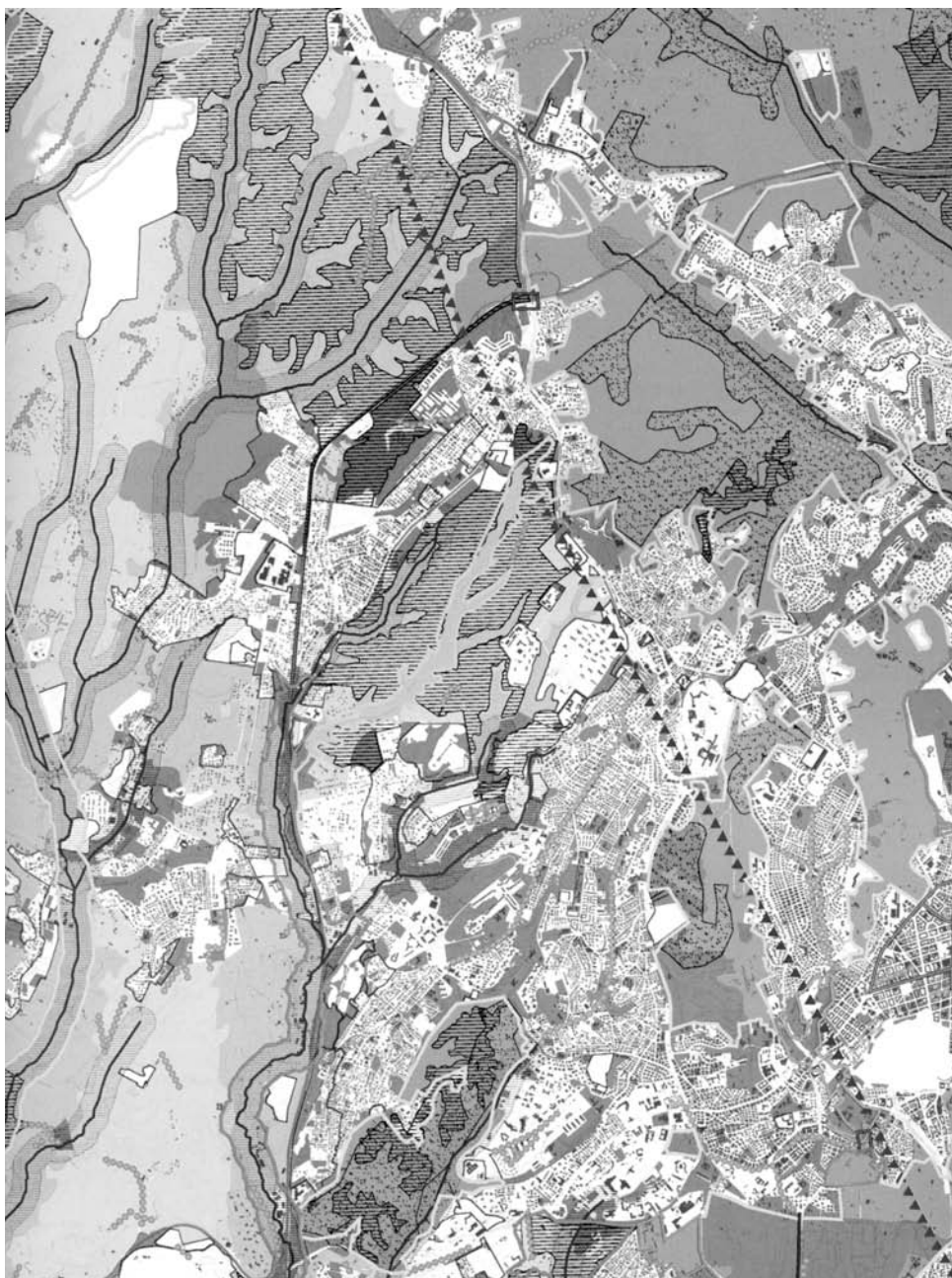
A partir de esta gran división fundamental del territorio, entramos a la parte donde sí se podría intervenir, la cual fue dividida en cuatro tejidos: la ciudad histórica, la ciudad consolidada, la ciudad de la reestructuración y la ciudad de las nuevas intervenciones. La cuestión sobre los criterios para identificar los cuatro tejidos se discutió ampliamente: de manera sintética, la *ciudad histórica* es aquella a la que el grupo de expertos atribuímos un valor particularmente importante desde el punto de vista de su configuración, de la calidad del espacio, de los edificios mismos, etc.

Como antecedente de la *ciudad histórica* hay que recordar que en Italia, por ley, es necesario identificar en el plan regulador el Centro Histórico. A este respecto, nosotros introdujimos el concepto de "ciudad histórica" que es una cosa completamente diferente, pues no es meramente una ampliación del centro histórico, sino que implica todo el conjunto, por lo que en una ciudad como Roma implica un área mucho más difusa y extensa que llega a todos lados, incluso a la periferia (Figura 4).

Entonces, en esta cuestión nos enfrentamos a una situación mixta: es posible tener una porción de ciudad histórica importante, que quizás se encuentre en la periferia, y por tanto tendrás una relación de esta porción de valor histórico con el tejido de la periferia, la que

1. Al respecto consultar Valenzuela, A. 2004. "The city within the city: Infill development strategies in Barcelona, Paris and Rome", en *Architecture, Culture, and the Challenges of Globalization, Proceedings of the 2002 ACSA International Conference* (Washington DC: ACSA).

2. Utilizamos esta palabra para distinguirla de la recalificación, en el sentido que no sólo se da una nueva calificación, sino que se restituyen una serie de cualidades al territorio.



sería necesario restaurar para consolidarla. Nosotros consideramos la ciudad histórica en un sentido amplio, lo cual puedes imaginar que generó discusiones muy fuertes en el momento que comienzas a introducir muchas cosas dentro de la ciudad histórica, y donde el criterio no es la datación (en la ciu-

dad histórica tradicional están todas las cosas hasta 1900). Por lo tanto, intervienen conceptos de valoración subjetiva –que son del todo discutibles–, pero nosotros asumimos esto de manera incluso provocativa y sosteniendo esta caracterización de la ciudad histórica como un concepto amplio.

Figura 3.
Plano de la red ecológica

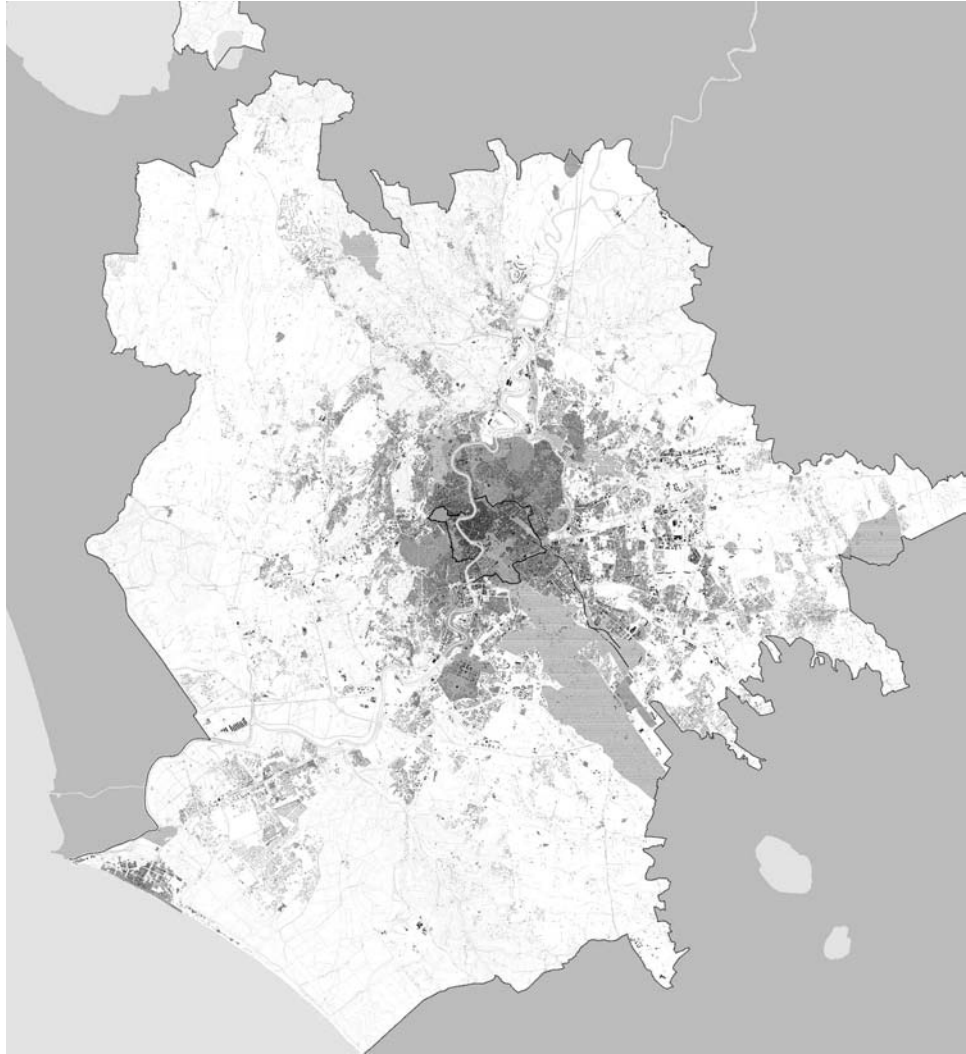


Figura 4
Del centro histórico a la
ciudad histórica.

Después tenemos la *ciudad consolidada*, que entendemos como toda aquella parte de la ciudad que no tiene un valor particular (en donde no pedirías un peritaje de la Superintendencia de Bienes Arqueológicos para determinar su valor), pero que no obstante es parte de la ciudad configurada, es decir, que tiene una estructura propia, una retícula particular,³ o que de alguna manera ha estado planificada dentro de un sistema, y que, a fin de cuentas, se puede reconocer, entender y que en general funciona a pesar de algunas carencias.

En tercer lugar, tenemos la *ciudad de la reestructuración*, que es la categoría más importante, y en donde se ubica la periferia como el lugar donde existe de todo, llena de vacíos y de incongruencias, un poco de casas abusivas por una parte, de edificios públicos por

la otra, naves industriales, etc. Es decir, un verdadero caos.

En este caso, identificamos que las únicas dos maneras de intervenir son: cuando la red urbana no funciona y genera un pedazo urbano incongruente (que imagino que en la ciudad de México ocurran cosas similares); entonces, en la periferia el reto es hacer intervenciones de tipo estructural, es decir, algunas intervenciones fuertes dadas sustancialmente por la viabilidad de un sistema general que ponga en circulación estos tejidos, que reconecte la movilidad y las nuevas centralidades (Figura 5).

La ciudad de la transformación se superpone no de manera complementaria, sino que las intervenciones se realizan sobre algunos *vacíos urbanos* que permanecieron casualmente baldíos, y que, sin embargo, están

3. Puede ser parte de la ciudad decimonónica, de la ciudad de entre guerras, incluso de la ciudad reciente.



Figura 5
Infraestructuras estratégicas:
el cinturón ferroviario.

colocados en puntos en que el sistema de movilidad les consiente tener un papel a nivel urbano e incluso metropolitano. Entonces estamos ante esta inyección de funciones fuertes, nuevas direccionalidades, transformación de edificios públicos, localización de nuevas actividades terciarias, públicas, privadas, etc., que constituyen el verdadero proyecto urbano-arquitectónico como intervención estructural dentro de la periferia. Después tenemos el tejido a reestructurar que llamamos los proyectos integrados de recalificación (Figura 6). Por lo tanto, no estamos en la actualidad definiendo el lugar exacto en el plan para ubicar el jardín urbano, o el vacío urbano para una intervención específica; nosotros damos un tejido y una modalidad o procedimiento de intervención –lo que significa un

gran proceso de descentralización– dentro de este proceso de transferencia de atribuciones a los municipios. Roma es la primera ciudad italiana que ha comenzado a transferir de manera efectiva los poderes a los municipios, y entonces se está dando un debate sobre si todo lo estructural se mantiene en manos del gobierno de la ciudad mientras que todo lo relacionado con programas y actuaciones debe estar descentralizado. Entonces, yo te doy un procedimiento al interior de este "color" que hemos definido –en este caso, la ciudad de la reestructuración–, en donde puedes hacer sub-perímetros que deciden ustedes localmente paso a paso, dentro de ciertas condiciones. Ahora, para obtener los permisos de recalificación, es claro que no puedes especular con la intervención, por lo que los topes en la den-

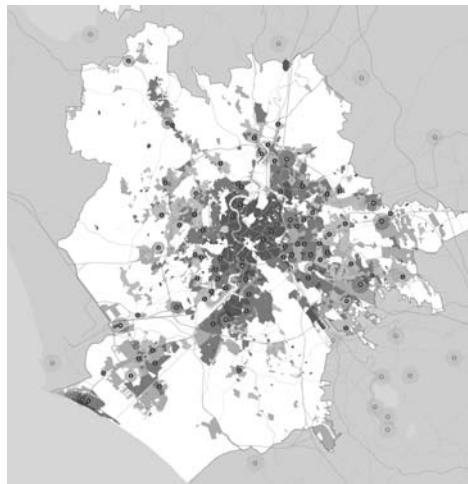
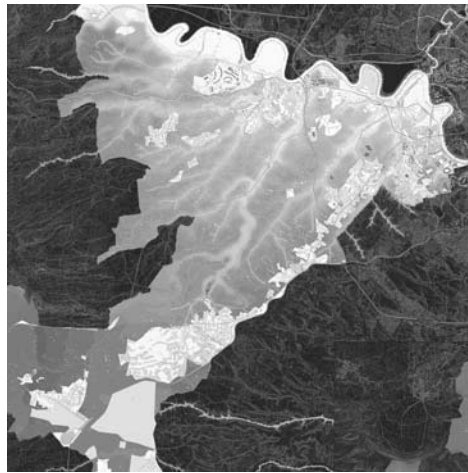


Figura 6
Escenarios distritales.

sificación habitacional no te permite hacer, digamos, rascacielos.
Por consiguiente, debe quedar clara la relación entre público y privado: yo te autorizo proyectos, pero a cambio el constructor debe hacer aquel tramo de calle que falta, el servicio que no existe, o el arreglo al parque público; por tanto, se debe hacer evidente un objetivo local holgado, para lo cual existe un proceso en que se realiza un concurso y los operadores privados pueden participar, discutir con la gente, los comités vecinales, el municipio, y así se construye un programa de transformación colectivo.
En síntesis, tenemos la ciudad histórica que se convierte en un elemento estructural, la ciudad consolidada que en Roma no representa una gran extensión y que está medianamente bien tal y como está. Después tenemos la verdadera periferia que en mi opinión, debes recalificar con esta doble operación: realizar tanto operaciones fuertes, como operaciones *difusas*.
Las intervenciones fuertes comprenden el sistema integral de la movilidad y estas nue-

vas centralidades que son, no precisamente de nueva expansión (que en realidad no está prevista), sino que eran parte del viejo plan regulador, como asentamientos, demanda residencial, etc.
Es importante destacar que como autoridad corresponde fijar las condiciones y establecer los procedimientos. También nos corresponde –y eso está facultado por la ley nacional– el demoler o reestructurar edificios específicos (manteniendo la misma densidad constructiva), por lo que en realidad se trata de una intervención de mantenimiento y de recalificación del espacio urbano.

Roma, 15 de Abril de 2002 ■

Agradecemos al comité editorial de la revista Urbanística el permiso para reproducir las imágenes del Plan Regulador de Roma.

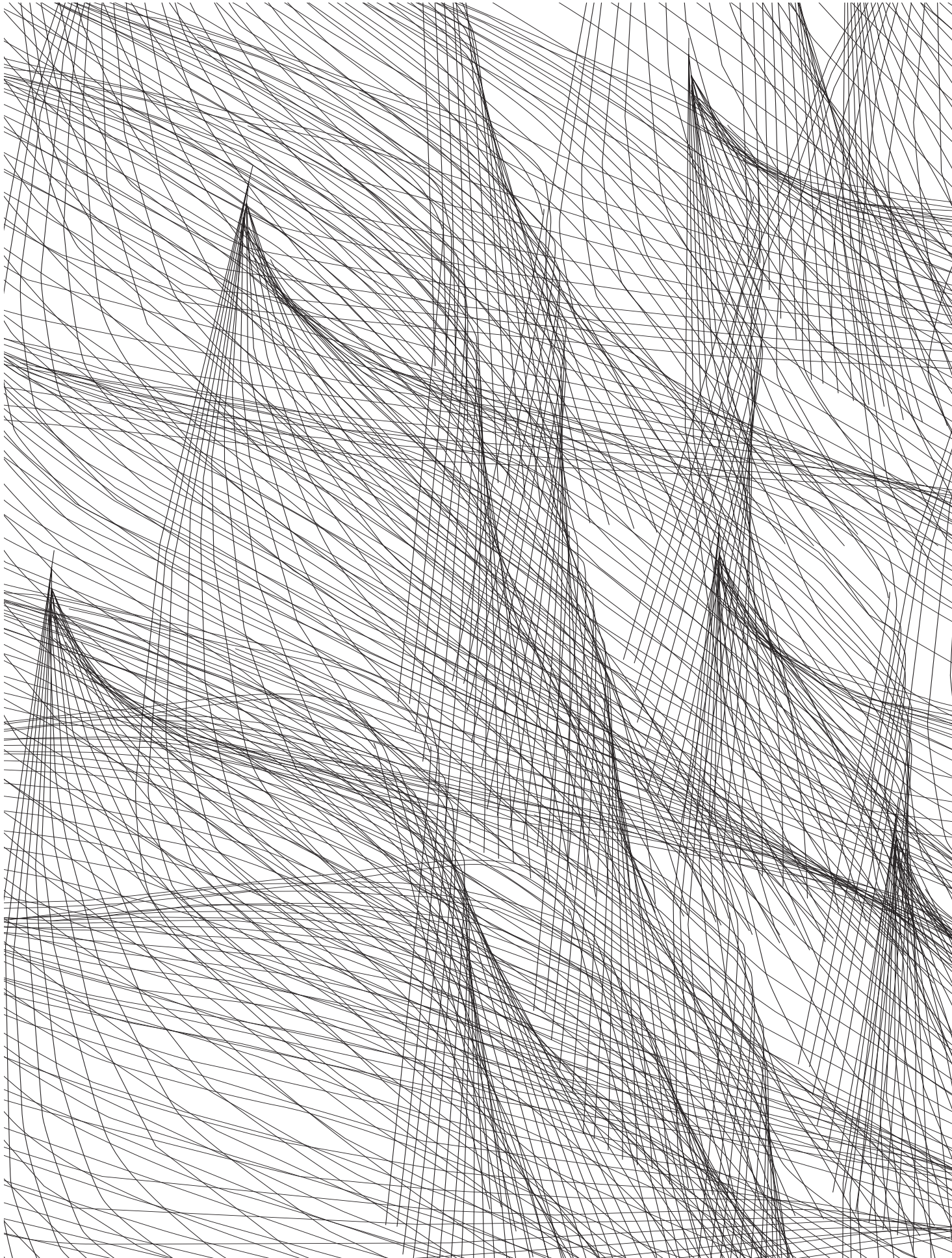
RECIBIDO: 2 febrero 2004
ACEPTADO: 28 diciembre 2004

CURRÍCULUM

ALFONSO VALENZUELA AGUILERA es arquitecto con maestría en planificación urbana y territorial por el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia, doctorado en Urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México y postdoctorado en revitalización urbana por el Instituto Francés de Urbanismo de París. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México y ha dirigido y colaborado en varios proyectos de investigación en planificación urbana y territorial como consultor en revitalización urbana para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Profesor invitado por el Instituto de Tecnología de Massachussets y la Universidad de Tokio, fue invitado a ocupar la Cátedra Alfonso Reyes en la Universidad de París-Sorbona en 2005. Actualmente es profesor investigador de la Facultad de Arquitectura en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.

Universidad Autónoma del Estado de Morelos |
Av. Universidad 1001, Colonia Chamilpa, Cuernavaca, Morelos
62209, México

Tel.: +52 777 3297000 ext. 6114
E-mail: aval@uaem.mx





itinerarios del agua
cambio climático
humedad de ascensión capilar
interacción suelo-estructura
degradación de mampuestos
región pampeana argentina

*water itineraries
climate change
capillary humidity
soil-structure interaction
brickwork's degradation
Argentine Pampeana region*

> PABLO ANDRÉS PRONE
Universidad Nacional de Córdoba

ITINERARIOS DEL AGUA. EL AGUA COMO HILO CONDUCTOR DE LAS AFECCIONES EDILICIAS MÁS AMPLIAS EN LA ARQUITECTURA DE LA REGIÓN PAMPEANA

Los desequilibrios hidroclimáticos en la región pampeana argentina produjeron un impacto ambiental moderado en la región y severo sobre las construcciones de bajo peso constructivo. El trabajo tiene por objeto otorgar un marco técnico-científico sobre el impacto producido durante varios periodos climáticos donde los itinerarios del agua nos permiten inferir el porqué de las fatigas estructurales y de los materiales en las construcciones. Se corroboró que los itinerarios del agua, por el interior de los mampuestos, producen afecciones patológicas causadas por: la dependencia de las construcciones respecto al comportamiento del suelo, la disolución y precipitación infinita de iones hidrosolubles provenientes del suelo y la humectación secado en los mampuestos.

Itineraries of the water. The water like conductive thread of the constructive affections in the Argentine Pampeana region
The hydro-climatic imbalances in the Argentine Pampeana region generate a moderate environmental impact in the region, and a serious one on the low-weight buildings. The aim of this paper is to present the technical-scientific frame obtained related with the impact produced by the itineraries of the water during several climate periods, in order to infer the reasons of the fatigues of the structures and materials. It was corroborated that the itineraries of the water for the interior of the brickwork's generates pathologies caused by the soil's changes, the presence and dissolution of soluble ions and humidity dried in brickworks.

Introducción

El agua es el elemento y fuente necesaria para la vida en la tierra, pero en la región pampeana argentina se investigan críticamente los procesos patógenos que ocasiona ésta en la arquitectura.

Para reconstruir sus procesos es necesario acudir a los constituyentes que los desencadenan, para ello el trabajo transita por los vectores más relevantes del medio físico que repercuten en el urbano.

Teniendo presentes estos constituyentes y las potenciales transformaciones que en ellos se producirán al desencadenarse los procesos hídricos, estamos en posición de apreciar los itinerarios del agua en las edificaciones de la región.

Edificaciones de una arquitectura buena, regular o mala que tiene valor como práctica social, es decir sus ocupantes esperan habitar y desarrollar en ella una vida sana y en comunidad. La interrelación se da a partir de cada una de las obras individuales que se van ins-

talando y hacen ciudad a lo largo de su desarrollo histórico, de la configuración resultante en el entorno construido y sobre todo del medio ambiente en el que se insertan.

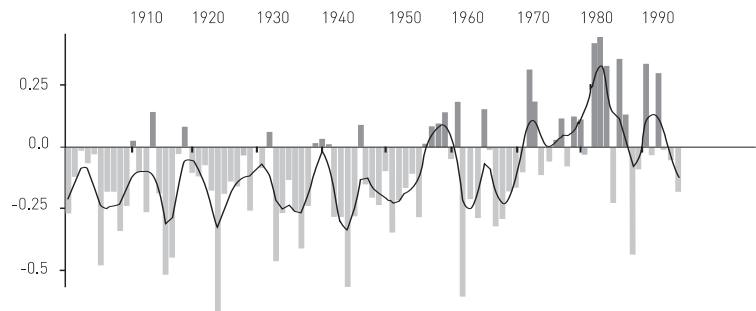
Por este motivo se eligió para los análisis y observaciones patológicas la técnica constructiva más vulnerable, conformada por mampuestos de ladrillos cerámicos cocidos y mezcla de asiento de barro. Estos componentes de la arquitectura son los más sensibles, e interactúan actualmente con el entorno como preexistencias físicas respecto a los desequilibrios generados por el agua como agente degradante.

Se observó que los itinerarios del agua son dependientes de las acciones climáticas, intermitentes pero recurrentes en el tiempo, que desencadenan procesos de degradación y de desorden en la arquitectura y el entorno. Aunque esto último también puede considerarse como un proceso de auto-eco-organización que adhiere al segundo enunciado de la termodinámica.

Figura 1
Comparación de *deficiencia y exceso de precipitaciones* para la localidad de Las Varillas respecto a la región del sudeste de Sudamérica.

Anomalías de la precipitación para la región sudeste de Sudamérica

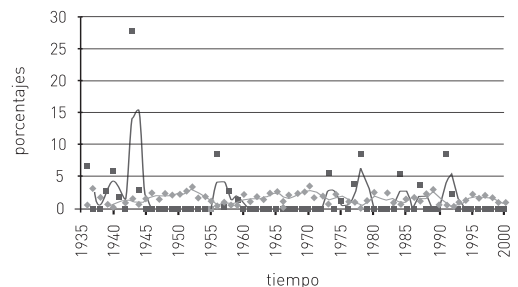
Beidegain Mario,
Deshayes Claudia (2005)



Deficiencia y exceso Las Varillas

Fuente: Sr. Ricardo Palmero
Análisis: Prof. Ing. Agr.
Antonio De la Casa

♦ DEF anual
■ EXC anual



Desarrollo: medio físico

Clima

A partir de las últimas décadas del siglo pasado, se manifiestan fuertes anomalías de la variabilidad climática, como sequías e inundaciones en diversas partes del planeta, por efecto del fenómeno de El Niño.

Durante el siglo XX se ha observado sobre la región sudeste de Sudamérica un cambio sustancial en las precipitaciones hacia mayores valores durante los últimos 30 años de dicho periodo (Figura 1). La precipitación experimentó un ascenso durante la década de los años 1970, que se mantuvo durante los años 1980 y 1990. Posteriormente a finales de la década de 1990, a pesar de que se produce un ligero descenso, la tendencia general ha sido creciente durante el último siglo (Bidegain y Deshayes 2005: 163). En la Figura 1 se compara la *deficiencia y exceso* de precipitaciones para la localidad de Las Varillas, ubicada en el Centro Este de la provincia de Córdoba,¹ con el de las *anomalías* de la precipitación para la región del sudeste de Sudamérica.

Se menciona que los fenómenos causantes de este desequilibrio son de orden global en la región, por ejemplo, el calentamiento de la tierra; no respondiendo a fenómenos particulares que lo produzcan.

En el centro de la región pampeana argentina, el principal indicador que marca un cambio en las condiciones climáticas es el de las precipitaciones. El promedio histórico puede encuadrarse entre 700 y 800 mm anuales con picos de precipitaciones cada diez años. En las últimas décadas del siglo XX se observa esta paulatina elevación de los porcentajes de precipitaciones (Ravelo, Irastorza y Luque 2002: 69) estableciéndose actualmente en 900 mm anuales con registros particulares que observan picos de hasta 1100 mm anuales en los períodos 1989 a 1991. Estos picos de precipitaciones presentan consistencia respecto a una mayor repetición de años cuando ocurren, pero no se observa una frecuencia relativa del fenómeno como la histórica (Ovando y de la Casa 2005: 289). Consecuentemente, el ecosistema de la región pasó desde un clima semi-árido hacia otro semi-húmedo. Debido a ello, se observó que, desde la década del cincuenta hasta nuestros

días, existe un corrimiento de 200 km hacia el este de las *isoyetas de precipitación* anual media (Figura 2). Las temperaturas constituyen otro índice importante, no evidenciando alteraciones significativas y repercutiendo en el potencial de evapotranspiración (Ovando, de la Casa y Rodríguez 2002).

Hidrología superficial y subterránea

Estudios realizados en el marco del convenio argentino-alemán para la factibilidad de agua subterránea potable en la región pampeana argentina (IFGRN 1976: Tomo 1) indican que: la zona central pampeana es una *cuenca cerrada*, por lo que la recarga de sus napas superiores se debe exclusivamente a las precipitaciones. La recarga dada a través del flanco oriental de la cadena de las sierras cordobesas se infiltra hasta llega por debajo de la formación Puelches, a un manto confinado. En la zona central esta formación geológica toma profundidades de unos 80 a 120 m, teniendo contacto solo con la laguna Mar Chiquita (Figura 3).

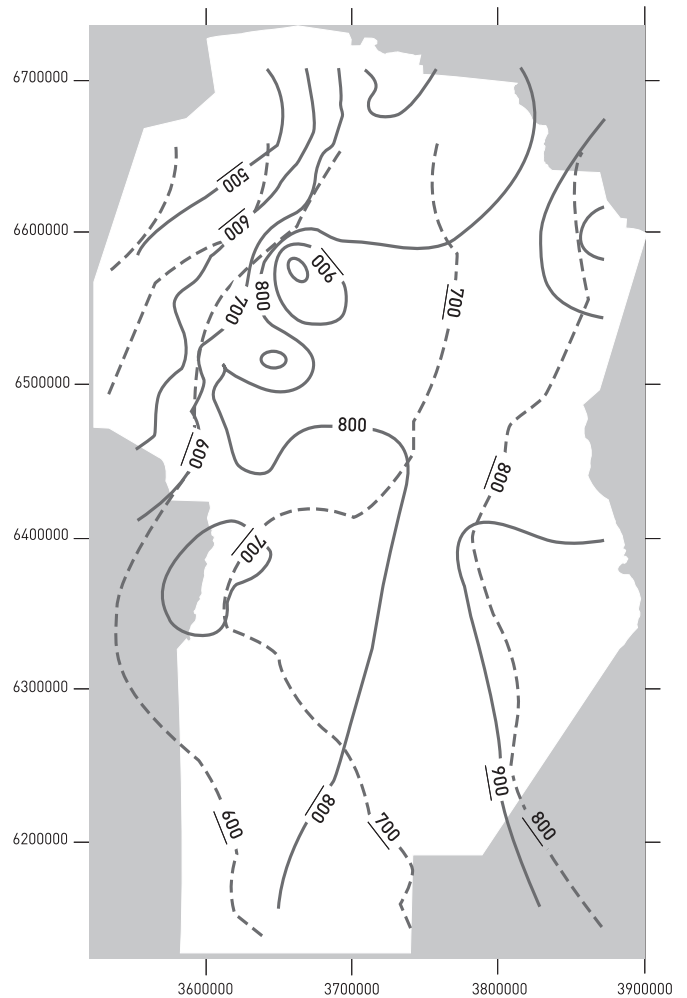


Figura 2
Isoyetas de precipitación anual media. Período normal (trazo en guiones). Década de 1970-79 (trazo continuo).

1. Los datos fueron tomados por el sr. Ricardo Palmero y su análisis fue realizado en la Cátedra de Climatología y Fenología de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba.

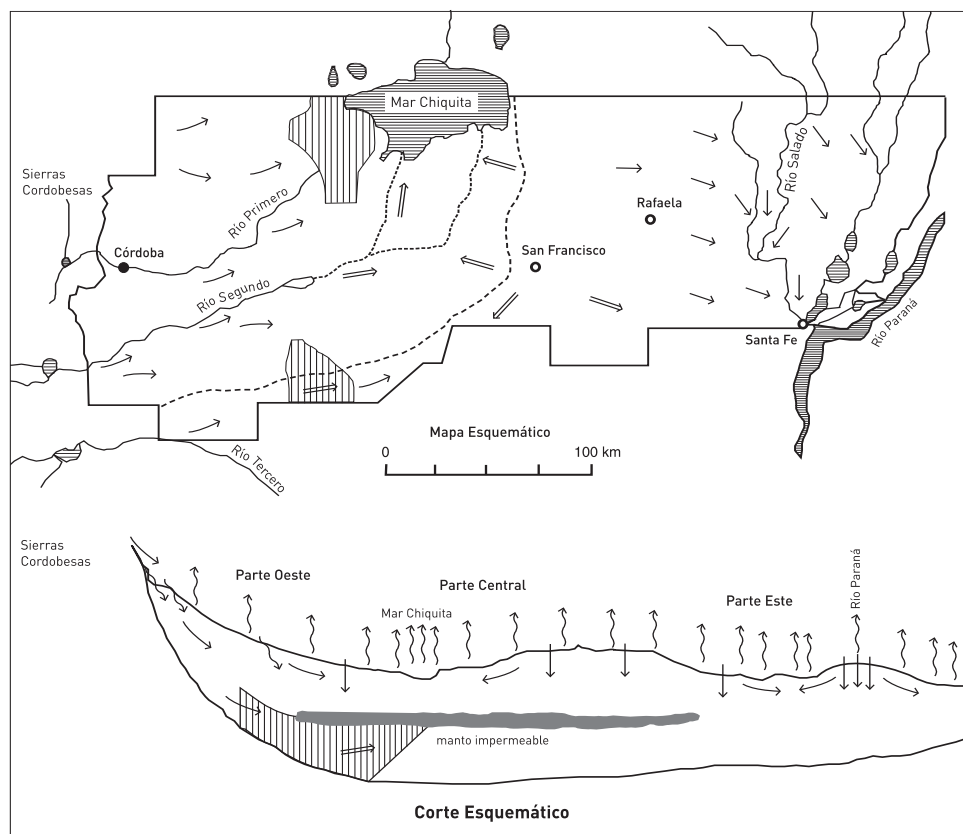


Figura 3
Mapa esquemático del flujo de aguas subterráneas para la zona central pampeana.

2. Denominados así en el CAAAS a aquellos que fluctúan por recarga exclusiva de precipitaciones en la región pampeana argentina.
3. Imagen satelitaria, Las Varillas 3163-34, fuente Instituto Geográfico Militar.
4. *Loess*, vocablo de procedencia alemana, indica sedimentos eólicos formados por limos finamente repartidos de estructura abierta y autocolapsible.
5. "Subsidencia" se suele aplicar al hundimiento de la superficie en un área extensa. La palabra "asiento" o "asentamiento" se aplica con preferencia al descenso del nivel del terreno a causa de sobre cargas u acciones localizadas, aunque es frecuente tomarlas como sinónimos.

Los acuíferos libres² históricamente se establecen entre los 5 m y 10 m de profundidad, dando una idea de la existencia de mantos arcillosos impermeables que impiden la penetración del agua a mayores profundidades. En periodos cortos de tiempo, las precipitaciones generan su recarga y por consiguiente su ascenso a partir de este horizonte. Bajo estas circunstancias y con el aumento de las precipitaciones, los acuíferos superiores ascendieron a principio de la década de 1990 causando anegamientos en amplias extensiones. La imagen satelitaria³ (Figura 4) para el sector de Las Varillas, tomada el 12 de enero de 1993, permite inferir la total coincidencia de los hechos y apreciar el desequilibrio en un área más extensa; se observan las áreas anegadas representadas por manchas oscuras y alargadas.

Geomorfología

Los suelos que ocupan la región centro-este de la provincia de Córdoba, en su gran mayoría, fueron conformados por deposiciones eólicas y fluviales muy ricas en limos, de gran uniformidad, de color pardo claro con intercalaciones de arenas finas, lo que genera el llamado "loam pampeano" o "loess".⁴

Los ríos discurren erráticamente y modifican la homogeneidad de los depósitos eólicos originales encontrándose arenas en los paleocauces y limos en las planicies de inundación. Este cambio de materiales se refleja en la forma del paisaje superficial, pero también en la naturaleza de los suelos que pasan a integrar complejos heterogéneos con una alta variabilidad espacial y un intrincado patrón de asociación, que le impiden características distintivas a determinados sectores de la región. La Figura 5 muestra la correlación geológica típica para un suelo del sector. El comportamiento depende de su estructura. En estado primigenio, la estructura del suelo en general se presenta macroporosa siendo autocolapsible (*loess* original), pero con el correr del tiempo se transforma en potencialmente colapsibles (*loésico*); este último ante variaciones de carga y/o humedad colapsa de manera generalizada (Redolfi y Zeballos 1996), efectos que se denominan "subsidencia"⁵ (Custodio y Llamas 1983: 2142). El proceso de subsidencia que comprende un ciclo completo de humedecimiento-succión en los suelos fue incorporado al estudio de los suelos pampeanos (Blundo 1997) en el Laboratorio de Geotecnia de La Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y

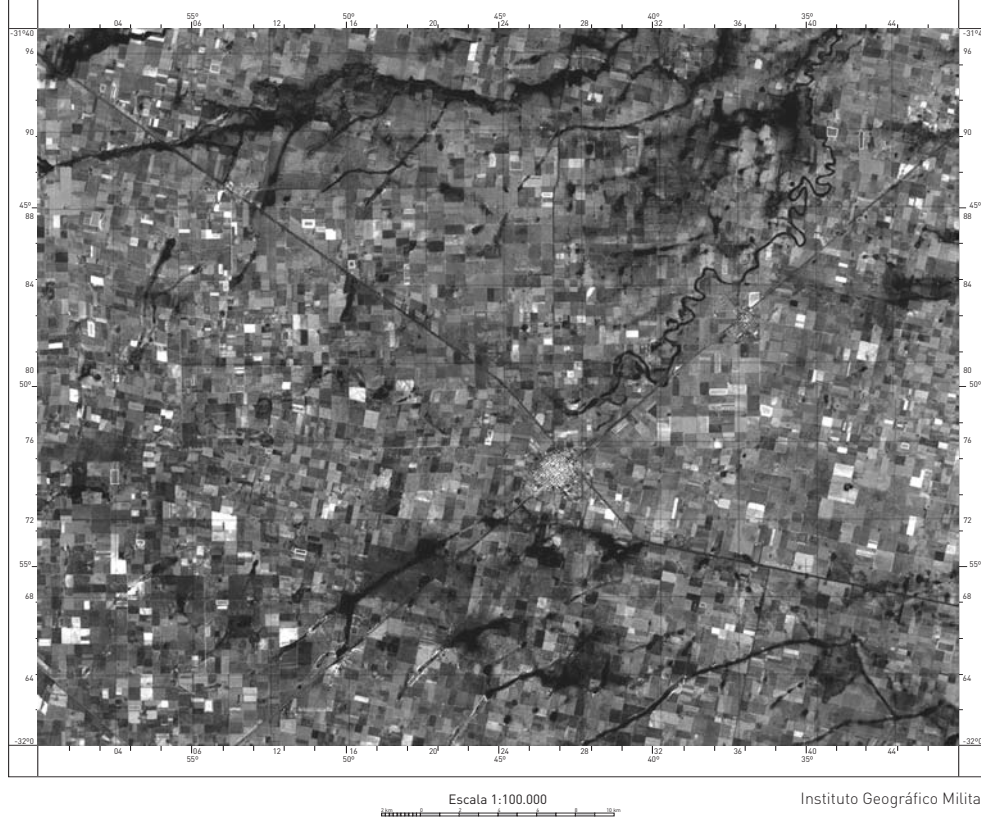
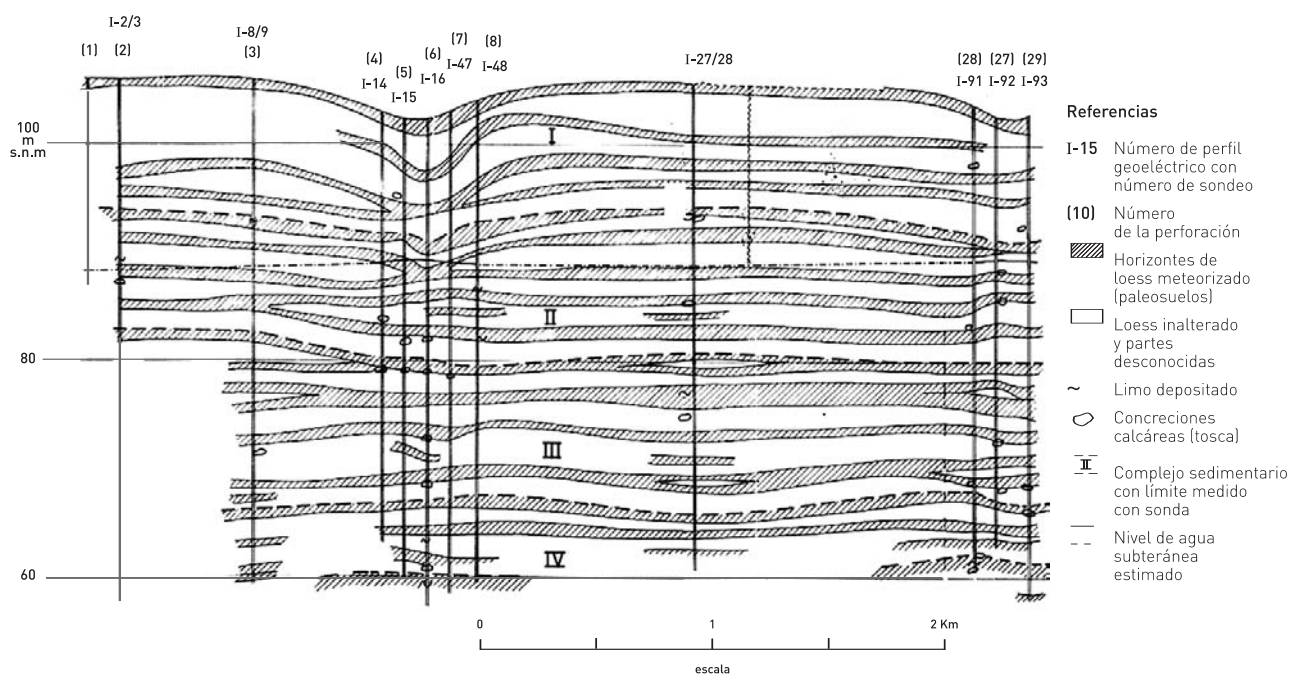


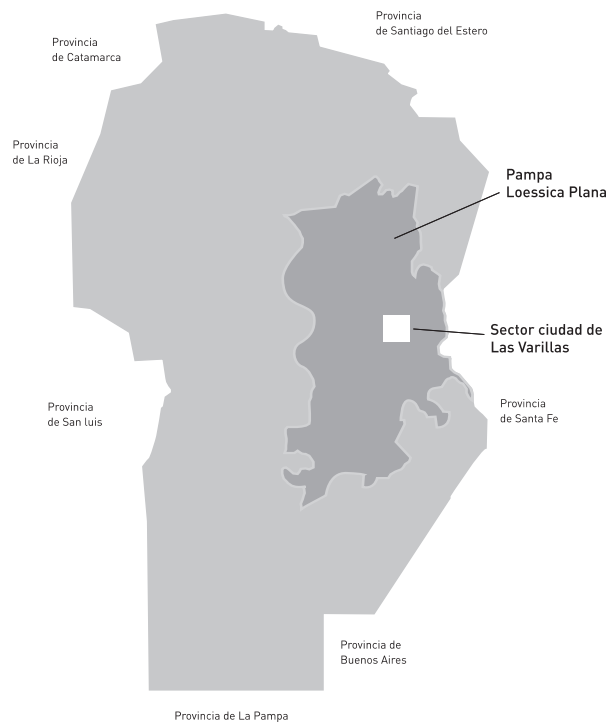
Figura 4
Imagen satelitaria para el
sector de Las Varillas,
12 de enero de 1993.

Figura 5
Correlación geológica típica
para un suelo del sector.
Llanura Pampeana.

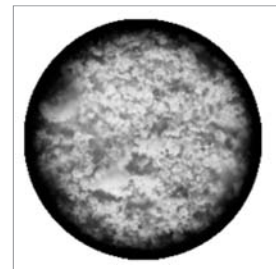


- Referencias**
- I-15 Número de perfil geoelectrico con número de sondeo
 - (10) Número de la perforación
 - Horizontes de loess meteorizado (paleosuelos)
 - Loess inalterado y partes desconocidas
 - Limo depositado
 - Concreciones calcáreas (tosca)
 - Complejo sedimentario con límite medido con sonda
 - Nivel de agua subterránea estimado

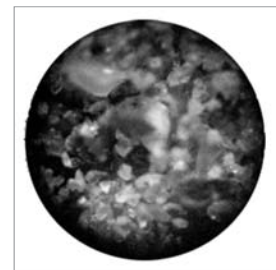
Mapa de la Provincia de Córdoba



Muestras extraídas de la ciudad de Las Varillas



LIMO [Microfotografía x 50]



ARENA [Microfotografía x 50]

Figura 6
Ubicación geográfica de la pampa loésica plana y dos muestras inalteradas de suelos.

Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba. Marcelo Blundo explica que se basó en la teoría de Alonso y colaboradores de 1987, que le permitió establecer asentamientos de 150 mm en un solo ciclo (ascenso y descenso de los niveles freáticos) siendo éste solo un valor promedio, no pudiendo establecer en condiciones de laboratorio los asentamientos que se producirían en el transcurso de varios ciclos.

Estas son las condiciones específicas de los suelos en la pampa loésica plana (denominada: "de los derrames"). Su ubicación geográfica se observa en la Figura 6, juntamente con dos muestras inalteradas de suelos donde se observa su estructura abierta.

La *Carta de suelos*, confeccionada por el INTA en el Plan Mapa de Suelos Córdoba - Hoja 3163-34 Las Varillas (Convenio INTA - MAGYRR 1997: 31), indica las principales unidades de agrupación de los suelos y el perfil geomorfológico típico para un área determinada. Además, arroja datos adicionales sobre suelos superficiales y condiciones climáticas locales: éstas son valiosas herramientas para predecir las futuras afectaciones edilicias.

Estudios de contaminabilidad

El extracto de la Serie El Pino correspondiente al sector de Las Varillas, que se encuentra en la *Carta de suelos* (Convenio INTA-MAGYRR 1997: 31), permite observar los datos del perfil de suelos y su capacidad de intercambio catiónico a través de variables como la estructura del suelo y la cantidad de iones hidrosolubles presentes en el mismo (Tabla 1).

Indica en los sectores *aplanados* y *ondulados* de este ambiente suelos con distinto grado de *afectación salina* en profundidad, con texturas normalmente gruesas consideradas como suelos escasamente desarrollados y limitados por la falta de estructura y baja retención de humedad. En los sectores *levemente deprimidos* dominan suelos pesados, *salino sódicos*, con horizonte superficial degradado y drenaje moderado a imperfecto; se presenta acumulación de *sodio intercambiable* a partir de los 0,30 m de profundidad. Por otro lado, en el convenio argentino-alemán de aguas subterráneas (IFGRN 1976: Tomo 8), se presentan los resultados referidos al balance químico de las aguas subterráneas en relación a los suelos y se indica que el *ión* que existe en demasía es el sulfato y sus posibles combinaciones, y que en casi toda la parte central de la región pampeana

Serie El Pino. Datos analíticos del perfil típico

Situación: Latitud 15° 55' s, Longitud 23° 55' w, Altitud 120 m.s.n.m.

Horizonte	A1p	B2	B3	C1	C2ca
Profundidad de la muestra (cm)	0-22	22-57	57-90	90-118	118-140
Materia Orgánica	2,5	1,0	0,3	0,0	0,1
Carbono Orgánico, %	1,43	0,56	0,18	0,02	0,06
Nitrógeno total, %	0,19	0,09			
Relación C/N	7,5	6,2			
Arcilla, 2, %	24,1	28,7	25,9	20,4	16,0
Limo, 2-50, %	53,0	48,4	47,4	56,2	6,9
Arena m.f., 50-100, %	12,5	6,2	14,8	15,8	10,3
Arena f., 100-250, %	9,9	16,0	9,5	7,3	10,3
Arena m., 250-500, %	0,3	0,2	0,2		
Arena g., 500-1000, %					
Arena m.g., 1-2 mm, %					
Calcáreo, CaCO ₃ , %	0,0	0,0	0,0	0,0	5,5
Equiv. de Humedad, %	25,1	26,7	24,8	23,6	22,8
pH en pasta	5,5	6,2	6,8	7,5	8,5
pH en agua 1:2,5	5,8	6,8	7,0	8,7	8,9
Cat. Cambio, me/100 gr:					
Ca ++	4,9	9,9	9,8	10,0	
Mg ++	3,8	2,2	2,4	2,4	
Na +	0,4	0,4	0,4	0,5	0,9
K +	2,7	1,9	1,9	1,9	2,0
H +	3,1	1,2	1,0		
Na +, % del valor t	2,6	2,4	2,6	3,5	6,4
Conduct. (mmhos/cm)					
Suma/bases, me/100 gr (S)	11,8	14,4	14,5	14,8	
Cap.inter.cat. Me/100 gr (T)	15,3	16,7	15,3	14,3	14,0
Sat. con bases, % (S/T)	77,1	86,2	94,8	103,5	

se extienden aguas subterráneas muy saladas.

El *cación* de mayor importancia en el agua subterránea es el sodio con el 82% de los equivalentes de cationes, el calcio y el magnesio forman el resto en un 50 y 50%.

Los *aniones* más importantes en un 80% son los sulfatos y cloruros, un poco más de sulfatos, los iones carbonatitos dan un 19%, el nitrato apenas tiene importancia.

La relación Cl a SO₄ aumenta de oeste a este. En el sector oeste de la pampa 1:2, en el sector central 1:1, en el sector este de la pampa 1:0,6. En la misma dirección aumenta la relación Na con Ca.

La preferencia de adsorción en los suelos arcillosos y limos de granulometría menor al 20% libera muchos iones sodio (Na+1) dejando un suelo inerte con característicos manchoneos negruzcos. Siguiendo la línea propuesta por la serie liotrópica de Wayman, tenemos que la capacidad de adsorción

encontrados en los suelos de esta región sigue: Al³⁺ > Ca²⁺ > Mg²⁺ > K⁺ > NH₄⁺ > Na⁺

Técnica constructiva

Como se comentó, las construcciones mayores de 40 años son las más afectadas por los posteriores sucesos hidroclimáticos. En ese *texto sin palabras* (Moreno 1998: 33), es decir en esas construcciones, se relevó aquella técnica constructiva más generalizada que está compuesta por mampuestos de ladrillos cerámicos cocidos asentados en morteros de barro. Los mampuestos se apoyan sobre una cimentación corrida del mismo material cuyo horizonte de fundación se da solo a 0,30 m de profundidad (Figura 7). En su mayoría los techos se conforman por losas planas macizas o alivianadas con luces variables de entre 4,50 y 6,00 m.

Tabla 1
Serie El Pino. Datos analíticos del perfil típico.

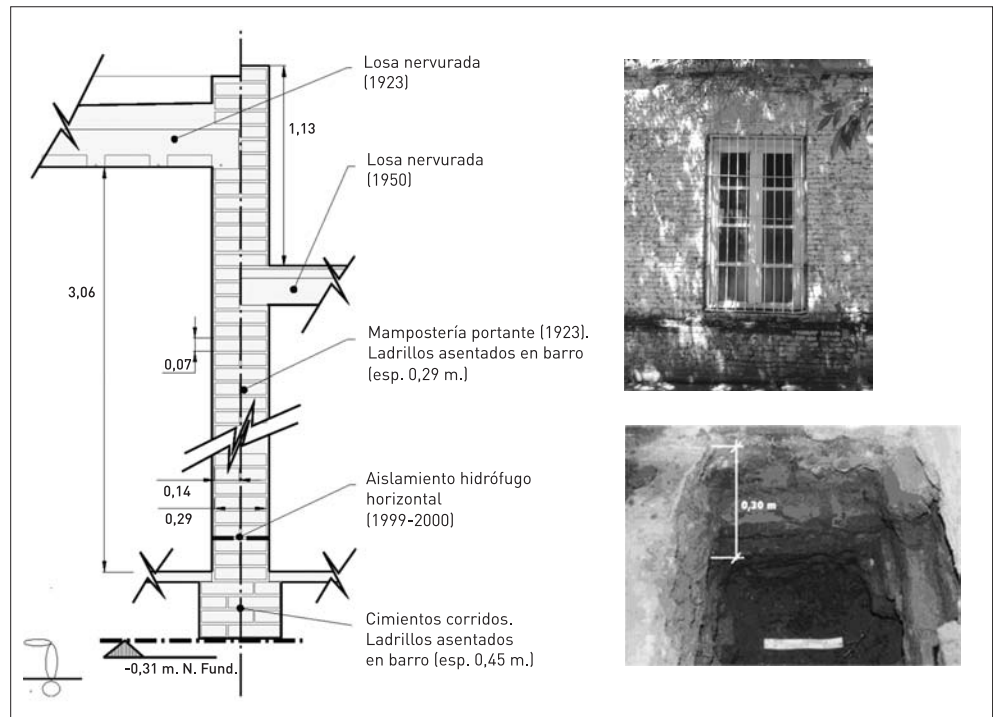


Figura 7
Técnica constructiva de construcciones mayores de 40 años.

Inferencias

Bajo este sistema complejo en busca de un nuevo equilibrio, el *proceso* de transformación debe entenderse en el sentido dinámico y no estático. Se lo considera como diversos micro-estados de algo, donde se reconoce un estado inicial y una serie de sucesos que conducen a otro último o actual. Son fases sucediendo en un determinado *tiempo y espacio*.

Características del estado inicial

- > Clima semi-árido, precipitaciones entre 700 y 800 mm anuales (Ravelo, Irastorza y Luque 2002: 69). Acuíferos libres entre 5 y 10 m de profundidad (IFGRN 1976: Tomo 1 y 8). Baja humedad natural del suelo ($W \sim 12\%$), peso unitario de 1,40 kg/cm³, presión de fluencia a humedad natural de $\sim 1,80$ kg/cm² y saturada de $\sim 0,45$ kg/m² (Rocca 2003). Presencia de iones hidrosolubles en distintos horizontes de suelos (IFGRN 1976: Tomo 2, Gorgas y Tassile 2002: 48).
- > Organización espacial irregular en una sola planta. Técnica constructiva basada en una cimentación corrida ($\sim 0,30$ m), mampuestos de ladrillos cerámicos cocidos, mortero de asiento de barro, e inexistencia de capas aisladoras horizontales.

Consecuencias de la variación climática

El aumento de precipitaciones se evidencia en los marcados excesos hídricos de la región pampeana central al constituir ésta una cuenca cerrada⁶ (IFGRN 1976: Tomo 1).

Consecuencia de los desequilibrios hídricos relacionados con la geomorfología

Las amplias variaciones de los horizontes de acuíferos libres generan un cambio en los contenidos de humedad de los suelos, humedecimiento y posterior desecación, promoviendo un efecto de *esponjamiento* que se repite sistemáticamente y que lleva a dos acciones asociadas:

- > Por un lado, la denominada *subsistencia* que es el hundimiento de la superficie en áreas extensas (Custodio y Llamas 1983: 2142), producto del colapso de suelos como lo demuestran estudios de humedecimiento-succión en laboratorio⁷ (Blundo 1997), y estudios *in situ* de fluencia lenta de suelos que simulan variaciones de niveles freáticos y llegan a establecer una dependencia intrínseca entre las condiciones de humedad y el estado tensional del suelo (Prone 2005a).
- > Por el otro, el *arrastré de iones hidrosolubles* contenidos en el suelo⁸ que llegan de manera intermitente a la superficie y a las construcciones por el fenómeno de capilaridad, luego al evaporarse el agua, los

6. La recarga de sus napas superiores se produce exclusivamente a través de precipitaciones.

7. Estudiado por Alonso y colaboradores en 1987 e incorporado a los suelos pampeanos por Marcelo Blundo (1997).

8. Los iones hidrosolubles provenientes del suelo se consideran una fuente de provisión infinita.

iones precipitan y cristalizan formando sales. Por preferencia química en la adsorción de los suelos ($Al^{3+} > Ca^{2+} > Mg^{2+} > K^+ \approx NH_4^+ \approx Na^+$) se liberan iones sodio (Na^+) dejando superficies inertes con característicos manchones negruzcos (Convenio INTA-MAGYRR 1997: 31, IFGRN 1976: Tomo 8).

Características del estado actual

> Clima semi-húmedo, precipitaciones entre 900 a 1100 mm anuales a iguales condiciones de temperaturas (Ravelo, Irastorza y Luque 2002: 69, Ovando y de la Casa 2005: 289). Humedad natural del suelo que varía entre 12 y 35%, y una relación presión de fluencia/peso unitario que define diferentes porcentajes de colapso y una deformación comprobable de hasta un 14% (Rocca 2003). Acuíferos libres que llegan o llegaron en algunos períodos a nivel de superficie y cambio de los horizontes de iones hidrosolubles en los suelos (Gorgas y Tassile 2002: 48, IFGRN 1976: Tomo 1 y 8, Convenio INTA-MAGYRR 1997: 31).

Consecuencias en la arquitectura

En las construcciones se observan procesos de deterioros físicos y químicos en los materiales, cuya resultante se observa en toda la planta edilicia. Estos efectos son subsidiarios de lo inferido pudiendo diferenciarlos bajo la observación de tres lesiones características:

1. Daños estructurales a nivel de configuración arquitectónica (Eldridge 1982: 137). Evidenciando reincidentes fisuras y grietas generalizadas además de distorsiones en los niveles de solados, que pueden interpretarse como una continua interacción entre el suelo y la estructura (Pizzi 1986: 35, Prone 2005a).
2. Daños en los materiales por procesos físico-químicos. Denotan una degradación generalizada, en toda la planta edilicia de los mampuestos afectados por humedad de ascensión capilar (Massari 1962: 155) en combinación con el arrastre y precipitación de iones hidrosolubles (Prone 2005b).

3. Daños en los materiales por procesos físico-mecánicos. Denotan una marcada desagregación de los ladrillos y el mortero de asiento sobre el límite de humedecimiento capilar (Lozano Apolo, Santolaria Morros y Lozano Martínez-Luengas 1995: 15).

El agua es en las tres lesiones el elemento que genera los diversos tipos de asociaciones entre las variables causales que, de un modo u otro, disparan procesos adversos sobre las edificaciones. Las posibles combinaciones comprometen los mampuestos a través de procesos naturalmente diferentes y, por lo tanto, cada uno asume su propio modelo explicativo, Figura 8 y Tablas 2, 3 y 4.

Técnicas de investigación

Cada una de las *lesiones observadas* se corrobora bajo técnicas procedimentales propias, debido a que las posibles combinaciones de las variables independientes generan enfermedades a través de procesos naturalmente diferentes.

Figura 8
El agua como desencadenante de diversos procesos patológicos.

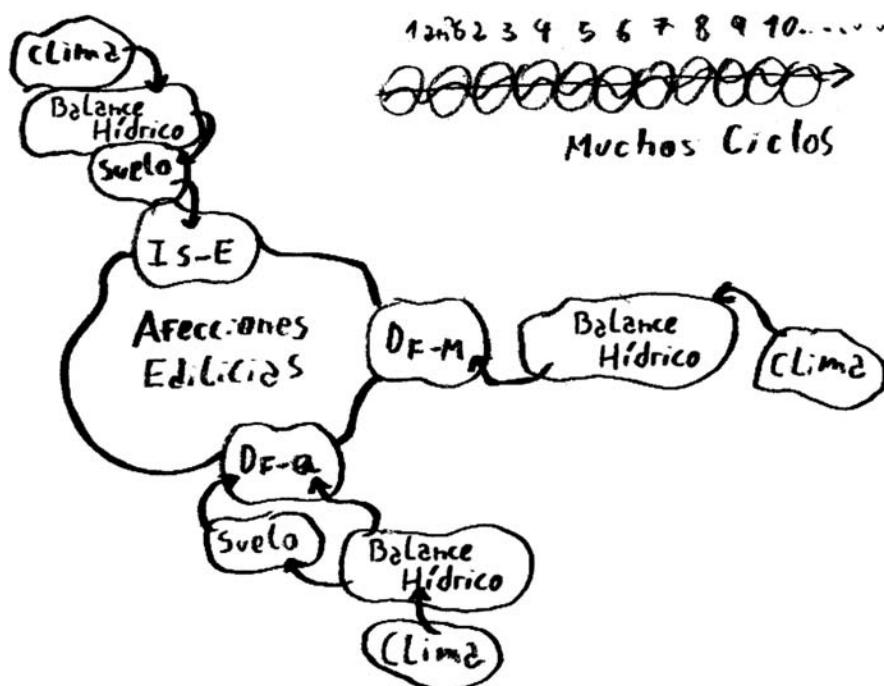


Tabla 2

Proceso crítico	Interacción suelo – estructura		
Asociaciones causales	Suelo	Balance hídrico	Clima
Modelo explicativo adoptado	<p>En este proceso actúan las variaciones de humedad; dependiente los ciclos de recarga de los acuíferos libres; sobre la constitución, formación y estado tensional de los suelos (arcillosos-limosos) presentes en la pampa loésica plana (Blundo 1997).</p> <p>Las construcciones siguen el comportamiento cíclico observado en los suelos.⁹ Las solicitaciones generadas por el suelo son absorbidas elásticamente por los materiales (Baglioni y Guarnerio 1988: 114). Si después de concluido el ciclo, los materiales son capaces de soportar las solicitaciones, volverán a su posición original. Pero sucede que ya sea por un estado de fatiga que lleva al agotamiento de los materiales, producto de muchos ciclos en construcciones mayores a 50 años; o porque las solicitaciones son mayores que la tensión de trabajo, se produce la desvinculación estructural entre las piezas que componen la construcción, volviendo luego solo parcialmente a su estado original. No existe un concepto neto de actividad e inactividad en las construcciones y suelos, sino más bien un concepto de ciclo continuo (apertura-cierre) dependiente del clima y tipo de suelo (Figura 9).</p>		

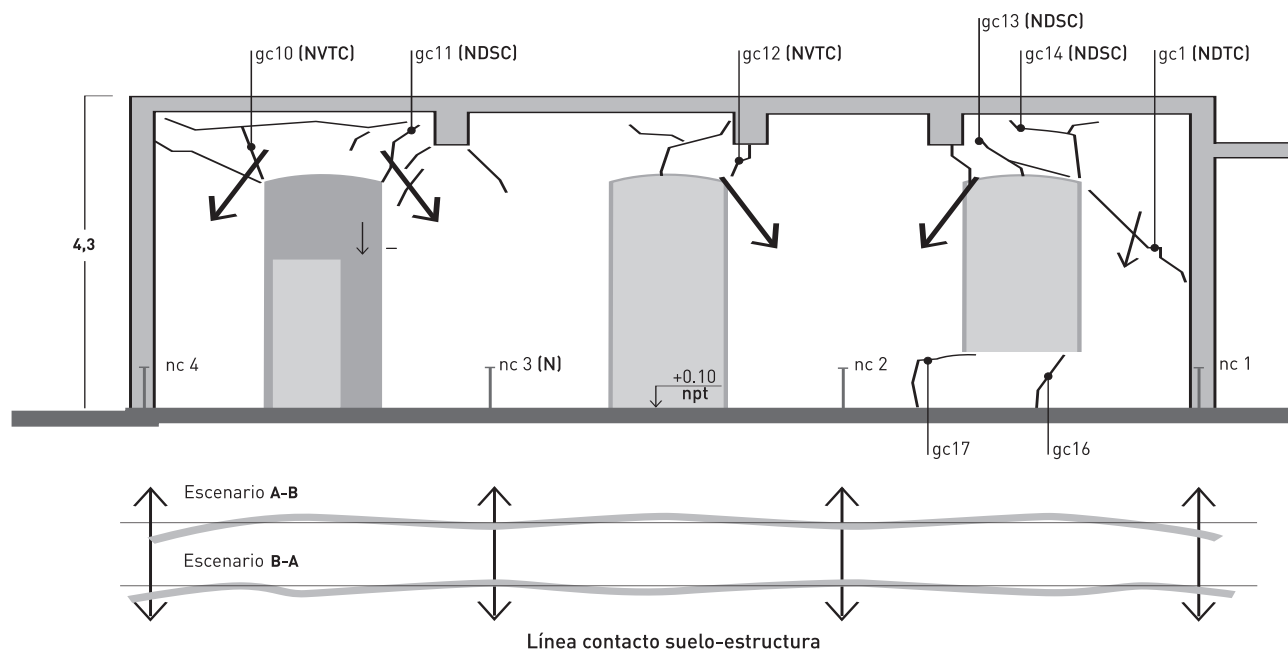


Figura 9
Comportamiento cíclico entre la línea de contacto del suelo con la estructura.

9. Corroborado a través de toma de niveles y amplitud de grietas en tres construcciones, períodos 2002-2005.

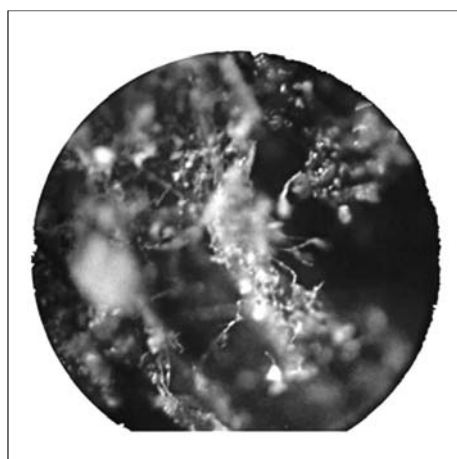
Tabla 3

Proceso crítico	Acción físicoquímica		
Asociaciones causales	Balance hídrico	Clima	Suelo

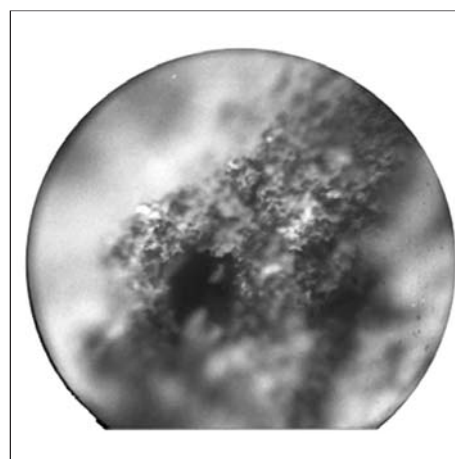
Modelo explicativo adoptado

La manifestación es denominada haloclastia (Lozano Apolo, Santolaria Morros y Lozano Martínez-Luengas 1995: 16). Primeramente se genera la migración por difusión y/o capilaridad de diferentes iones hidrosolubles disueltos por el agua de ascensión capilar proveniente desde el subsuelo. Al acumularse dichos iones o evaporarse el agente acuoso, el soluto se satura produciéndose en la precipitación la combinación de iones. En este proceso se forman estructuras cristalinas que se expanden en porcentajes diferentes, dependiendo de las combinaciones producidas (Font-Altava 1965). Estas estructuras cristalinas son las denominadas sales y se depositan en forma de eflorescencias (sobre la superficie de los mampuestos) o de criptoflorescencias (en el interior de los poros de los materiales) (Figura 10). Esta última forma de deposición resulta en una tensión interna que lleva a producir en distinto grado la disgregación de los materiales (Sanjuán Barbudo y Castro Borges 2001: 15-23).

Nota: el proceso es cancerígeno, va atacando primero a las piezas más débiles. Desde de la primer descamación en la superficie suceden otras hacia el interior de la masa.



Poros de un ladrillo
Sales precipitadas sobre su cuenca
[Microfotografía x 30]



Mortero de barro
Disgregación por criptoflorescencias
[Microfotografía x 30]

Figura 10
Microfotografías que muestran criptoflorescencias.

Tabla 4

Proceso crítico	Acción físico – mecánica	
Asociaciones causales	Balance hídrico	Clima
Modelo explicativo adoptado	<p>Durante el transcurso de sucesivos ciclos de humedecimiento y secado, producidos por humedad de ascensión capilar, se provoca la alteración de la masa del material, presentándose la aparición de retracciones ligeramente superiores a la dilatación por humedecimiento (Figura 11) (Lozano Apolo, Santolaria Morros y Lozano Martínez-Luengas 1995: 16).</p> <p>Las manifestaciones comienzan con microfisuras, evidenciando la disminución de las características mecánicas.</p> <p>Luego se manifiestan desprendimientos de las partículas gruesas, que es la discontinuidad de la estructura del material.</p> <p>En un estado último de agotamiento, los materiales se disgregan en forma pulverulenta.</p> <p><i>Nota:</i> por la homogeneidad de un ladrillo la disgregación de sus partículas se sueltan desde afuera hacia adentro en forma de hojuelas muy finas que copian la micro estructura arcillosa.</p>	

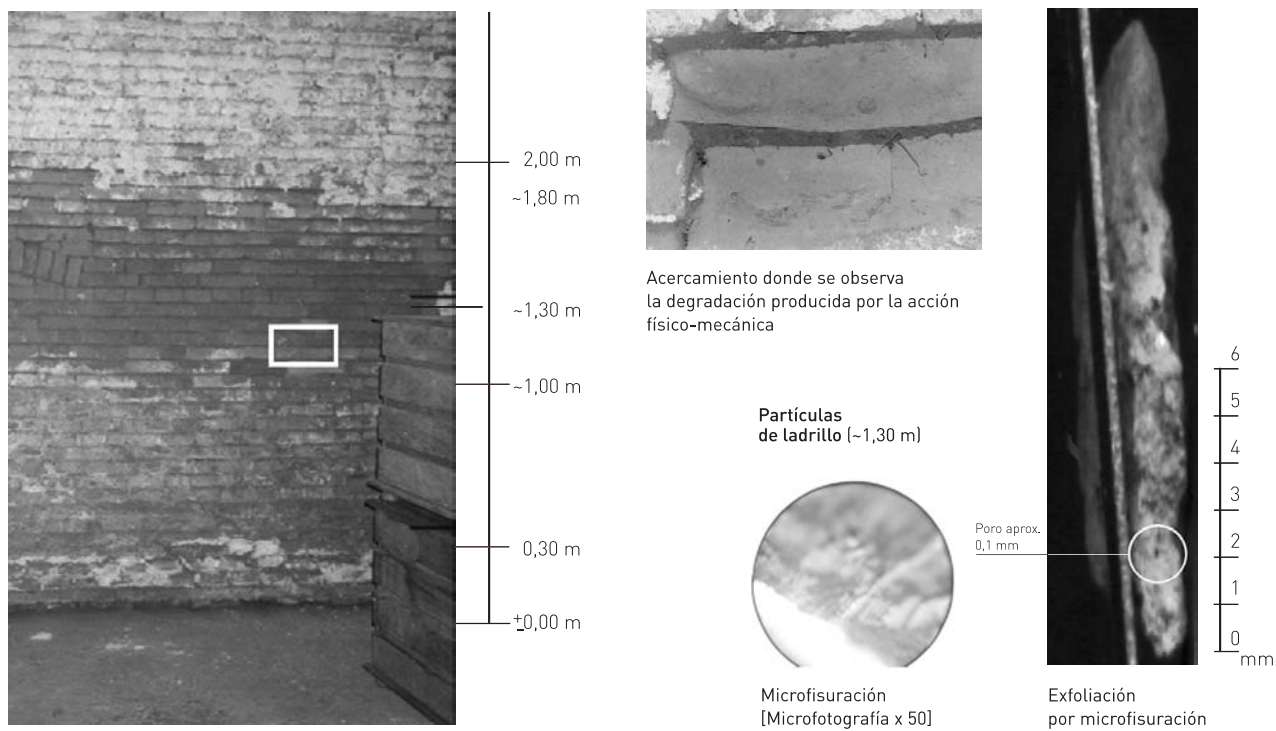


Figura 11
Se observa la acción físico-mecánica sobre el límite capilar.

Técnicas de corroboración para la lesión 1 (Figura 12)

Para evolucionar los signos en los mampuestos se utilizó un conjunto de sistemas (Maña 1978: 47-53):

- > a. Testigos de yeso en puntos clave.
- > b. Medición directa de la amplitud de grietas.
- > c. Medidas del asiento mediante toma de niveles relativos.

Para el estudio de los suelos se realizaron ensayos de fluencia lenta (Terzariol y Abbona 1997, 1998) en distintos puntos de la ciudad. Los puntos presentan diferencias en su composición mineralógica. En ensayos consiste en simular variaciones de acuíferos libres y observar el comportamiento de los suelos durante varios ciclos (Prone 2005a).

Técnicas de corroboración para la lesión 2 (Figura 13)

En suelos y mampuestos, se rastrearon vestigios de cristales producidos por la precipitación de iones hidrosolubles; estos últimos

podrían ser los causantes de las degradaciones. Se aplicaron dos técnicas con el objeto de poder comparar los resultados y validarlas de manera semi-cuantitativa. Esto aportó además el valor de un procedimiento de campo económico y eficiente para la determinación de cristales inorgánicos que son los causantes de las degradaciones (Prone 2005b). Los procedimientos aplicados fueron:

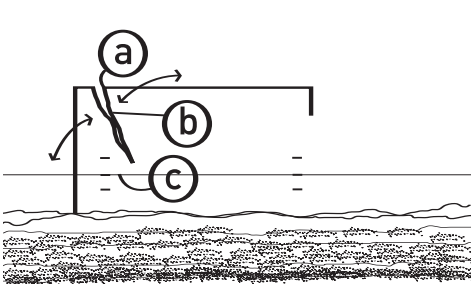
- > Procedimiento cuantitativo (difracción de rayos X).
- > Procedimiento semi-cuantitativo (papel pH, ácido clorhídrico, micro-observaciones).

Técnicas de corroboración para la lesión 3 (Tabla 5)

En este caso, los procedimientos de corroboración comprenden ensayos contemplados en las normas del Instituto Argentino de Racionalización de Materiales (IRAM). Los ensayos de compresión, succión, absorción y resistencia a las heladas evalúan la acción del agua y de la humedad, y comprueban la

1. Previamente	Se colocan testigos de yeso en puntos claves.
2. Hipótesis	Los repetidos agrietamientos generales en los mampuestos y las distorsiones en los solados están relacionados con un primer estado de colapso y posteriormente con una continua interacción suelo-estructura, que es dependiente del estado climático, humedad y estado tensional del suelo.

3. Mampuestos →	Agrietamientos generales →	Se evolucionan a través de un conjunto de exámenes complementarios (Maña 1978:47-53):
------------------------	----------------------------	---



- a. Testigo de yeso*
 - b. Amplitud de grietas*
 - c. Toma de niveles**
- a-b-c // d

Suelos → Estado tensional
(arenosos, limosos y arcillosos) Humedad (W)→

d. Ensayos de colapsibilidad *in situ**

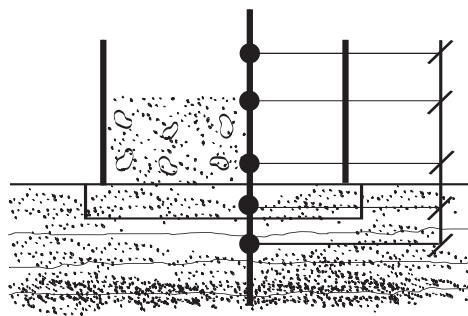
* Presentan antecedentes | ** Se realizó un ajuste metodológico

Figura 12
Técnicas de corroboración para evaluar la interacción del suelo con la estructura.

-
- 1. Previamente** Se observa la humedad capilar desde los suelos, en combinación con la degradación en los mampuestos.

 - 2. Hipótesis** La migración, precipitación y cristalización de diferentes iones hidrosolubles en los mampuestos es proveniente de los suelos y materiales constructivos.

 - 3. Exámenes complementarios** tienen por objeto



Evaluar la presencia de cristales
(iones hidrosolubles precipitados)

→ **Procedimiento de laboratorio***
(difracción de rayos X)

→ **Procedimiento observacional de campo***

* Ensayos realizados bajo los procedimientos del Departamento de Física-Química, Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina | ** Ensayos realizados bajo los procedimientos de campaña que se ajustaron para tal fin.

Figura 13
Técnicas de corroboración para evaluar la acción físico-química.

durabilidad de los materiales a través de la pérdida de su masa. La visibilidad del cambio se realiza a través de micro-observaciones.

Observaciones

Bajo un análisis de orden cualitativo sobre todos los vectores estudiados podemos afirmar que:

El *impacto es irreversible* en tanto se mantenga dependiente del factor climático, dado a que no es posible intervenir sobre un factor de origen natural.

El *impacto comprende áreas extensas* de la región pampeana argentina, afectando a sectores de las provincias argentinas de Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, San Luis y La Pampa. Agudizándose en los sectores deprimidos y sobre los que se ha detectado el cambio en los niveles pluviométricos.

El *clima produce un efecto intermitente* pero recurrente en el tiempo. Se evidenció que al cambiar sus componentes de flujo fueron afectadas las características del ambiente químico, modificando la habitabilidad en éste, como así también la estabilidad de los com-

ponentes constructivos. Estas condiciones son ocasionadas por complejas interrelaciones entre las variaciones de los acuíferos libres y un soporte loésico muy sensible, en muchos casos inalterado.

La magnitud del impacto es *severa* en los sectores urbanos con una degradación adversa donde, sumado a la falta de potencial de evaporación, se agregan a la napa elevados porcentajes de aguas servidas a través de pozos ciegos. Pero la magnitud del impacto es *moderada* en los campos donde actúa fuertemente la evapotranspiración. Las observaciones y análisis realizados coinciden con las explicaciones dadas en la literatura sobre las degradaciones producidas durante varios ciclos intermitentes de humedecimiento – secado.

El trabajo brinda una respuesta técnico-científica dentro de una investigación multidisciplinaria y en el marco de un estudio de caso real.

Conclusiones

Si bien el agua siempre está presente como uno de los mayores agentes degradantes para

Propiedades Físicas

Ensayos	Norma	Nº de piezas	Objeto
> Compresión de bloques	IRAM 12586	10	Determinar la resistencia a compresión de piezas expuestas y sanas.
> Absorción de agua	IRAM 12588	10	Determinación de la resistencia a la intemperie, dependiente de las características mineralógicas y del grado de cocción del bloque.
> Succión	IRAM 12589	10	Determinar la capacidad de imbibición de agua a corto plazo en el seno de la masa por el fenómeno capilar.
> Resistencia a las heladas	IRAM 12591	10	Determinar fallos de fabricación, especialmente de cocción, que puedan afectar la durabilidad de los mismos.

las construcciones, ha sido a partir de la década de 1970 hasta la actualidad cuando se han producido los procesos más trascendentales. Esto es lo que se ha intentado demostrar en los itinerarios que ella puede recorrer. Es en el interior de la masa del mampuesto donde se observa su activa interacción. En su relación con el exterior y su traspaso al ambiente es donde se hace claramente visible la degradación. Estos efectos, visibles actualmente, son los que se desencadenaron hace ya 40 años y aún hoy siguen en proceso. Por otra parte, dentro de los efectos en las edificaciones, encontramos fenómenos que podrían establecerse como discusiones respecto a la literatura más clásica: por un lado, la continua interacción entre el suelo y la estructura que genera reincidentes agrietamientos generales, muy por el contrario de lo que se esperaba respecto a una actividad y posterior inactividad. Por el otro, las transformaciones físicas y químicas que son mencionadas en la literatura como un proceso de cristalización y formación de sales, y que logramos desdoblar además en un segundo proceso de degradación netamente físico-mecánico. Por lo tanto, se observa que existe un proce-

so en vías de desintegración y, al mismo tiempo, de organización (ciclo continuo y recursivo), dependiente del factor climático. Desde lo físico, se produce un principio hemorrágico de degradación y de desorden (segundo principio de la termodinámica) ■

Tabla 5
Ensayos para evaluar la acción físico-mecánica sobre los materiales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAGLIONI, A., y G. GUARNERIO.

1988. *La rehabilitación de los edificios urbanos* (Barcelona: Gustavo Gili).

BIDEGAIN, Mario, y Claudia DESHA-YES. 2005. "Escenario de cambio climático para la precipitación en el sur de Sud América", en *XX Congreso Nacional del Agua*, Mendoza-Argentina, mayo 2005 (Mendoza: Departamento General de Irrigación), 163.

BLUNDO, Marcelo O. 1997. *Estudio de los asentamientos inducidos por variaciones del nivel freático* [Trabajo final inédito, Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Área Geotecnia. Universidad Nacional de Córdoba].

CONVENIO INTA – MAGYRR. 1997. *Carta de suelos de la República Argentina. Hoja 3163-34 Las Varillas* (Córdoba: Plan Mapa de Suelos Córdoba).

CUSTODIO, Emilio, y Manuel Ramón LLAMAS. 1983. *Hidrología subterránea*, tomo II (Barcelona: Omega).

ELDRIDGE, H. J. 1982. *Construcción defectos comunes* (Barcelona: Gustavo Gili).

FONT-ALTABA, M. 1965. *Atlas de mineralogía* (Barcelona: Jover).

GORGAS, Juan A., y José Luis TASSILE. 2002. *Regiones naturales de la provincia de Córdoba* (Córdoba: Agencia Córdoba Ambiente).

IFGRN (Instituto Federal de Geociencias y Recursos Naturales). 1976 *Convenio argentino-alemán de aguas subterráneas, agosto 1969 - marzo 1973*, 8 tomos y anexos, en la Dirección de Hidráulica de la provincia de Córdoba. Tomo 1 *Realización de los trabajos y recopilación de los resultados*, tomo 2 *Llanura pampeana - hidrogeología*, tomo 8 *Llanura pampeana - balance químico* (Hannover: Instituto Nacional de Geociencias y Recursos Naturales).

LOZANO APOLO, J., C. SANTOLARIA MORROS y A. LOZANO MARTINEZ-LUENGAS. 1995. *Curso de tipología, patología y terapéutica de las humedades* (Gijón: Consultores técnicos de construcción CB).

MAÑÁ, F. 1978. *Patología de las cimentaciones* (Barcelona: Blume).

MASSARI, Giovanni. 1962. *Desecación higiénica de los locales húmedos* (México: Compañía Editorial Continental).

MORENO, Carlos. 1998. *Patrimonio de la producción rural* (Buenos Aires: Agencia Periodística CID).

OVANDO, G., A. de la CASA y A. RODRÍGUEZ. 2002. "Variabilidad temporal de la precipitación media anual en la provincia de Córdoba, Argentina, evaluada por medios geoestadísticos" [Córdoba: inédito en Cátedra de Climatología y Fenomenología de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba].

OVANDO, G. y A. de la CASA. 2005. "Modelos periódicos seculares de la deficiencia y el exceso de agua del suelo en una transecta de la región central de Córdoba, Argentina", en *XX Congreso Nacional del Agua*, Mendoza-Argentina, mayo 2005, (Mendoza: Departamento General de Irrigación), 289.

PIZZI, C. 1986. *Mantenimiento de los edificios de vivienda individual y colectiva* (Córdoba: Editorial Central Gráfica).

PRONE, Pablo A. 2005a. "Interacción suelo-estructura en construcciones de la región pampeana argentina", en *VIII Congreso Latinoamericano de Patología de la Construcción y X Congreso de Control de Calidad en la Construcción*. Asunción, Paraguay, septiembre de 2005, VI 17-24.

———. 2005b. "Degradaciones físico-químicas en mampuestos afectados por ciclos de humedad capilar", en *VIII Congreso Latinoamericano de Patología de la Construcción y X Congreso de Control de Calidad en la Construcción*. Asunción, Paraguay, septiembre de 2005, VI 25-32.

RAVELO, A. C., R. IRASTORZA y L. E. LUQUE. 2002. "Variabilidad de la tendencia en series pluviométricas de la provincia de Córdoba (Argentina)", *Revista argentina de agrometeorología*, 2 (1): 69-74.

REDOLFI, Emilio y Marcelo ZEBALLOS. 1996. "Superficie de estado en suelos de formación loésica cordobesa", en *Encuentro de Geotécnicos Argentinos, Córdoba - Argentina*, agosto 1996 (Córdoba: Sociedad Argentina de Mecánica de Suelos), GT'96. V.4.

ROCCA, R. J. 2003. *Cálculo de los asentamientos por colapso en suelos loésicos de Córdoba* (Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Depto. de Construcciones Civiles. Área Geotecnia, 2003), sin editar.

SANJUÁN BARBUDO, M. A., y P. CASTRO BORGES. 2001. *Acción de los agentes químicos y físicos sobre el concreto* (México: Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto).

TERZARIOL, Roberto E., y Pablo V. ABBONA. 1997. "Ensayos de colapsabilidad in situ", en *Encuentro de Geotécnicos Argentinos, Córdoba - Argentina, noviembre, 1997* (Córdoba: Ed. Sociedad Argentina de Mecánica de Suelos), GT'97. VII.4.

———. 1998 "Determinación de la colapsabilidad in situ", en *Encuentro de Geotécnicos Argentinos, Córdoba - Argentina, octubre, 1998* (Córdoba: Ed. Sociedad Argentina de Mecánica de Suelos), GT'98. II.9.

RECIBIDO: 6 junio 2005

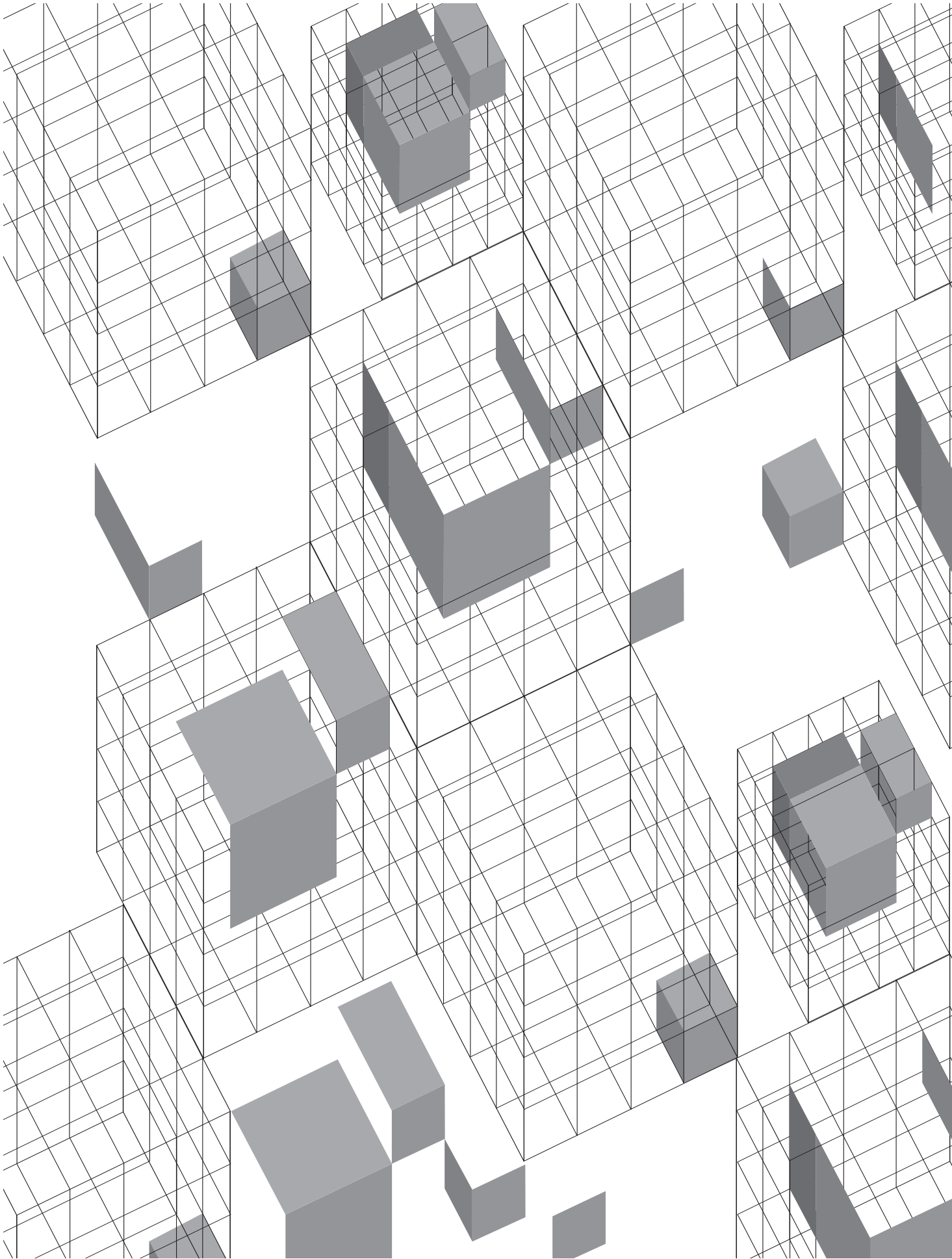
ACEPTADO: 26 marzo 2006

CURRÍCULUM

PABLO ANDRÉS PRONE es arquitecto. Fue abanderado durante el período lectivo 1998, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, de la que egresó en 1999. Durante el período 1999-2001 fue asistente de la Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y colaborador en el estudio de arquitectura lúdica, Pfeifer & Zurdo arquitectos de Buenos Aires. Desde el 2002 al 2006 fue becario doctoral del CONICET con sede para investigación en TIDE, FAUD, Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente prepara su defensa de tesis doctoral en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza.

Taller de Investigación de Diseño Estructural (TIDE)
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional de Córdoba |
Ciudad Universitaria, Ciudad de Córdoba, Argentina.

Dirección particular: Mariano Moreno 179, 5940 Las Varillas,
Córdoba, Argentina
Tel.: (03533) 42-0146, (0387) 15-684-5629
E-mail: pabloprone@yahoo.com





contaminación ambiental
diseño industrial
prácticas profesionales de diseño

environmental pollution
industrial design
profesional design work

> MERCEDES CHAMBOULEYRON | ANDREA PATTINI
Instituto de Ciencias Sociales Humanas y Ambientales,
INCIHUSA-CONICET

UNA REVISIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE DISEÑO INDUSTRIAL EN RELACIÓN AL MEDIO AMBIENTE

El presente trabajo explica cómo el problema ambiental se ha ido transformando con el correr del tiempo en un problema de diseño industrial. En el mismo se analiza el conjunto de hechos y actores que fueron configurando el debate ambiental desde los años 60 hasta la actualidad. En dicho análisis se observa particularmente la dimensión tecnológica del problema ambiental a fin de comprender cómo las actividades de diseño se incorporaron al debate ambiental. Si bien esta evolución en países industrializados derivó en nuevas prácticas de diseño, conocidas como Ecodiseño, no es del todo evidente que lo mismo haya ocurrido para países no industrializados.

A revision of the practices of industrial design in relation to the environment.

This paper explains the way the environmental problem has become an industrial design problem. It analyzes the way facts and actors shaped the environmental debate from the 60's to present times. In this analysis special attention has been paid to the environmental technological dimension in order to understand the way industrial design activities are incorporated into the environmental debate. Although this evolution in industrialized countries has shaped industrial design activities into Ecodesign activities, it is not possible to affirm that the same has happened in non industrialized countries.

Introducción

Varios economistas se ocuparon de analizar los problemas que la escasez de recursos naturales podía traer en sociedades en constante expansión y crecimiento. Entre ellos se conocieron los estudios de Thomas Malthus quien vinculó el problema de escasez de recursos naturales al índice de crecimiento de la población. Según este autor, sólo a través de la preservación de los recursos naturales el hombre podría garantizarse su explotación económica en el futuro. Si bien las predicciones de Malthus han resultado no ser del todo ciertas, sus estudios han tenido una notable incidencia en la discusión ambiental surgida casi un siglo después (Rosenberg 1979). Así y todo, el surgimiento del ambientalismo como movimiento político popular no puede atribuírse a él, sino a un conjunto de manifestaciones populares surgidas durante el siglo XX en la década de los sesenta (Drengson 1997). La publicación en los Estados Unidos del libro *Silent spring* [Primavera silenciosa] de Rachel Carson en 1962 conmocionó el interés público de una manera inédita hasta ese entonces. La autora realizaba una descripción meticulosa de cómo el DDT entraba en la cadena alimenticia, acumulándose en los tejidos grasos de los animales y seres humanos, causando cáncer y daños genéticos. En respuesta a la repercusión del manuscrito, el presidente John F. Kennedy ordenó al presidente del Comité Asesor de Ciencia examinar el libro. Como resultado de la revisión del documento, el DDT quedó bajo estricto control gubernamental siendo posteriormente prohibido. Denuncias y manifestaciones populares como la descrita pusieron en evidencia, por primera vez, la necesidad de controlar la industria para proteger ya no solo la salud del medio ambiente sino la de la población (NRDC 1997). Dada la repercusión que el hecho tuvo a nivel político y social, algunos autores señalan a Rachel Carson como la propulsora del ambientalismo, el cual fue definido más tarde como: "Un movimiento político que demanda al estado no solo la preservación de la tierra, sino también la acción regulatoria y el castigo para aquellos que lo contaminan" (EPA 1995).

1. El Club de Roma es un centro global de pensamiento en innovación. Como una organización no gubernamental sin fines de lucro, convoca científicos, economistas, empresarios, funcionarios públicos de todos los continentes: <http://www.clubofrome.org>.

Diferente a la percepción de Malthus, donde el problema ambiental era para él un problema demográfico, para Rachel Carson el problema ambiental constituía una amenaza para la salud humana. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta percepción del problema cambió y no todos los ambientalistas coincidieron en la búsqueda de soluciones, lo cual derivó en una confrontación entre ambientalistas eco-céntricos y tecno-céntricos. Los primeros, alineados con las ideas neomalthusianas, entendían los problemas ambientales como producto de la expansión de las sociedades industrializadas, mientras que los segundos entendían que los avances científico tecnológicos permitían el desarrollo de nuevas tecnologías más eficientes y menos contaminantes (Madge 1997). Si bien cada grupo de actores terminó enrolado con el desarrollo y promoción de distintas tecnologías, este trabajo se ocupa de analizar el desarrollo de aquellas tecnologías que incidieron en la resignificación de las prácticas del diseño industrial, o sea, el proceso evolutivo que explica cómo los problemas ambientales de los tecno-céntricos se transformaron en problemas de diseño.

De las controversias tecnológicas entre ecologistas al consenso tecnológico entre organismos

Dentro del grupo de los eco-céntricos se encontraban los miembros del Club de Roma,¹ quienes en la publicación de su informe en 1972 denominado *The limits to growth* [Los límites al crecimiento] advertían como amenaza la escala a la que se reproducía el mundo subdesarrollado y el peligro de que éste siguiera los patrones de desarrollo de las sociedades industrializadas. Los miembros del Club de Roma postulaban que si el crecimiento exponencial característico de los años 70 continuaba, el *output* industrial, la actividad agrícola, el consumo de recursos y la contaminación producida por todos ellos, traería como consecuencia un severo desabastecimiento global de recursos alrededor del 2050 (Simmons 2000). Este punto de vista conservador consideraba que la naturaleza contenía reservas limitadas de materias primas útiles para las actividades

Este trabajo se ocupa de analizar el desarrollo de aquellas tecnologías que incidieron en la resignificación de las prácticas del diseño industrial, o sea, el proceso evolutivo que explica cómo los problemas ambientales de los tecno-céntricos se transformaron en problemas de diseño.

productivas del hombre. Por lo tanto, estos recursos necesitaban ser controlados con el fin de transmitir el inventario más amplio posible a las futuras generaciones (Rosenberg 1979), entendiendo el problema ambiental como la falta de conservación de los recursos. Dentro del segundo grupo, Naciones Unidas, o también conocida como la ONU, comenzó a construir consenso en torno al concepto de "desarrollo sustentable" a través de la convocatoria de distintos equipos de discusión sobre crecimiento económico y medio ambiente. Dicho concepto fue adoptado por la Comisión Brundtland en su informe "Nuestro futuro común" publicado en 1987 (Spangenberg 2001) el cual fue definido como "progreso que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias" (WCED 1987). En apoyo a los logros de la Comisión, ese mismo año el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) lanzó una propuesta llamada "Programa de Producción más Limpia", el cual estaba encargado de promocionar el uso de tecnologías limpias y de construir capacidades institucionales para implementar su uso en todo el mundo (UNEP 2002). A través de la circulación de su programa ambiental y del nuevo concepto de desarrollo, Naciones Unidas vinculó el progreso tecnológico al cuidado ambiental promoviendo la idea de que el legado que una generación transmite a la otra no está forma-

do únicamente por recursos naturales sino también por otros componentes importantes, tales como conocimiento científico, tecnología, capacidad institucional, etc. Así, la premisa de los conservadores de que el crecimiento económico encontraba un techo, a menos que los recursos naturales fueran preservados, no era cierta para un mundo en constante progreso. Por lo tanto, la solución para la ONU ya no radicaba en la preservación de los recursos naturales, sino en la necesidad de difundir el progreso técnico en el mundo, sobre todo en las sociedades menos desarrolladas. Según este organismo, el problema del planteo de Malthus era que el autor no sólo consideraba limitados los recursos naturales, sino también las capacidades tecnológicas y de innovación de una sociedad para sustituir los recursos escasos. La posición conciliadora de la ONU entre crecimiento económico y cuidado ambiental a favor del progreso técnico encontró en el mundo empresarial un fuerte aliado. En 1990, Maurice Strong lanza una convocatoria para conformar el *World Business Council for Sustainable Development*² o WBCSD [Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sustentable] con el fin de analizar los desafíos del crecimiento económico y del medio ambiente (Schmidheiny 1992). El consejo publicó ese mismo año un informe llamado "Cambiando el rumbo" en el cual se destacaba a las nuevas tecnologías para satisfacer la creciente demanda de bienes de

2. El Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible es un grupo de 48 líderes empresariales provenientes de todo el mundo. Cada miembro del consejo colabora en forma privada y no como representante oficial de una empresa. Dicho consejo fue creado por Stephan Schmidheiny, empresario suizo, consejero principal para el Comercio y la Industria de Maurice Strong, secretario general de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo en junio de 1992 (Schmidheiny 1992).

manera más eficiente y racional, al sistema de mercados abiertos y competitivos que refleje los costos del medio ambiente como principal fuerza dinamizante para la creación de nuevas tecnologías eficientes; y a la inversión extranjera directa como gran oportunidad para la transferencia de tecnologías desde aquellos que la tienen hacia aquellos que la requieren (Schmidheiny 1992).

Estos nuevos actores incorporados al debate entendían que el problema ambiental estaba asociado a las distorsiones de los precios que tenían los recursos naturales, producto de la protección de los mercados. La protección de los mismos impedía que las fuerzas de oferta y demanda actuaran como incentivo para el desarrollo, comercio y transferencia de nuevos materiales y tecnologías ahorradoras de recursos a otros países menos desarrollados. Por lo tanto, la solución radicaba en el libre comercio de tecnologías eficientes, lo cual, según el consejo, conduciría a la promoción de la "ecoeficiencia":

La ecoeficiencia se alcanza por medio de la oferta de bienes y servicios a precios competitivos, que satisfacen necesidades humanas y crean calidad de vida, al tiempo que reducen paulatinamente los impactos ecológicos y el uso intensivo de los recursos,... a un nivel al menos igual a la capacidad de carga del ecosistema. (CEADS 1998)

El consenso construido en torno a la importancia del cambio tecnológico en el aumento de productividad de los recursos escasos y la eliminación de la contaminación permitió dejar de lado la idea de crecimiento y desarrollo incompatible con el cuidado ambiental.

Así configurado el nuevo debate ambiental sobre crecimiento económico, progreso técnico y medio ambiente, Naciones Unidas convocó *La Cumbre de la Tierra* celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 1992.

Los participantes del encuentro asumieron un importante compromiso global de implementación de los principios difundidos en el documento oficial llamado "Agenda 21". Las naciones adheridas serían monitoreadas por la Comisión Internacional de Desarrollo Sustentable e incentivadas a promover a nivel regional políticas que regularan el cuidado del ambiente. Entre los principios difundidos por la cumbre se conoce el principio "Contaminador Pagador" acordado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD) (Schmidheiny 1992). Dicho principio establecía que las empresas contaminadoras debían asumir los costos de tratamiento de sus efluentes y residuos a fin de no trasladar los costos ambientales a la sociedad sino a los precios.

Este principio tuvo importantes implicancias comerciales, ya que los empresarios contaminadores que no estuvieran asumiendo los costos ambientales estarían compitiendo deslealmente con aquellos que sí lo hacían. A menos que se incorporaran tecnologías eficientizadoras del proceso productivo, el aumento de los costos generado por el tratamiento de los efluentes reduciría las posibilidades de competencia en el mercado contra aquellos productos fabricados sin tratamiento de sus residuos. Si bien la adopción de tecnologías eficientes permitía reducir los costos ambientales, no solucionaba el problema de competencia desleal. Por lo tanto, la adopción de este principio transformaba el problema ambiental en un problema de competitividad.

La redefinición del problema ambiental llevó a la búsqueda de nuevas soluciones.

Nuevamente Naciones Unidas convoca a la *International Standard Organization* o ISO [Organización Internacional de Normalización] para el diseño de un estándar ambiental que fomentara el comercio justo entre empresas responsables ambientalmente. Así la ISO diseña en 1996 el estándar de gestión ambiental ISO 14000 para que las empresas certificadas pudieran aparecer en el

mercado con un sello distintivo que las posicionara como "responsables ambientalmente" frente a las empresas que no tuvieran su certificación. El desarrollo de dichos estándares fue significativo ya que no sólo permitió la diferenciación en el mercado, sino que además brindó al sector empresarial herramientas para evaluar las mejoras de su desempeño ambiental de manera voluntaria y atendiendo a sus posibilidades tecnológicas y presupuestarias (Schmidheiny 1992). Resumiendo, los estudios dentro del campo de la economía centrados en una mirada económica estática de los recursos naturales, como los estudios de Malthus, han subestimado las posibilidades que la innovación tecnológica abre hacia el desarrollo de nuevos sustitutos tecnológicos y de tecnologías eficientizadoras de procesos y ahorradoras de recursos. El consenso construido en torno a la importancia del cambio tecnológico en el aumento de productividad de los recursos escasos y la eliminación de la contaminación permitió dejar de lado la idea de crecimiento y desarrollo incompatibles con el cuidado ambiental. Fue entonces, a partir de esta idea que comienza una nueva etapa de reflexiones para la agenda del diseño industrial. Esta mirada permitió resignificar las actividades de diseño. Las mismas dejaron de ser vistas como prácticas promotoras de un consumismo contaminante y pasaron a ser entendidas como nuevas herramientas de sustitución de materiales escasos y contaminantes por nuevos materiales e insumos más eficientes, biodegradables y menos tóxicos. Sin embargo, ¿cómo se llevó a cabo este proceso de transformación tecnológica?, ¿cómo comienzan las industrias de países en desarrollo a incorporar estas nuevas prácticas?

¿Cómo el problema ambiental se transforma en un problema de diseño?

Las denuncias llevadas a cabo por los ambientalistas sobre los efectos en la salud humana de la contaminación industrial, como las de Rachel Carson en su libro, mostraban el problema ambiental como un problema para la salud pública. Por ello, los primeros intentos gubernamentales por regular

el problema de la polución ambiental en Estados Unidos estuvieron vinculados a programas de salud. Los ciudadanos e industrias que se encontraban litigando por conflictos ambientales, impacientes ante la falta de estándares ambientales tanto legales como científicos, exigían al estado federal que se expidiera en torno a los niveles tolerables de polución para la salud humana que la industria debía respetar. La aprobación en 1970 de *The Clean Air Act* [Acta de Aire Limpio] fue uno de los primeros intentos de regulación de la calidad del aire a través de la publicación de estándares ambientales de cuidado del aire que la industria debía respetar (Ruckelshaus 1998).

La obligatoriedad en el cumplimiento de estas nuevas normativas indujo a los industriales a trasladar los costos de la contaminación hacia adentro de sus plantas invirtiendo en la instalación de nuevos dispositivos tecnológicos para la purificación y tratamiento de sus efluentes, emisiones y residuos. Dentro del sector manufacturero del mueble, uno de los primeros problemas de saneamiento enfrentados por este sector fue el de reducción de las emisiones de los solventes (compuestos orgánicos volátiles o VOCs) derivados de las operaciones de recubrimiento, pintura y acabado de muebles (Klassen 2001). Tradicionalmente, este tipo de procesos intensivos en el uso de solventes se aplicaba con pistolas de rocío dentro de cabinas para controlar la dispersión de las partículas de pintura. Algunos de los sistemas de control de la contaminación desarrollados eran los de filtrado húmedo. Éstos consistían en la incorporación de cortinas de agua dentro de las cabinas de rocío, produciendo la decantación de las partículas de pintura en una corriente de agua, la cual debía ser purificada con otro sistema de control antes de ser devuelta al ambiente (EPA 1995).

La instalación de estos sistemas sí permitía mejorar la calidad del aire devuelto a la atmósfera una vez utilizado por la firma en sus cabinas de pintura. Sin embargo, no eficientizaba el uso de los recursos, ya que al uso del aire y del agua contaminada había que agregarle otro proceso de tratamiento y nuevos insumos para purificar la contaminación producida. Es decir que las prácticas

industriales siguieron siendo las mismas con la única diferencia que todas las emisiones y efluentes que salían por las chimeneas y tuberías de la planta eran tratadas con un proceso posterior al proceso productivo. De aquí que estas tecnologías fueran denominadas como *end of pipe technologies* [tecnologías de final de tubo] o "tecnologías de control de la contaminación".

Esta respuesta tecnológica de las firmas fue producto de la rápida adecuación que exigió el gobierno para cumplir las nuevas leyes. Como resultado, los empresarios instalaron filtros, tamices, catalizadores, piletas de decantación, etc. para ajustarse a la normativa, pero sin alterar sus prácticas tradicionales. Este incremento de procesos instalados para el control de la contaminación, si bien permitió mejorar el desempeño ambiental de la firma, no mejoró su desempeño económico, ya que los costos de tratamiento de efluentes elevaban los precios de los productos finales afectando la competitividad de las empresas. Así planteado, el problema ambiental de los empresarios dejó de ser un problema normativo para pasar a ser un problema de competitividad.

Las primeras respuestas tecnológicas para el control de la contaminación brindaron pocas posibilidades de ahorro de costos ambientales para los fabricantes de muebles, ya que dejaban intactos sus procesos productivos y productos (Klassen 2001). Con el tiempo, los nuevos esfuerzos de innovación tecnológica de los proveedores de materiales e insumos tecnológicos para la industria del mueble se fueron diversificando y orientando a la búsqueda de nuevas soluciones que permitieran a los fabricantes disminuir sus costos ambientales. Así, por ejemplo, el desarrollo de nuevas pinturas al agua y de secado por exposición a los rayos ultravioletas permitió al fabricante recubrir muebles sin generar emisiones tóxicas (EPA 1995). La utilización de este tipo de insumos dejó obsoletas las operaciones de tratamiento del aire y del agua provenientes de las cabinas de pintura. De este modo, estas tecnologías, también conocidas como "Tecnologías de Prevención de la Contaminación", ayudaron al empresario a cumplir con la normativa, a disminuir sus costos ambientales y a mejorar

su competitividad en el mercado.

La necesidad del estado americano de promover estas nuevas prácticas para mejorar la competitividad de la industria americana llevó a la creación de nuevas normativas para inducir de manera voluntaria a la incorporación de "Tecnologías de Prevención" dentro de la industria. Así en 1990, el gobierno nacional lanza el "Acta de Prevención de la Contaminación" (Browner 1993) a través de la cual se establecieron montos de dinero para la implementación de programas de prevención de la polución voluntarios y para la asistencia técnica de pequeñas empresas, con el fin de inducir las a invertir en sistemas tecnológicos preventivos. Sin embargo, al mismo tiempo, el estado nacional siguió exigiendo el cumplimiento del principio "contaminador pagador" mediante la aplicación de la normativa obligatoria que forzaba a las empresas a aumentar sus costos por descargas producidas al agua, aire y suelo.

Un caso interesante fue el de la firma americana Herman Miller, fabricante de muebles de oficina. En 1991, la empresa, frente a la necesidad de reducir sus costos por descarga de residuos a los vaciaderos municipales, crea su primera política ambiental estableciendo el objetivo de reducir a cero sus desperdicios en los rellenos sanitarios. Para ello, la firma implementó una política de recuperación de sus muebles rediseñando los componentes de las sillas para que éstas fueran fácilmente desmontables y recicladas. Entre los resultados obtenidos la firma redujo en un 90% la cantidad de residuos sólidos encontrados en los vaciaderos municipales reduciendo los costos por disposición de desechos con una ganancia estimada de 3.000.000 de dólares (Pichi 1997). Por su parte, la EPA, como parte de los incentivos implementados por los programas de prevención de la contaminación, decide en 1995 reconocer a Herman Miller por su logro en la reducción de residuos con el premio *WASTE WISE Award*.

Finalmente se observa cómo los nuevos estándares ambientales, los nuevos costos ambientales asumidos por los empresarios, los nuevos incentivos y programas gubernamentales, más los avances tecnológicos realizados en la industria proveedora de materia-

les e insumos para el sector del mueble, generaron toda una nueva gama de requerimientos que el nuevo profesional tuvo que contemplar a la hora de diseñar muebles. Las nuevas pinturas con base agua restringían este insumo al uso de piezas de madera, mientras que las pinturas ultravioletas estaban restringidas a piezas planas ya que los intersticios no podían ser expuestos de manera exitosa a la radiación ultravioleta (EPA 1995). Por su parte, la existencia previa de programas de reciclaje incentivó a Herman Miller a diseñar componentes de sillas desmontables con una identificación por tipo de material para facilitar su posterior reciclado. Finalmente, a partir de los ejemplos mostrados, se muestra cómo las distintas respuestas tecnológicas, y en particular las de diseño, fueron el resultado de todo un conjunto previo de cambios surgidos en otros campos profesionales y dimensiones sociales.

Conclusiones

Los cambios tecnológicos, ejemplificados al interior de la industria manufacturera de muebles y de proveedores americanos, dan cuenta de un proceso evolutivo no sólo a nivel tecnológico sino también a nivel social, político, normativo, industrial, económico e institucional. Las manifestaciones populares, al poner en evidencia la contaminación ambiental, y la respuesta del poder político en el diseño de normativas e instituciones para operativizar un cambio que trajera beneficios ambientales y económicos a las empresas, dan cuenta de toda una compleja trama existente en torno al desarrollo de los nuevos muebles reciclables de Herman Miller. Del mismo modo, tuvieron que darse ciertas circunstancias políticas, económicas, sociales a nivel mundial para que pudiera construirse consenso en torno a la idea de que el progreso técnico produce beneficios al medio ambiente y beneficios económicos a la industria promoviendo así el desarrollo sustentable. Por lo tanto, a la hora de entender cómo el problema ambiental se transfor-

Las distintas respuestas tecnológicas, y en particular las de diseño, fueron el resultado de todo un conjunto previo de cambios surgidos en otros campos profesionales y dimensiones sociales.

ma en un problema de diseño que afecta sus prácticas profesionales, no es posible hacerlo sin analizar previamente el contexto socio-técnico dentro del cual se producen estos cambios.

La resignificación de las prácticas profesionales dentro del campo del diseño industrial producto de la percepción de nuevos problemas sociales, tales como la contaminación ambiental, son el resultado de un conjunto de circunstancias que vinculan fuertemente las prácticas al contexto donde se desarrollan. La descripción del proceso de cambio tecnológico al interior de la industria de muebles americana, así como la descripción del proceso de cambio en el discurso construido sobre progreso y medio ambiente, dan cuenta de lo sucedido en las prácticas profesionales dentro de contextos de países desarrollados. La escasa documentación sobre el proceso de cambio de las prácticas de diseño industrial, producto de problemas ambientales en países en desarrollo, impide analizar su evolución como un problema diferente. Sin embargo, esta falta de documentación no debería tomarse como excusa para adoptar lo sucedido en otros contextos como explicación de cambios locales y mucho menos como un nuevo deber ser de las prácticas profesionales. La tendencia a universalizar el problema ambiental tiene la inmediata consecuencia de universalizar las soluciones.

Es preferible por ahora entender la fuerte vinculación que las prácticas de diseño tienen con el contexto donde se desarrollan

con el fin de dejar abiertas algunas preguntas pendientes que deberán ser respondidas en subsiguientes trabajos. Dicho de otro modo: ¿el proceso de resignificación de las prácticas de diseño industrial llevado a cabo en países en desarrollo puede extenderse a distintos contextos?, cuánto de lo aprendido por los países en desarrollo en materia de diseño industrial es aplicable a nivel local cuando percibimos un problema ambiental?, ¿hasta qué punto pueden ser transferidas sus respuestas tecnológicas y su conocimiento científico cuando el contexto social, político, económico, científico y tecnológico local es distinto? ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BROWNER, Carol M. 1993. "Pollution prevention takes center stage", *EPA Journal* [julio-septiembre], en <http://www.epa.gov>.

CEADS (Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible). 1998. *Eco-eficiencia. 1998* (Buenos Aires: CEADS).

DRENGSON, Alan. 1997. "The story of *Silent spring*. How a courageous woman took on the chemical industry and raised important questions about humankind's impact on nature", en <http://www.nrdc.org/health/pesticides/hcarson.asp>.

EPA. 1995. *Profile of the wood furniture and fixtures industry* (EPA/310-R-95-003), en <http://www.epa.gov/compliance/resources/publications/assistance/sectors/note-books/wood.html>.

KLASSEN, Robert. 2001. "Management of pollution prevention: Integrating environmental technologies in manufacturing", en *Greener manufacturing and operations: From design to delivery and back* (Sheffield: Greentleaf Publishing), 56-68.

MADGE, Pauline. 1997 "Ecological design: a new critique", en *Design Issues* 13 (2), 44-54.

NRDC (Natural Resources Defense Council). 1997. "The story of *Silent spring*", <http://www.nrdc.org/health/pesticides/hcarson.asp>.

PICHI, Francesca. 1997. "Herman Miller a responsible manufacturer", *Domus* 789 (Milán), 66-69.

RUCKELSHAUS, William D. 1988. "Environmental regulation: The early days at EPA", *EPA Journal* en <http://www.epa.gov>.

ROSENBERG, Nathan. 1979. "Innovación tecnológica y recursos naturales: reconsideración de la miseria de la naturaleza", en *Tecnología y economía* (Barcelona: Gustavo Gili).

SCHMIDHEINY, Stephan. 1992. *Cambiando el rumbo. Una perspectiva global del empresariado para el desarrollo y el medio ambiente* (México: FCE).

SIMMONS, Matthew. 2000. "Revisiting the limits to growth: Could the Club of Rome have been correct, after all? An energy white paper", en http://greatchange.org/ov-simmons,club_of_rome_revisted.pdf.

SPANGENBERG, Joachim H. 2001. "Sustainable development. From catchwords to benchmarks and operational concepts", en *Sustainable solutions* (Sheffield: Greentleaf Publishing), 24-47.

UNEP. 2002. *Sustainable consumption and cleaner production. Global status* (París: UNEP).

WCED (World Commission on Environment and Development). 1987. *Our common future* (Oxford: Oxford University Press). 14/5/1996 y 6/6/1996.

RECIBIDO: 18 marzo 2004

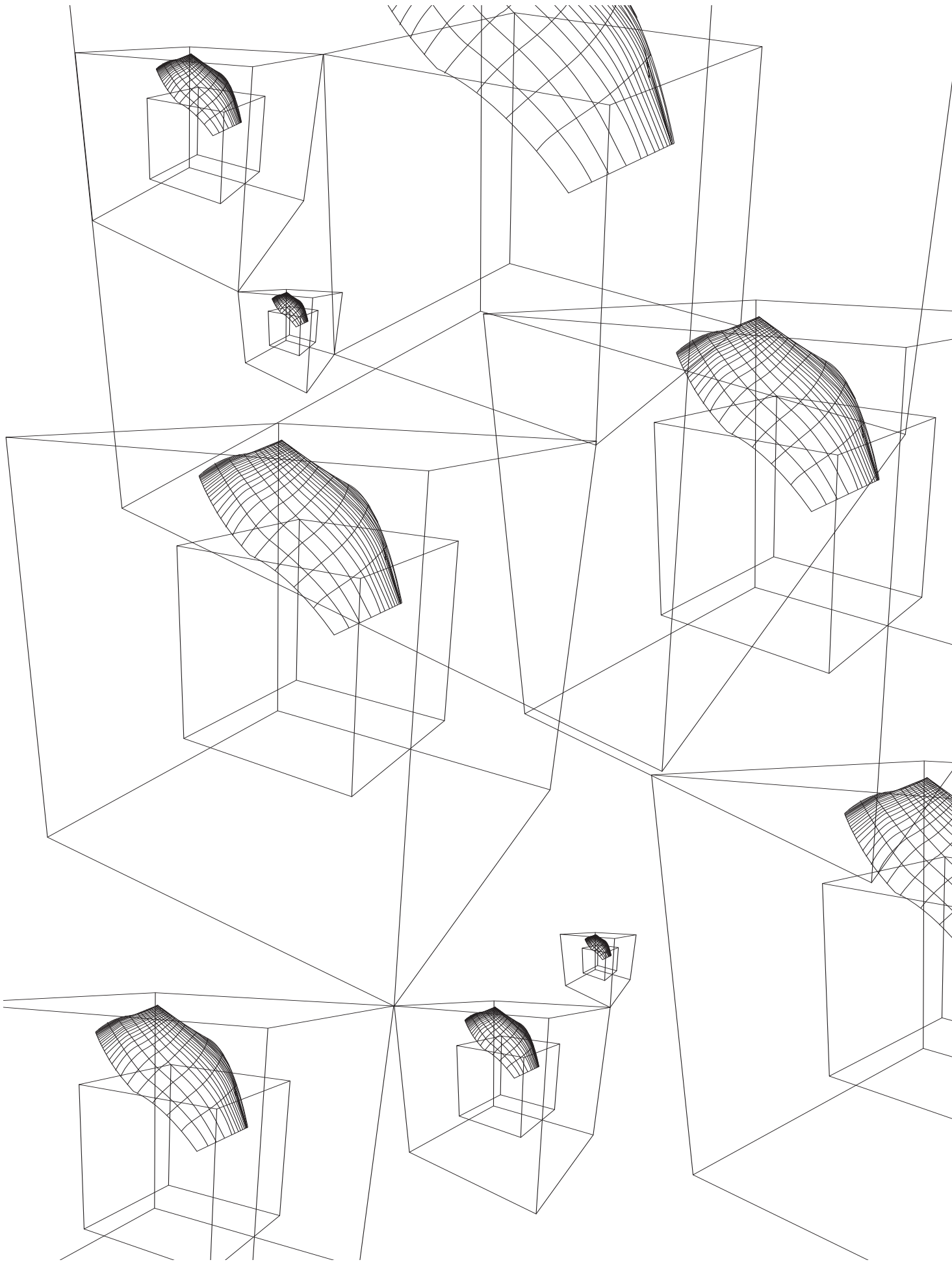
ACEPTADO: 23 noviembre 2004


CURRÍCULUM

MERCEDES CHAMBOULEYRON es diseñadora industrial, egresada de la carrera de Diseño de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. Ex becaria de posgrado de CONICET, master en Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional de Quilmes y actual doctoranda del programa de doctorado de la Facultad Latinoamericana de Estudios Sociales (FLACSO). Ha escrito varios artículos sobre diseño y desarrollo sustentable.

ANDREA PATTINI es diseñadora industrial, egresada de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. Tiene su doctorado en Medio Ambiente Visual e Iluminación Eficiente, por la Universidad Nacional de Tucumán. Actualmente es investigadora adjunta del CONICET y Directora del Instituto de Diseño (INDI) de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. Ha publicado en revistas nacionales e internacionales.

Instituto de Ciencias Sociales Humanas y Ambientales (INCIHUSA) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) |
Av. Ruiz Leal s/n, Parque General San Martín, 5500 Mendoza, Argentina
Tel.: (54-0261) 524-4054 int. 270
E-mail: mercedesch@lab.cricyt.edu.ar





enseñanza
historia de la arquitectura
memoria
olvido

education
architectural history
memory
forgetfulness

> MARIO SABUGO
Universidad de Buenos Aires

LA DANZA DE LA MEMORIA Y EL OLVIDO. NOTAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

La transición entre un modelo tradicional de enseñanza de Historia de la Arquitectura basado en la memorización, y un nuevo modelo basado en la comprensión e invención, invita a hacer una exploración a través de la historia de las ideas acerca de la memoria y el olvido, tomando nota de sus principales imágenes, conceptos y connotaciones. En las conclusiones del trabajo se hacen varias proposiciones de revisión de los tradicionales criterios y procedimientos didácticos.

The dance of the memory and the forgetfulness. Notes for the teaching in Architectural history
The transition between a traditional model of education of History of the Architecture based on the memorization, and a new model based on the understanding and invention, invites to do an exploration through history of the ideas about the memory and the forgetfulness, taking note from its main images, concepts and connotations. In the conclusions of the work several proposals of revision of the traditional criteria and didactic procedures.

Las pálidas sombras de la memoria luchan en vano con la vida y la libertad del presente (G. W. F. Hegel)¹

Mandato de la memoria, amenaza del olvido

En un pasado no muy remoto, que no se ha desvanecido por completo, los cursos de Historia de la Arquitectura se basaban principalmente en la memorización.

Los alumnos debían ante todo recibir y fijar en su memoria los contenidos del programa, y posteriormente demostrar en el examen final, instancia crucial del proceso, la retención de los mismos.

Este mandato daba lugar a tradicionales reglamentos y procedimientos docentes, entre ellos la clase magistral o *teórica* entendida como el discurso a retener, la rigurosa toma de apuntes durante las mismas, sus sucedáneos por medio de la grabación y desgrabación, la posible intervención de los profesores en la corrección de la misma, su edición y venta por parte de los centros de estudiantes o librerías, e incluso la reiteración de algunos tramos de estos circuitos en institutos privados de apoyo. Los trabajos prácticos representaban un procedimiento complementario que debía contribuir al proceso de memorización por medio de ejercicios particulares, como la repetición explicada de la misma teórica o la confección de fichas específicas de las obras.

En este contexto pedagógico, no debe extrañar que, desde otras asignaturas, se cuestionara (y aún se cuestiona actualmente) la llamada "tallerización" de los cursos de Historia, pues si se asume que su tarea no era ni más ni menos que la memorización, bastaría que la misma se cumpliera en base al procedimiento principal de las teóricas y sus mencionados accesorios. Hemos escuchado a un destacado profesor de proyecto declarar en una reunión académica formal: "yo he visto en Milán a tal profesor dictando su clase ante centenares de alumnos con un megáfono... y con éso es suficiente". Probablemente su juicio también derivara de sus propios recuerdos como alumno. Y debe agregarse la aún irresuelta desarticulación

entre áreas, que no ha permitido difundir los nuevos criterios y procedimientos que actualmente empleamos en los cursos de Historia.

Por fin, venía la hora de la verdad: el examen. Se asignaban los temas por vía arbitraria o aleatoria (mediante bolillero u otros medios), como muestras representativas de la memorización completa del programa, prueba a veces intensificada mediante algún sádico *paseo* por temas inicialmente no asignados. Asimismo debía cumplirse la represión de diálogos entre alumnos, y la de accesorios ilegales (fotocopias, los impresentables *machetes* y hasta los propios libros) en un ambiente generalmente angustioso dentro del cual la amenaza mayor para el alumno era la aparición sorpresiva del olvido. Estas modalidades pedagógicas repercutían y aún repercuten en algunas discusiones curriculares atinentes a los exámenes libres, las correlatividades, y los lapsos de vigencia de los trabajos prácticos. Y si bien en nuestros talleres de Historia partimos de otros supuestos, necesitamos todavía explorar la problemática de la memoria y el olvido.

Ideas de la memoria y el olvido

Etimológicamente, "memoria" es una voz que se relaciona con el verbo latino *memorare*, vinculado al término *mens* (mente)² (Corominas 1983). Las mismas raíces tienen términos como "reminiscencia" y "remembranza". Del griego *mnemonika* derivan las voces próximas de "amnesia" y "amnistía". A su vez "recordar" o "acordarse" derivan del latín *recordari*, derivado de *cor*, "corazón", llamativa asignación orgánica que reaparece en la lengua inglesa, en la cual "aprender de memoria" se dice *to learn by heart* y "registrar" o "recordar" se traduce como *record*.³

"Olvido" surge del latín *oblivium*, derivado del verbo *oblitare*, "abolir" o "borrar". Como lo destaca Weinrich (1997), las dos nociones adquieren expresiones lexicales variadas y significativas en diversos idiomas. "Recuerdo" es en francés *souvenir* (algo que surge desde abajo). "Olvidar" en italiano es *dimenticare* (algo así como "perder la

1. Cit. en White (1973:103).

2. Para la Real Academia Española, "mente" es (a) potencia intelectual del alma, (b) designio, pensamiento, propósito, voluntad, y (c) conjunto de actividades y procesos psíquicos conscientes e inconscientes, especialmente de carácter cognitivo.

3. La observación del *learn by heart* se debe a Diego Armando. El supuesto de la memoria "cordial" informa a Armando Manzanero en su bolero "Inolvidable": "En la vida hay amores,/ que nunca pueden olvidarse./ Imborrables momentos,/ que siempre guarda el corazón".

memoria"), y en inglés *forget* (una negación de *get*, "obtener").

En el mito griego, la memoria está personificada por Mnemósine, una titánide hija de Gea y Urano que según la *Teogonía* de Hesíodo se convierte, al unirse con Zeus, en madre de las nueve Musas; una de las cuales es Clío, la musa de la historia (Graves 1948). Mnemósine también era el nombre de una fuente o río del Hades del que bebían los iniciados en los misterios cuando morían para recordar todo y alcanzar la omnisciencia. Inversamente, del río Leteo bebían los muertos para no recordar sus vidas anteriores al reencarnarse. Dos aguas, una del olvido, otra de la memoria (Weinrich 1997).⁴

En la *Odisea* (Homero c. siglo VIII a.C.), hay tres episodios vinculados al olvido. Tanto la ninfa Calipso como Circe, la hechicera, suministran a Ulises mágicas bebidas que anulan su memoria. En el restante episodio, sus marineros se pierden entre los comedores de loto, un fruto de olor a miel que causa el mismo efecto. Otro recurso semejante, el vino, es bien considerado por los griegos, cuyos poetas lo llaman "la mejor droga" (*pharmakon ariston*); su fama no decae con los siglos, y por eso se vuelca, con las mismas intenciones, en la "Copa del olvido", tango de Alberto Vaccarezza (1921): "¡Mozo! Traiga otra copa/ y sírvase de algo el que quiera tomar... / Quiero alegrarme con este vino / a ver si el vino me hace olvidar".⁵ La memoria es tema relevante en la visión de los grandes filósofos antiguos, y su metáfora central es la "huella". Platón imagina la memoria como un bloque de cera afectado por una impronta (*typos*) o marca (*semeia*). El olvido sería la destrucción de esas huellas, o bien la interposición de un obstáculo para acceder a ellas.⁶

Por añadidura, el trabajo de la rememoración, o reminiscencia (*anamnesis*), es entendida por Platón, a contracorriente del Leteo, como búsqueda dirigida a readquirir el saber prenatal que se olvida en el instante del nacimiento. La primera historia propiamente dicha surge precisamente con el propósito de evitar el olvido, como lo declara Herodoto (c. 444 a.C.: 14) en el inicio de su primer Libro: "La publicación que Herodoto de Halicarnaso va a hacer de su Historia se dirige principal-

mente a que no llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres".⁷

En cuanto a la huella materializada en los escritos, Platón los tiene por contraproducentes frente a la huella grabada propiamente en el alma, pues aquellos harían descuidar el cultivo de la memoria.⁸

Aristóteles (en *De memoria et reminiscencia*) también se basa en la metáfora de la impronta en la cera, subrayando que tal inscripción siempre genera una doble lectura, pues es ella misma (*phantasma*) y a la vez la representación (*eikon*) de otra cosa, abriendo la problemática de la vinculación entre estímulo externo y semejanza interna (Ricoeur 2000). Por lo demás, el Estagirita propone la distinción entre el propio recuerdo (*mneme*) y la rememoración (*anamnesis*); el primero es una evocación simple, la segunda es una búsqueda activa. Uno deriva del hábito, la otra de la necesidad; esta distinción aparecerá posteriormente en Bergson. Y el hábito, como dice Hegel (1837 [1976: 94]), es el accionar sin la presencia de lo antagónico. La antigüedad clásica confía en la memorización como procedimiento central de la educación (*paideia*) y de la retórica, constituyendo para ello el *ars memoriae*, cuyo lejano eco actual son las mnemotecnias. Su invención se atribuye tradicionalmente a Simónides de Ceos (poeta del siglo VI a.C.) que, habiendo sido convocado a un banquete para hacer el panegírico de un pugilista victorioso, a continuación es llamado fuera del salón por Cástor y Pólux, y muy oportunamente, pues se libra de un derrumbe que sepulta a los que siguen en el festejo. Cuando los deudos van a sepultar a los muertos, que han quedado irreconocibles, solamente Simónides puede ayudarlos a identificarlos, pues recuerda en que sector de la mesa se hallaba cada invitado. La regla que se deduce del episodio, que constituirá la base del antiguo arte de la memoria, es la rigurosa asociación de *nombres* y de *imágenes* a una precisa secuencia de *lugares*. Según Cicerón, posteriormente el mismo Simónides habría ofrecido entrenar en su nuevo arte a Temístocles, el célebre militar que había derrotado a los persas en la batalla de Salamina, que sorprendentemente le res-

4. Entre otras imágenes hídricas, también es frecuente la del olvido como "laguna". El Leteo reaparece en el canto XIV de la *Divina Comedia*; en su potente traducción por Bartolomé Mitre dice: "El Leteo verás, donde se arroja, para lavarse, el alma arrepentida, cuando la culpa ya no la acongoja."

5. El cancionero popular está ampliamente poblado por imágenes pertinentes, sean "La nave del olvido" (Dino Ramos) o "Candombe del olvido" (Alfredo Zitarrosa). En "Volver" (1935 Carlos Gardel y Alfredo Le Pera), el olvido es el "que todo destruye".

6. Platón lo explica en el *Teeteto* "Sócrates: Pues bien, digamos que es un don de la Memoria, la madre de las Musas (Mnemosine): aquello de que queremos acordarnos de entre lo que vimos, oímos o pensamos, lo imprimimos en este bloque como si imprimiéramos el cuño de un anillo. Y lo que se imprimió, lo recordamos y sabemos en tanto su imagen permanezca ahí; pero lo que se borre o no se pudo imprimir, lo olvidamos, es decir, no lo conocemos" (cit. en Ricoeur 2000 [2000: 25]).

7. O, como dice poéticamente Hegel, "los historiadores eslabonan lo que pasa fugazmente y lo depositan en el templo de la mnemosis, para su inmortalidad" (1837 [1976: 33]).

8. Platón en el *Fedro*, relata un diálogo en Tebas entre el rey Thamus y el dios Theuth, que presenta al primero la invención de la escritura: "Este conocimiento, oh rey, hará más sabios a los egipcios y aumentará su memoria. Pues se ha inventado como un remedio (*pharmakon*) de la sabiduría y la memoria'. Y aquél replicó: 'Oh, Theuth, excelso inventor de las artes... como padre que eres de las letras, dijiste por cariño a ellas el efecto contrario al que producen. Pues este invento dará origen en las almas de quienes lo aprendan al olvido, por descuido del cultivo de la memoria, ya que los hombres, por culpa de su confianza en la escritura, serán traídos al recuerdo desde fuera por unos caracteres (*tipoi*) ajenos a ellos, no desde dentro, por su propio esfuerzo'" (274 b- 275b, destacado nuestro).

pondió que prefería, por el contrario, que le enseñaran como olvidar, o sea un arte del olvido (Weinrich 1997).⁹

La memoria y la interioridad subjetiva son condensadas en las *Confesiones* de San Agustín, que califica a la memoria de

campo grande y palacio maravilloso, donde se almacenan los tesoros de innumerables y variadísimas imágenes acarreadas por los sentidos. En ella se almacena cuanto pensamos –acrecentando, disminuyendo o variando de cualquier modo, lo adquirido por los sentidos– y cualquier otra cosa confiada a la memoria y que aún no ha sido tragada y sepultada por el olvido... Mi memoria retiene también las pasiones de mi alma... *el alma y la memoria son una y misma cosa...* Grande es el poder de la memoria... Y esto es el alma... Aquí están *los campos de mi memoria y sus innumerables antros y cavernas*, llenos de toda clase de cosas imposibles de contar. (397-398 [1997: Libro X, 8 y ss., itálicas nuestras])

Estas potentes metáforas espaciales usadas por San Agustín se explican naturalmente por su familiaridad, en tanto retórico, con el arte de la memoria, que prescribe la asociación mental de imágenes y lugares. Como lo ha estudiado brillantemente Frances Yates (1966), la Edad Media hará decidido uso del arte de la memoria, siguiendo a Cicerón, Quintiliano y el anónimo texto denominado *Ad Herennium*. La propia *Divina Comedia* puede ser interpretada como un artefacto mnemotécnico, pues la recorrida por sus círculos se asemeja a la técnica memorística de coordinación de imágenes y lugares (Alighieri i. 1304-1321). En el momento de la escolástica, Alberto Magno y Tomás de Aquino funden el arte de la memoria con las ideas aristotélicas, desplazando la memoria de recurso de la retórica a recurso de la predicación.¹⁰ En el Renacimiento, Giulio Camillo, con su *Teatro de la memoria*, Raimundo Llull, y sobre todo Giordano Bruno, aproximan el arte de la memoria a las vertientes cabalísticas, neoplatónicas y ocultistas. Al mismo tiempo, en el polo opuesto, reformadores

protestantes como Pierre de la Ramée proponen un nuevo arte de la memoria despojado de imágenes y que por tanto descansa exclusivamente en el orden dialéctico de las ideas, con lo que abren las puertas al *método*. En efecto, con los filósofos racionalistas modernos, como Descartes y Bacon, triunfa definitivamente tal noción de "método" y comienza el eclipse de la memoria, al menos en su significación antigua y medieval. Dice Descartes, refutando a Schenkel, un discípulo de Giordano Bruno, que es suficiente con remitir las cosas a sus causas, pues "para las ciencias en su conjunto no es precisa la memoria" (cit. en Weinrich 1997 [1999: 106]); más aún, es prudente una especie de olvido sistemático a fin que todas las ideas adquiridas de carácter errado o engañoso sean desalojadas de la conciencia. Siguiendo los mismos criterios, en su tratado sobre la educación, Rousseau (1761) prescribe que su Emilio "no aprenderá nunca nada de memoria, ni siquiera fábulas, ni siquiera las de La Fontaine, por ingenuas y encantadoras que sean." En época romántica, la memoria recobra valor y es asociada a la arquitectura. John Ruskin dedica su "sexta lámpara" precisamente al recuerdo, enseñando que,

la arquitectura es como el hogar y la protección de esta influencia sagrada, y a título de ello debemos consagrarle nuestras más graves meditaciones. Podemos vivir sin ella, pero no podemos sin ella recordar... No hay más que dos *grandes conquistadores del olvido de los hombres: la poesía y la arquitectura*. (1849 [1956: 233, itálica nuestra]).

También que "la mayor gloria de un edificio no depende, en efecto, ni de su piedra, ni de su oro... (sino) en su testimonio de durabilidad ante los hombres, en su contraste tranquilo con el carácter transitorio de las cosas" (1849 [1956: 246]). No es difícil entrever en este discurso la base de las todavía influyentes fundamentaciones *patri-monialistas*. A la vez, puede aquí reaparecer la crítica platónica del *Fedro* (385-371 a.C.) a los escritos, por ser también la arquitectura un registro exterior a la conciencia.

9. En la antigua Roma, cerca de Puerta Colinia, hay una divinidad del amor leteico, a la que se concurre para olvidar las penas respectivas. Weinrich (1997) comenta que Umberto Eco se ha ocupado de demostrar que un arte del olvido (*ars oblivionis*) es semi-óticamente imposible porque los signos nunca pueden constituir ausencias sino solamente presencias.

10. Acerca de las mnemotécnicas y la semiosis hermética, véase Eco (1990 [1992: 65 y ss.]).

Luego vendrán tiempos menos favorables a la memoria y a la historia. Federico Nietzsche defiende provocativamente al olvido en "De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida" (1874). Critica la *historia monumental*, ceñida a los hechos de los héroes, y la *historia anticuarria*, que encuentra venerable cualquier objeto por su simple antigüedad y postula una *historia crítica*, que tenga el coraje de condenar al pasado. Pero la principal máxima nietzscheana es la de olvidar, en la justa medida humana que permita romper las cadenas del pasado e impedirle que se convierta en el "sepulturero del presente".¹¹

Imaginemos –dice Nietzsche– el caso extremo de un hombre que careciera de la facultad de olvido y estuviera condenado a ver en todo un devenir: un hombre semejante no creería en su propia existencia, no creería en sí, vería todo disolverse en una multitud de puntos móviles... Toda acción requiere olvido: como la vida de todo ser orgánico requiere no solo luz sino también oscuridad... Es pues posible vivir y aun vivir felizmente, casi sin recordar, como vemos en el animal; pero es del todo imposible poder vivir sin olvidar.

Tal imaginario "hombre sin olvido" de Nietzsche se puede asimilar al fantástico Irineo Funes de Jorge Luis Borges (1944). Funes es un gaucho uruguayo de Fray Bentos, que al caer de su caballo pierde el conocimiento y que, al recobrarlo, descubre un presente intolerable, en el cual

sabía las formas de las nubes australes del amanecer del treinta de abril de mil ochocientos ochenta y dos y podía comparalas con las vetas de un libro en pasta española que sólo había mirado una vez y con las líneas de la espuma que un remo levantó en el Río Negro la víspera de la acción del Quebracho.

Anota Borges que "Funes no sólo recordaba cada hoja de árbol de cada monte, sino cada una de las veces que la había percibido, o imaginado" y que precisamente por eso, "no era muy capaz de pensar. *Pensar es olvidar diferencias*, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos" (italica nuestra).¹² Por su parte, Sigmund Freud (1898) desarrolla una indagación sobre el *olvido impedido*, no por la disolución de las "huellas", sino por los obstáculos en el acceso a las

mismas. Analiza una desmemoria propia que, mientras pasea por Bosnia y Herzegovina, le impide recordar el nombre de Signorelli, pintor del *Juicio Final* en la catedral de Orvieto. Infructuosamente tropieza con otros nombres que le vienen a la mente, como Botticelli y Boltraffio, hasta que alguna otra persona se lo revela. Luego de meditar sobre la cuestión, y admitiendo que había asuntos (de sexo y de muerte) que lo habían estado afectando, elabora una red explicativa de temas, sitios y nombres que le permiten dar cuenta del bloqueo sucedido, que considera "un modelo de los procesos patológicos a que deben su génesis los síntomas psíquicos de las psiconeurosis".¹³ Este sería un olvido "de reserva", latente y de origen inconsciente, diferente al "olvido profundo" debido a la destrucción de las huellas.

Henri Bergson, en *Materia y memoria* (1896), distingue entre el cuerpo que actúa como órgano de acción (cuyo centro organizador es el cerebro) y la memoria que es el agente de la representación. Para Bergson, hay una supervivencia de la memoria de tipo inconsciente (no incongruente con el freudiano), que esquematiza mediante una figura de *cono invertido* en cuya base se halla la totalidad de los recuerdos acumulados en la memoria, mientras que en el vértice se da el contacto con el plano de la acción, donde actúa la *memoria-hábito*, que empleamos para las actividades motrices y las destrezas cotidianas. Distinta es la *memoria-recuerdo*, que busca intencionalmente la huella de un dato o acontecimiento. En la culminación de la rememoración, se cumple el acto mnemónico por excelencia, el reconocimiento, que semeja la célebre *anagnóris* del canon trágico antiguo. A su vez, este reconocimiento puede ser el fruto de una elaboración trabajosa, mediante un *esquema dinámico*, que contiene no las imágenes sino la indicación de lo que hay que hacer para reconstituirlas, a la manera de una guía que indica cierta dirección del esfuerzo. O bien, el recuerdo es un destello instantáneo, como el que describe Marcel Proust (1919-1927) en su *En busca del tiempo perdido*, obra que despliega narrativamente las ideas de Bergson.¹⁴ Paul Ricoeur (2000), cuyo tratado sobre historia, memoria y olvido es excelente guía en todo este asunto, delinea otras facetas científicas, sociales y políticas. Debate con las ciencias neuronales, que se basan en el concepto de "huella mnésica", lejano avatar de la huella platónica, de connotaciones topográficas y funcionales, enfoque que

11. Sigue Nietzsche:

"El hombre pregunta acaso al animal: ¿por qué no me hablas de tu felicidad y te limitas a mirarme? El animal quisiera responder y decirle: esto pasa porque yo siempre olvido lo que iba a decir –pero de repente olvidó también esta respuesta y calló: de modo que el hombre se quedó asombrado. Pero se asombró también de sí mismo *por el hecho de no aprender a olvidar* y estar siempre encadenado al pasado: por muy lejos y muy rápido que corra, la cadena corre siempre con él" (destacado nuestro).

12. Borges introduce, adicionalmente, una referencia a Plinio, que en el capítulo 24 de su *Historia Natural*, menciona a Simónides y pasa revista a otros prodigios de memoria.

13. Continúa Freud: "De igual manera, y por medio de unas asociaciones de parecida superficialidad, una ilación de pensamiento reprimida se apodera en la neurosis de una impresión reciente inofensiva, y la atrae hacia abajo, junto a ella, a la represión. El mismo mecanismo que desde "Signorelli" hace generarse los nombres sustitutos "Botticelli" y "Boltraffio", la sustitución por representaciones intermedias o de compromiso, gobierna también la formación de los pensamientos obsesivos y de los espejismos paranoicos del recuerdo". Véase también Pontalis (1997) acerca de Freud, la memoria y el olvido.

14. A su vez, Umberto Eco, en su reciente novela *La misteriosa llama de la reina Loanna* (2004), imagina un personaje novelístico que pierde su memoria individual y sin embargo retiene la memoria intersubjetiva.

15. El debate sobre la memoria entre las visiones psicoanalíticas y las neurobiológicas (y sus posibilidades de conciliación) tiene actualmente una gran vivacidad, encarnado respectivamente por personajes como Francois Ansermet y Eric Kandel, Premio Nobel de Medicina en 2002 por sus trabajos en torno a la neurotransmisión y la memoria. En muy diferente registro, la película "Eternal Sunshine of the Spotless Mind" [Eterno resplandor de una mente sin recuerdos] (de Michael Gondry 2004), imagina un procedimiento de remoción de la memoria individual por anulación de las áreas cerebrales que van siendo activadas por la percepción de objetos o fotografías que remiten a las experiencias vividas. Es decir, por un borrado de las huellas mnésicas.

16. Una amnistía característica se sanciona en el Edicto de Nantes, dado por Enrique IV en 1598 a raíz de los conflictos con los hugonotes, que reza: "la memoria de todas las cosas pasadas... quedará extinguida y apaciguada como cosa no advenida... Prohibimos a todos nuestro súbditos de cualquier estado y condición que reaviven su memoria" (cit. en Ricoeur 2000 [2000: 577]).

17. Acerca del alcance de las categorías de espacio, tiempo y número, véase Cassirer (1923).

18. Define la "percepción" (siguiendo a Husserl) como el acto por el cual la conciencia se pone en presencia de un objeto temporal-espacial. El tercer tipo de conciencia es la "conceptual", que se atiende a esencias y relaciones, y es indiferente a la percepción.

19. En consecuencia, caerían los programas de Historia de la Arquitectura entendidos como listados de objetos memorizables y las consiguientes discusiones acerca de la factibilidad de "dictarlos" en tiempos determinados.

20. "Las funciones esenciales de la inteligencia consisten en comprender e inventar... Mientras las teorías más antiguas de la inteligencia... ponían todo el énfasis sobre la comprensión... y consideraban la invención como el simple descubrimiento de realidades ya existentes, las teorías más recientes, por el contrario, ... subordinan la comprensión a la invención, con-

aún no se logra conciliar con las aproximaciones fenomenológicas. En este contexto neurológico, como en Freud, el olvido es una disfunción, en una zona fronteriza entre lo normal y lo patológico.¹⁵

Ya en un plano político, señala además Ricoeur la existencia de memorias manipuladas, en la zona de cruce entre la conciencia, la ideología y la autoridad, cuya manifestación típica es el frenesí de ritos y conmemoraciones. También se refiere al olvido impuesto, más conocido por "amnistía", cuyo imperativo es el deber de *no recordar*, situado del lado de la utilidad y distante de la verdad histórica.¹⁶

La ilusión de inmanencia

La recorrida por las ideas acerca de la memoria nos puso reiteradamente ante metáforas físicas que van de la *huella* platónica a la moderna *huella mnésica*. Ante ellas surge la protesta bergsonian: "La memoria... no es una facultad de clasificar los recuerdos en un cajón o de inscribirlos en un registro. No hay registro, no hay cajón" (en *La evolución creadora*, cit. en Deleuze 1957).

A esas figuras pueden agregarse muchas otras, asemejando la memoria a recipientes, tanques, envases, o depósitos. En una reciente oposición de concurso en nuestra facultad, un profesor prometió que lo primero que haría sería "meter en la cabeza de los estudiantes" determinados contenidos. Las discusiones acerca de la enseñanza están plagadas de este género de imágenes. Se rechaza "ocupar la cabeza" con asuntos irrelevantes que quitarían sitio a otros más valiosos, o se compara la memoria a los registros grabados en discos duros y memorias virtuales, que al fin y al cabo renuevan la imagen platónica de las huellas en la cera. Se sugiere llenar un cierto "vacío" o peor aún, desalojar lo incorrecto para colocar en su lugar lo correcto. Y ese supuesto espacio de la memoria tiene sus "puertas" ya que se dice que algo "ha entrado por un oído y ha salido por el otro", o que se tiene algo "en la punta de la lengua."

La crítica más aguda a esta ilusión fue formulada por Jean-Paul Sartre en *Lo imaginario*. Su fundamento es que la imagen es una conciencia. La imagen no es un objeto alojado en la conciencia, sino "una manera determinada que tiene el objeto de aparecer a la conciencia o, si se prefiere, una determinada manera que tiene la conciencia de darse un objeto" (1940 [1964: 18]). La conciencia no es un espacio preexistente a sus objetos; más

aún, no es un espacio de ningún tipo. La ilusión de inmanencia deriva del hábito de pensar las cosas en términos de distribución espacial.¹⁷

En el marco de esta ilusión, lo que vale para el objeto, vale para su imagen, y por tanto se asume que esta última conserva las cualidades, incluso materiales, del primero.

Sartre insiste en que, fenomenológicamente, no hay más que conciencias sucesivas: una es conciencia de la percepción, otra es conciencia de la imaginación, en relación determinada con la primera.¹⁸

En suma, conviene renunciar a la metáfora espacial de la ilusión de inmanencia y a todas sus reparaciones en los criterios y procedimientos de enseñanza.¹⁹

Memoria y olvido; comprensión e invención

Estamos discutiendo estas cuestiones porque atravesamos una transición entre dos modelos de enseñanza. Un modelo tradicional que se basa en el supuesto de la transmisión, recepción y fijación de determinados contenidos. El otro, al cual nos orientamos, en el supuesto de su comprensión e invención (Sabugo 2004).

Va de suyo que existe una conexión entre el modelo transmisivo, la ilusión de inmanencia, la memorización y los roles de *docente-emisor* y *alumno-receptor*. No descartamos que en su momento sucediera un determinado aprendizaje bajo las condiciones operativas del modelo transmisivo. Pero, en tal caso, se habría cumplido en gran medida al margen de los procedimientos y la percepción del docente.

El proceso real de aprendizaje, entendido como adquisición de capacidades de saber y de hacer, se ejercita en la estructuración, por parte del alumno, de un sistema para el cual algunos conocimientos deberán ser retenidos, y otros olvidados, según sucedan la comprensión y la invención.²⁰

De ello deducimos la pertinencia de la aplicación didáctica de la heurística, entendida como "teoría de la invención", puesto que si el aprendizaje descansa en la invención, la heurística pasa a constituir su respaldo teórico. Henri Bergson sostiene que toda estructuración de un pensamiento es desatada por una "intuición negativa", un sentimiento que dificulta a su portador adherir a alguna argumentación corrientemente aceptada.

La intuición negativa es la instancia verdaderamente disparadora del proceso de aprendizaje y, por añadidura, su única dimensión

realmente crítica, ya que ésta no se puede implantar desde fuera en los alumnos, si se pretende que no sea una simulación. Agudamente advierte Max Weber que "en el aula es el profesor el que habla en tanto que los oyentes han de callar" (1919: [2005: 110]) y por eso no es sitio propicio para los cuestionamientos. Conviene meditar severamente acerca de la diferencia entre lo que los alumnos dicen en el curso, sometidos a la autoridad docente, y lo que dicen ya liberados de obligaciones fuera del mismo; ésto es, lo que Bonfil Batalla (1987) llamaría sus "discursos ocultos", reveladores de esa faceta del aprendizaje que, por su propia naturaleza, queda vedada al docente como tal, ya que aparece en los pasillos y nunca en el taller. Surgida la intuición negativa, los movimientos pedagógicos deben ser inicialmente desorganizativos de los sistemas preexistentes, precediendo a una selección y reorganización de aquellos componentes que serán finalmente asimilados en un nuevo esquema. Porque "toda asimilación es una reestructuración o una invención" (Piaget, cit. en Sabugo 2004). Así, muchos de los contenidos puestos a consideración necesariamente serán olvidados; aunque desde luego no se trata aquí de contraponer al criticado "deber de memoria" un imposible "deber de olvido". A la luz de este modelo, se deben transfigurar los procedimientos tradicionales. La majestuosa clase teórica o magistral mantiene su valor como expresión de los puntos de vista del profesor, pero debe también estimular los procesos comprensivos e inventivos por medio del debate *in situ*, lo que requiere que el expositor y demás docentes den lugar y presten debida atención a los comentarios de los alumnos. La experiencia del diálogo, como afirma el Fedro platónico, no puede suplantarse con la lectura de textos. En esta instancia de la clase teórica, en fin, el olvido es bienvenido. Los trabajos prácticos, al ser entendidos como conjunto de actividades programadas para su ejecución predominantemente autónoma por parte de los alumnos, si bien con la debida atención y asistencia docente, que deben ante todo percibir y tomar nota de la emergencia de las intuiciones negativas, representan la instancia crucial del aprendi-

zaje. Se los puede distinguir entre "heurísticos" y "organizativos". En los primeros (inclinados a la invención), se buscan ideas e intenciones, utilizando procedimientos específicos, que pueden adquirir carácter lúdico. En los segundos (inclinados a la comprensión), se busca la estructuración de los conocimientos por parte de los alumnos, pudiendo tomar como base diversos modelos explicativos (White 1973), los mapas argumentales (empleados por Rafael Iglesia), los "esquemas simbólicos" (Sartre 1940) o los "esquemas dinámicos" (Bergson 1896). Dice Piaget:

Se postula que el éxito en los exámenes constituye una prenda de adquisición duradera, mientras que el problema, no resuelto en absoluto, consiste en establecer lo que después de algunos años queda de los conocimientos testimoniados gracias a los exámenes superados, y en qué consiste lo que subsiste independientemente del detalle de los conocimientos olvidados. (cit. en Sabugo 2004)²¹

En los exámenes finales, el objetivo básico consiste en evaluar el aprendizaje, es decir, la constitución de un sistema que demuestre a la vez la adquisición de las capacidades respectivas. En esta instancia, la memoria vale tanto como esté regida por un esquema que la guíe en su trabajo.²² La memoria y el olvido tienen papeles complementarios que debemos reconocerles en su justa proporción. O compensar en sus desajustes (Doberti 1997). Es posible recordar que en algún momento hemos olvidado, e inversamente olvidar que hemos recordado. A veces somos atormentados por una, a veces por el otro; ambos nos espantan y nos fascinan. Cumplen así su *pas de deux* en las conciencias que aprenden y desaprenden. En fin, digamos, a coro con el *Martín Fierro*, que "Es la memoria un gran don,/ calidá muy meritoria;/ y aquellos que en esta historia/ sospechen que les doy palo,/ sepan que olvidar lo malo/ también es tener memoria" (Hernández 1879 [1999: 148])²³ ■

siderando ésta como la expresión de una construcción continuada de estructuras de conjunto" (Piaget, cit. en Sabugo 2004).

21. La experta en pedagogía Edith Litwin advierte además que "muchas prácticas se fueron estructurando en función de la evaluación, transformándose ésta en el estímulo más importante para el aprendizaje. De esta manera, el docente comenzó a enseñar aquello que iba a evaluar y los estudiantes aprendían porque el tema o problema formaba una parte sustantiva de las evaluaciones" (cit. en Sabugo 2004).

22. Hay mucho por hacer en cuanto a mecanismos e instructivos de evaluación, incluso saliendo del restringido marco de una simple asignatura. Asimismo convendría replantear la discusión acerca de los exámenes individuales y grupales, asumiendo la cuestión de la memoria individual y colectiva (o intersubjetiva), para lo cual vale remitir a los trabajos específicos de Maurice Halbwachs.

23. Debemos el recuerdo de esta estrofa a Manuel Torres Cano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALIGHIERI, Dante i.** 1304-1321. *Divina Comedia*. Trad. española por Bartolomé Mitre (1889), *La Divina Comedia* (Buenos Aires: Losada, 1940).
- BERGSON, Henri.** 1896. *Matière et memoire. Essai sur la relation du corps á l'esprit* (París: Presses Universitaires de France, 1939). Trad. española por Pablo Ires, *Materia y memoria. Ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu* (Buenos Aires: Cactus, 2006).
- BONFIL BATALLA, Guillermo.** 1987. *México profundo. Una civilización negada* (México: Random House Mondadori, 2005).
- BORGES, Jorge Luis.** 1944. "Funes el memorioso", en *Obras Completas* (Buenos Aires: Emecé, 1974).
- CASSIRER, Ernst.** 1923. *Philosophie der symbolischen Formen. Erster Teil, Die Sprache* (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft). Trad. española por Armando Morones, *Filosofía de las formas simbólicas, I. El lenguaje* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998).
- COROMINAS, Joan.** 1983. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* (Madrid: Gredos).
- DELEUZE, Gilles.** 1957. *Bergson: Mémoire et vie* (París: Presses Universitaires de France). Trad. española por Mauro Armiño, *Henri Bergson: Memoria y vida* (Madrid: Alianza, 1977).
- DOBERTI, Roberto.** 1997. "Fábula del hombre que olvidaba", en *Relatos de la forma y la teoría* (Buenos Aires: ed. del autor).
- ECO, Umberto.** 1990. *I limiti dell'interpretazione* (Milán: Bompiani). Trad. española por Helena Lozano, *Los límites de la interpretación* (Barcelona: Lumen, 1992).
- . 2004. *La misteriosa fiamma della regina Loanna* (Milán: Bompiani). Trad. española por Helena Lozano Miralles, *La misteriosa llama de la reina Loanna* (Buenos Aires: Lumen, 2005).
- FREUD, Sigmund.** 1898. "Zum psychischen Mechanismus der Vergesslichkeit". Trad. española "Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria" en *Obras Completas* (Madrid: Biblioteca Nueva, 1981).
- GRAVES, Robert.** 1948. *The White Goddess. A Historical Grammar of Poetic Myth* (Nueva York: Creative Age Press). Trad. española por Luis Echávarri, *La diosa blanca. Gramática histórica del mito poético* (Madrid: Alianza, 1983).
- HEGEL, Guillermo F. W.** 1837. *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte*. Trad. española por Emanuel Suda, *Filosofía de la historia* (Buenos Aires: Claridad, 1976).
- HERNÁNDEZ, José.** 1879. *La vuelta de Martín Fierro* (Buenos Aires: GH, 1999).
- HERODOTO c.** 444 a.C. *Los nueve libros de la historia*. Trad. española por Bartolomé Pou (Buenos Aires: El Ateneo, 1968).
- HOMERO c.** Siglo VIII a.C. *La Odisea*. Trad. española por Luis Segalá y Estaella (Buenos Aires: Losada, 2001).
- NIETZSCHE, Friedrich.** 1874. "Vom Nutzen und Nachteil der Historie für das Leben". Trad. española por Andrés Sánchez Pascual, "De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida", en *Consideraciones Intempestivas* (Madrid: Alianza, 1988).
- PLATÓN i.** 385- 371 a.C. *Fedro*. Trad. española por Luis Gil, *Fedro* (Buenos Aires: Orbis, 1983).
- PONTALIS, Jean Bertrand.** 1997. *Ce temps qui ne passe pas* (París: Gallimard). Trad. española por Beatriz Diez y Jorge Rodríguez, *Este tiempo que no pasa* (Buenos Aires: Topia, 2005).
- PROUST, Marcel.** 1919-1927. *A la recherche du temps perdu* (París: Gallimard). Trad. española de Consuelo Berges, *En busca del tiempo perdido* (Buenos Aires: Alianza, 1992).
- RICOEUR, Paul.** 2000. *La Mémoire, l'histoire, l'oubli* (París: Editions du Seuil). Trad. española por Agustín Neira, *La memoria, la historia, el olvido* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000).
- ROUSSEAU, Jean Jacques.** 1761. *Emile ou l'éducation* (Amsterdam: Rey). Trad. española por F. L. Cardona, *Emilio o la educación* (Barcelona: Bruguera, 1983).
- RUSKIN, John.** 1849. *The seven lamps of architecture*. Trad. española por Carmen de Burgos, *Las siete lámparas de la arquitectura* (Buenos Aires: El Ateneo, 1956).
- SABUGO, Mario.** 2004. "Comprensión e invención: criterios y procedimientos didácticos en historia de la arquitectura", en *Area, Agenda de reflexión en arquitectura y urbanismo* 11, 57-64.
- SAN AGUSTÍN.** 397- 398. *Confessiones Sancti Patris nostri Augustini*. Trad. española de Pedro Rodríguez de Santidrián, *Confesiones* (Barcelona: Altaya, 1997).
- SARTRE, Jean Paul.** 1940. *L'imaginaire. Psychologie phénoménologique de l'imagination* (París: Gallimard). Trad. española por Manuel Lamaña, *Lo imaginario. Psicología fenomenológica de la imaginación* (Buenos Aires: Losada, 1964).
- WEBER, Max.** 1919. *El político y el científico* (Buenos Aires: Libertador, 2005).
- WEINRICH, Harald.** 1997. *Lethe. Kunst und Kritik des Vergessens* (Munich: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung). Trad. española por Carlos Fortea, *Leteo. Arte y crítica del olvido* (Madrid: Siruela, 1999).
- WHITE, Hayden.** 1973. *Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe* (Londres: John Hopkins University Press). Trad. española por Stella Mastrangelo, *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992).
- YATES, Frances A.** 1966. *The Art of Memory* (Londres: Routledge). Trad. española por Ignacio Gómez de Liaño, *El arte de la memoria* (Madrid: Siruela, 2005).

RECIBIDO: 12 junio 2006
ACEPTADO: 25 junio 2007

CURRÍCULUM

MARIO SABUGO es arquitecto, egresado de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1976. Es profesor titular regular de la asignatura Historia I, II, III en la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA). En la misma institución también es profesor del Curso de Especialización en Historia y Crítica de Arquitectura y Urbanismo, desarrolla investigaciones en el sistema UBACYT, se encuentra preparando su tesis de doctorado y es consejero por el claustro de profesores en el Consejo Directivo. Ha sido consejero del Plan Urbano Ambiental y subsecretario de Planeamiento en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ha publicado varios libros y más de doscientos artículos acerca arquitectura, teoría e historia urbana, sitios, barrio y medio ambiente.

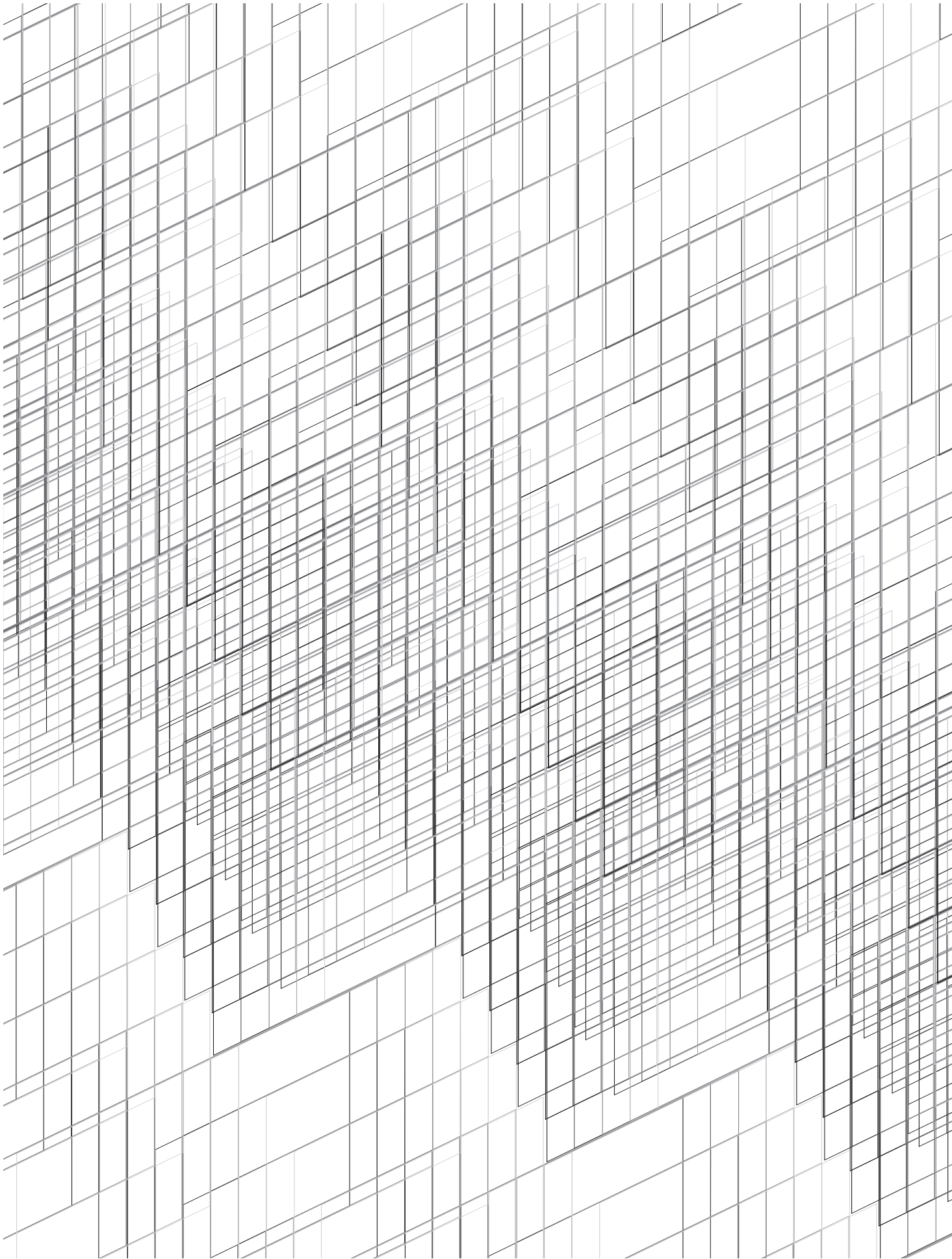
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo


Universidad de Buenos Aires |
Ciudad Universitaria Pab. 3, piso 4
C1428BFA, Buenos Aires, Argentina

Dirección particular: Vuelta de Obligado 1545,
Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4783-4545

E-mail: msabugo@fibertel.com.ar





textil
civilización
cultura
contexto
tejido
tela
código

textile
civilization
culture
context
weave
cloth
code

> GRACIA CUTULI
Universidad de Buenos Aires

EL TEXTIL: LECTURA DE LA CIVILIZACIÓN

El textil ha ejercido una penetración cultural profunda a lo largo de las civilizaciones como un elemento de orientación. Material, objeto, mobiliario y arquitectura flexible, es omnipresente en la vida privada a la vez que un medio de expresión colectiva en todos los niveles, tanto religiosos como políticos o culturales. La vestimenta, como referencia metafórica de una piel social, sugiere un código de comunicación, las ropas son parte de un código que logra protagonismo dentro de un contexto social. El lenguaje del textil, creado antes que la escritura, se mantiene como un medio que permite una lectura dinámica del desarrollo de la cultura de los pueblos.

The textile: reading of the civilization

Textiles have exerted a deep cultural penetration as elements of orientation along the civilizations. As materials, objects, furniture, and flexible architecture, textiles are always present in private life. In addition, they are a means of collective expression in all levels, religious, political, or cultural ones. As a metaphorical reference to a social skin, clothes suggest a communicational code. Clothes are part of a code that achieves protagonism within a social context. The textile language, created before writing, continues to be a means that allows a dynamic reading of the development of the culture of people.

Intentamos poner el acento, de modo particular, por lo que se refiere a las culturas, sobre su dimensión ética (que forma parte del componente normativo de una cultura) y sobre su dimensión estética (que forma parte del componente expresivo de una cultura).

... y la estética constituye el lugar de aparición de las disposiciones afectivas más significativas, que determinan, en última instancia, el perfil concreto de una cultura.
Jean Ladrière (1977 [1978: 17])

Culture is not a power, something to which social events, behaviors, institutions, or processes can be causally attributed; it is a context, something within which they can be intelligibly—that is, thickly-described [La cultura no es un poder, algo que puede ser considerado como causa de los eventos sociales, las conductas, las instituciones o los procesos; la cultura es un contexto, algo dentro de lo cual esos eventos pueden ser descritos de manera inteligible, es decir, en profundidad.]

Clifford Geertz (1973: 14)

Textil transmisor de cultura

El tejido ha ejercido en el desarrollo de la civilización una penetración cultural más profunda que otros soportes de signos, debido sobre todo a su flexibilidad, que lo convierte en materia/objeto nómada y mobiliario por excelencia. Por la capacidad de comunicación de su propio lenguaje, su influencia sobre las civilizaciones ha continuado sin cesar.

Gaston Migeon (1929: 40) asevera que en los complejos fenómenos de penetración artística, los tejidos, de naturaleza portátil, han sido agentes de transmisión de signos.¹

El textil y su estructura han servido de orientación en la evolución de las civilizaciones, pero durante los últimos siglos en Occidente la percepción de su importancia se fue disipando y no fue ya suficientemente reconocida; en ciertos círculos aún se le asigna con ligereza un erróneo matiz de banalidad. En tanto se privilegió por sobre todo a la escritura como medio de difusión, se

comenzaron a desestimar sus propias facultades. Sin embargo, en nuestros días el poder de la imagen acrecienta la importancia otorgada a la investidura y a la transformación, en donde el textil despliega su más inmediata capacidad de comunicación.

Nuestras reflexiones sobre la relación del sujeto y el objeto textil en la evolución de la cultura podrían parecer tanto contradictorias como complementarias. Distinguimos diversos aportes puntuales de historiadores de arte, de antropólogos y de etnógrafos, a fin de acceder a diferentes redes de significación del contexto cultural de la sociedad. Entre ellos Geertz, uno de los más conocidos antropólogos simbólicos, quien ha propuesto una antropología semiótica, que es "*not an experimental science in search of law but an interpretative one in search of meaning* [no es una ciencia experimental en búsqueda de leyes, sino una (ciencia) interpretativa en búsqueda de significados]" (1973: 5).

Uno de los indicadores de la revalorización del textil en su carácter de comunicador, lo constituyen los aportes de los artistas, ya sean plásticos, cineastas o escritores, que son concientes de la multifacética carga expresiva de la fibra a través de las civilizaciones (Cutuli 1998).

En el principio, el textil

Los científicos acuerdan en ubicar a nuestros ancestros desde hace unos 2,5 millones de años. Dado que la antropogénesis requiere un número de habilidades básicas, una de las cuales es producir intencionalmente textiles con fines de supervivencia, se puede asumir que la cultura textil acompaña al ser humano desde esa época.

De acuerdo a investigaciones basadas en evidencias halladas en Moravia, se tiene conocimiento de una cultura textil que existió 7000 años antes de lo que hasta ahora se presumía (Adovasio, Klima y Soffer 1996).

"Más allá de lo natural, el tejido lleva a la conexión con lo demás. Metáfora primordial que viene quizá del cordón umbilical, unión de madre e hijo" (Vicuña 1994). Volver al origen del primer textil es imaginar el primer enamorado imitando un nido para dar a luz, o

1. Signos tejidos: Los motivos o signos solo pueden inscribirse en el tejido si su estructura lo permite. Ligamentos, ritmos y repetitividad (dimensiones de *rapport* en urdimbre y trama) deberán responder a la coherencia de las reglas que determinan su configuración y que modelan su significación.

realizar la primera torsión de una fibra vegetal imitando una liana natural. La reiteración de la alusión a la araña como maestra de tejedoras en los mitos de diferentes etnias, sobre todo a lo largo de América, revelaría a la telaraña como una fuente de inspiración (Cutuli 2001a).

Rykwert (1971 [1975: 138]) hace referencia a la obra de H. Diels, *Demócrito* (1903), donde se afirma que "Diodoro Sículo conserva fragmentos de la cosmogonía de Demócrito que Hecateo de Abdera condensa así: según él, los hombres aprendieron a hilar de la araña, a construir de la golondrina y a cantar del cisne y del ruiseñor" (LXVIII: 144).

Rykwert describe la visión positivista de Semper sobre los procesos primitivos de construcción formulados desde lo material y lo simbólico (1971 [1975: 35]). Semper da prioridad al tejido, "elástico, tenaz, resistente al desgarrar, de la máxima estabilidad", luego se remite a la cerámica, a lo "tectónico" (carpintería) y a la "estereotomía" (albañilería). Él sostiene que los comienzos de la construcción coinciden con los del tejido: un desarrollo desde las cañas trenzadas al cáñamo tejido.

El nudo, que es "quizá el más antiguo símbolo técnico de la expresión de las primeras ideas cosmogónicas surgidas de los pueblos" (Semper, citado por Rykwert 1971 [1975: 177]), nace de la voluntad del ser humano de ordenar y de juntar, de recrear el mundo por medio de la construcción y la miniaturización, de estructurar el universo en el espacio y en el tiempo. Así como el apilar algunas piedras, como plantar un poste en la tierra, como los diseños geométricos trazados en el piso, el nudo pertenece al inventario de los primeros signos de la construcción, en tanto es la operación de unión que posibilita la ligazón de las ramas arqueadas para elaborar el primer modelo de la choza primitiva. Pero la acción de anudar y desanudar encierra articulaciones más complejas. Según Pirson, "*le noed fixe et écrit l'expression de l'individu ou du groupe, sur lui-même ou sur autre élément* [el nudo fija y escribe la expresión del individuo o del grupo, en sí mismo o en otro elemento]" (1984: 51).

Pirson señala que en numerosas culturas cazadoras-recolectoras del Pacífico, por medio de la ligadura alrededor del poste se

simboliza la unión de mitos y realidades y se hace referencia a la sociedad. Los maoríes utilizan los nudos como almacenamiento de la memoria: las palabras se recuperan mediante la cuerda del narrador (más adelante recordamos a los *kipus* precolombinos).

La etimología de "tejer" en su forma protoindoeuropea más antigua es *teks*, "armazón de varillas para los muros de barro" (Vicuña 1994). De allí proviene el latín *texere*: tejer, texto, textura, contexto, y *teks-la*: tela, urdimbre, red (Cutuli 1999).

"Hábito-habitable": capa-cama-casa

Teks es, para nosotros, la alusión a las arquitecturas flexibles, efímeras, nómades, donde el textil no es decoración ni vestimenta, sino materia de trabajo. Las hay como arquitecturas portátiles que en los momentos gratos son circo o kermesse tanto como ámbito de reuniones extraordinarias o exposiciones temporarias; en las catástrofes son hábitat transitorio, en la guerra son campamento y hospital. (Cutuli 1996)

La estera o la manta son elementos del mobiliario nómade. Delimitan un espacio habitado en el piso. Esos textiles cubren el piso pero también cubren el cuerpo, son indumentaria a la vez que alfombra y techo, constituyen un *hábito-habitable* (Thomas 1983). Es notable cómo, en una sociedad avanzada como la de Japón donde no se han abandonado los lazos con la tradición, el *tatami*, la estera que se utiliza para sentarse o como base para dormir en el piso continúa siendo además una unidad de medida. Aún se habla de cuántos por cuántos *tatamis* mide una habitación de un departamento. Las "sábanas nupciales y mortajas" (así están catalogadas) del Museo de la Patagonia en San Carlos de Bariloche son quillangos, cueros pintados con armónicos diseños por la etnia *aonikenk*. Para nosotros, corporizan lo que constituyó el textil, o el cuero flexible utilizado como textil, en la etapa primigenia de la humanidad. Los signos inscriptos en ellas indican la pertenencia genealógica y

grupal, diferente según cada tribu (Palavecino 1981: 30); esto obedecía a la creencia de que por medio de esos signos serían reconocidos en el Más Allá por la divinidad *Elal*.²

Devienen *capa-cama-casa*, protegen en la vida y en la muerte.

El tejido está presente en nuestra vida privada así como es un agente de expresión colectiva, gestual y simbólica, dotado de una pregnancia comunicacional (Hughes 1996). Es un mediador entre el adentro y el afuera, entre lo íntimo y lo público. En la vida privada, los textiles están presentes en la escenografía cotidiana, donde permanece inscripta una memoria táctil y emocional. Tabique, mampara, cortinado, tapiz, alfombra: el textil transforma el entorno, delimita, marca, centra, separa, protege del calor y del frío (Cutuli 1969),³ incorpora materia cálida y textura mórbida en las carpas nómades del desierto de arena y en las frías estructuras del desierto de cemento. El toldo instalado bajo el Arco de La Defensa en París marca el deliberado contraste de una estructura flexible a escala humana en el entorno de la rígida arquitectura monumental de escala urbana (Cutuli, 1999), (Figura 1).

En el afuera, en los festejos populares o en el boato, aparece en banderolas o carteles de partidos políticos, en camisetas de un equipo de fútbol intercambiadas como trofeos, en banderas para animar los equipos de un acontecimiento deportivo, en banderas nacionales que son un símbolo al que obligadamente se le debe reverencia. En las crisis, estos signos nacionales están cargados de un valor diferente: las banderas de los regímenes de represión son volteadas y pisoteadas como manifestación en contra de los opresores. Y así resurgirán nuevas banderas símbolo de nuevas nacionalidades o de nacionalismos. Los pañuelos de las Madres de Plaza de Mayo conforman un signo textil muy elocuente que se cita y se interpreta más allá de nuestras fronteras.

Tomemos una tela contemporánea... En esta tela, como en toda organización, las fibras no están dispuestas al azar. Están organizadas en función de un *tejido simple*, de una unidad sintética en la que cada parte contribuye al conjunto. Y la tela misma es un fenómeno perceptible y cognoscible, que no puede ser explicado por ninguna ley simple. (Morin 1990 [1997: 121-122])

Edgar Morin acude a la metáfora textil, como tantas veces ha sucedido a lo largo de los siglos (Cutuli 1999a). En este caso es para esclarecer estrategias organizativas. El pensa-

miento multidimensional del autor es un método cognitivo útil para nuestro objeto de estudio en su multiplicidad, en su realidad de agente civilizador.

Disimula, o por el contrario, revela la presencia de los seres... Amplifica el gesto y la palabra. Su lenguaje tiene facultades universales naturalmente transmisibles y se mantiene a través de los siglos, ya sea en el dominio de lo sagrado como en el de la ceremonia. (Hughes 1996)

Códigos tejidos

Desde la cultura andina precolombina, donde el textil como arte mayor ha ejercido influencia en las otras artes, se da lugar a una persistencia cultural a la que se refieren

Franquemont, Franquemont e Isbell:

Los tejedores andinos están reproduciendo las estructuras de su cultura, no su historia; son reproductores de cultura, no escribas... En términos de las teorías practicadas en la actualidad, el tejido en el mundo andino es el resultado de las prácticas culturales que sirven como base para generar relaciones con el mundo exterior. En la cultura andina, el tejido representa una victoria específica del espacio sobre el tiempo. (1992: 50)

Verónica Cereceda, en su extensa investigación sobre "los códigos tejidos", de los cuales me he explayado en otro texto (Cutuli 2002), estudia las diferencias entre sombra y luz que "constituyen la base del único diseño textil que parece persistir a través de los siglos ... una suerte de condensación plástica de todos los valores atribuidos al presente que desarrolla el mito":

Es evidente que, junto a una memoria oral, que conserva y repite grandes imágenes mentales que pueden expresar con precisión sentidos codificados en ellas, como las aldeas sumergidas, las lluvias de fuego, etc., existe una memoria visual que fija relaciones entre formas, colores, espacios, contornos, etc. cuando ellos han logrado la expresión perfecta de un contenido. En un momento dado de la historia de los Andes se cristaliza una imagen plástica que parece convertirse en el emblema de una ideología (de un sistema de valores). (Cereceda 1990: 81)

Cereceda se refiere en este trabajo, entre otros signos, a las imágenes de "igualación"

2. Elal es la divinidad por quien los aonikenk esperaban ser recibidos en el "Más Allá".

3. En los castillos y en los palacios de las comarcas frías se instalaban "habitaciones de tapices", es decir que los tapices delimitaban la alcoba y protegían del aire gélido del ambiente.



y de "confusión", que traduce el término polisémico *pampa* (1990: 92 y ss.). Esto es, lo "continuo uniforme", lo "discontinuo cultural" en un sentido de desconocer jerarquías, de nivelación en lo social. Esta imagen mental se presenta en los tejidos como signo contradictorio, por ejemplo un diálogo entre lo "continuo vs. lo discontinuo, lo indiferenciado vs. lo diferenciado". Se manifiesta como un diálogo conceptual semi simbólico entre dos posiciones opuestas. En el mismo trabajo, Cereceda señala que en Chipaya las franjas blancas que rodean el *urku* (traje femenino), así como el *talo* (el manto que portan las mujeres) tienen la misión de protegerlas "para que no se pierdan", es decir para evitar que se les vayan "los pensamientos". Para que no divaguen, o como ellas agregan "para estarse despiertas". Los hombres también llevan unas borlas de contraste de color, un *allqa* (voz *aymara*) es para conservar "la memoria", para "entender y comprender". El *allqa*, que expresa contraste, entre otros significados, que introduce diferencias marcadamente perceptibles, es el plano significante que permite codificar

contenidos relacionados con la conciencia y el intelecto. (Estos) rasgos del lenguaje plástico ... (forman) parte de códigos relacionados ... con la capacidad de entender, de razonar con profundidad, e incluso, relacionados con valores culturales, como actuar con ponderación. (Cereceda 1990: 85-87)

Los artistas precolombinos llevaron a la perfección la conciencia aguda del espacio textil. La maestría en el color y en las imágenes juegan en complicados procesos de ligamentos que proveen el fundamento de las estructuras del tejido, así como su significado simbólico transmite la idea de género, identidad, clase, ocupación, rango, pertenencia: un reflejo de conceptos culturales, mediante un intenso ritmo de multiplicaciones rigurosas que evidencian un profundo proceso cognitivo (Cutuli 1999a: 31). Las estrictas concordancias provienen de la solución de reglas fundamentales de las matemáticas. En la cuerda anudada llamada *khipu* se almacenaban complejas informaciones dispuestas según un formato. En muchos casos, estos datos se disponían simétricamente, de modo que,

Figura 1
Toldo en Arco de La Defensa,
París.

mediante una disposición aparentemente compleja resultante de un pequeño núcleo de información, ésta se expandía sistemáticamente (Ascher 1981: 136). Pero estas referencias no eran sólo numéricas, sino que además se han registrado informaciones históricas y mitológicas por medio de los *khipus*, que eran interpretados por el *khipukamayuc* (lector de *khipus*) (Murúa, citado por Cereceda, 1984 [1988: 290-293]). Asimismo, según Palavecino las tejedoras tehuelches realizaban la "notación de los dibujos por medio de nudos hechos en una cuerda" (1981: 31).

Franquemont, Franquemont e Isbell insisten: "Entonces, como ahora, la gente andina usaba el medio de la fibra para explorar y modelar la experiencia humana tanto objetiva como subjetiva" (1992: 75).

Podemos percibir al textil como un lenguaje que teje nociones, conceptos: el incario puede definirse como una 'cultura textil', no sólo por la alta tecnología desarrollada, sino por el papel socioeconómico que el textil representó dentro del sistema. Es mensajero social en la actualidad, fue mensajero ante los dioses y ante los hombres en el Perú precolumbino. En los Andes, el textil, elemento de alianza política y tributo, era, más aún, preciosa ofrenda para quemar en el altar de los sacrificios (Murra 1958 [1975]). Los sacrificios constituyen otro medio para medir los valores culturales.

Metáfora de una piel social

Al cubrir el cuerpo desnudo, la vestimenta distingue al ser humano del mundo natural mediante un producto de la cultura. (Cutuli, 2001).

Marshall McLuhan sostuvo que "*clothing, as an extension of the skin can be seen ... as a means of defining the self socially* [la ropa como una extensión de la piel puede verse ... como un medio para definir el ser social]" (1964: 114). La vestimenta, como referencia metafórica de una piel social, sugiere una función de código de comunicación. Lo primero que percibimos frente a otro o frente a nosotros mismos en el espejo es la mirada, el rostro, y la silueta cubierta de textiles. Están presentes desde el nacimiento hasta la muer-

te, desde los pañales hasta la mortaja.

Desnudo, en ciertos contextos (no precisamente en los desfiles de moda de la actualidad), puede ser sinónimo de salvaje, de abandono, de esclavo, de vencido (Corcuera 1987).

El traje es un "textil en funcionamiento" (Thomas 1985), "es una arquitectura en movimiento". Es la expresión de mi yo, lo transformo y me transforma (Cutuli 1996). Las ropas son parte de un contexto que logra protagonismo dentro del contexto social asociado con la cultura. Según el pensamiento del antropólogo Clifford Geertz, cultura se conceptualiza como un contexto de significados compartidos (1973). Kaiser, de acuerdo con estas ideas, escribe: "*Culture may be regarded as a context within which individuals manage, perceive, and interpret appearances. Social processes can be interpreted and explained within this context* [La cultura puede considerarse como un contexto dentro del cual los individuos manejan, perciben e interpretan las apariencias. Los procesos sociales pueden interpretarse y explicarse dentro de ese contexto]" (1993: 39).

Remarcamos que el lenguaje propio del textil, creado antes que la escritura, se mantiene como medio expresivo que permite una lectura dinámica del desarrollo de la cultura de los pueblos. Por medio del manejo de la apariencia y de la percepción, las identidades se establecen, se sustentan y se transforman visualmente. En la sociedad postmoderna, mediante estereotipos de apariencia, los individuos pueden tratar de representar identidades preferidas y más aún participar en la adaptación de su significado. Baudrillard señala: "No se trata ya de 'ser' uno mismo sino de 'producirse' uno mismo" (1975: 19) ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADOVASIO, James M., Bohuslav KLIMA y Olga SOFFER. 1996. *Antiquity* (Oxford: University Press).

ASCHER, Marcia y Robert ASCHER. 1981. *Code of the Qhipu* (Michigan: University of Michigan Press).

BAUDRILLARD, Jean. 1975. *Le miroir de la production* (París: Gallimard).

CERECEDA, Verónica. 1990. "A partir de los colores de un pájaro" en *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 4, 57-104.

—. 1984. "Aproximaciones a una estética andina: de la belleza al Tinku", en *Raíces de América: El mundo Aymara*. Compilador Xavier Albo (Madrid: UNESCO, Alianza, 1988), 282-362.

CORCUERA, Ruth. 1987. *Herencia textil andina* (Buenos Aires: Ducilo).

CUTULI, Gracia. 1969. *El tapiz* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).

—. 1996. "El textil como transmisor de cultura", en *Informes* N° 4 (Buenos Aires: Secretaría de Extensión Universitaria, FADU-UBA).

—. 1998. "Visiones sobre la obra de Lía Cook", en *Tramemos* 47, 14-19.

—. 1999. "El textil como transmisor de cultura", en *Desarrollos sintéticos de los proyectos de investigación de la FADU*, XIV Jornadas de Investigación de la SICYT (Buenos Aires: SICYT -FADU-UBA).

—. 1999a. "La fibra como signo deliberado", en catálogo *Nuevas expresiones textiles* (Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes).

—. 2001. "La indumentaria como código cultural", en *AREA* 9, 55-68.

—. 2001a. "Mitos cosmogónicos textiles", en *Tramemos* 50, 10-16.

—. 2002. "Una visión de Cereceda: el *allqa*, signo persistente" en *Color: Arte, diseño y tecnología, Actas del V Congreso Argentino del Color, Argencolor 2000* (Buenos Aires: Grupo Argentino del Color), 65-70.

DIELS, H. y KRANZ, W. 1903. *Die Fragmente der Vorsokratiker* (Berlín).

FRANQUEMONT, Edward M., Christine FRANQUEMONT y Billie Jean ISBELL. 1992. "Awaq ñawin: El ojo del tejedor. La práctica del tejido en la

cultura", en *Tejido andino; pasado y presente, Revista Andina* (Cusco) 10 (1), 47-75.

GEERTZ, Clifford. 1973. *The interpretation of cultures* (Nueva York: Basic Books).

HUGHES, Patrice. 1996. *Tissu et travail de civilisation* (Rouen: Médianes).

KAISER, Susan B. 1993. "Linking the Social Psychology of Dress to Culture: A Contextual perspective" en *Social Science Aspects of Dress: New Directions*, compilación de Sharon Lennon y Leslie Davis Burns (Monument: ITTA), 39-47.

LADRIÈRE, Jean. 1977. *Les enjeux de la rationalité* (París: UNESCO). Trad. española por José María González Holguera, *El reto de la racionalidad* (Salamanca: Sigueme, 1978).

MCLUHAN, Marshall. 1964. *Understanding media: The extensions of man* (Nueva York: McGraw Hill).

MIGEON, Gaston. 1929. *L'Art du Tissu* (París: Renouard-H.Laurens).

MORIN, Edgard. 1990. *Introduction à la pensée complexe* (París: esf Editeur). Trad. española por Marcelo Pakman, *Introducción al pensamiento complejo*. (Barcelona: Gedisa, 1997).

MURRA, John V. 1958. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1975).

PALAVECINO, Delia Millán de. 1981. *Arte del tejido en la Argentina* (Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas).

PIRSON, Jean-Francois. 1984. *La Structure et l'Objet* (Lieja: Institut Supérieure d'Architecture Lambert-Lombard- Pierre Mardaga).

RYKWERT, Joseph. 1971. *On Adam's house in Paradise: The idea of the primitive hut in architectural history*. Trad. española por Justo G. Beramendi, *La casa de Adán en el Paraíso* (Barcelona: Gustavo Gili, 1975).

THOMAS, Michel. 1983. "Écrits", en *Textile Art*, 3.

—. 1985. "Sonia Delaunay", en *Textile Art*, 15.

VICUÑA, Cecilia. 1994. "Metafísica del textil", en *Tramemos* 43, 12-14.

RECIBIDO: 17 octubre 2002
ACEPTADO: 27 septiembre 2005

CURRÍCULUM

GRACIA CUTULI es graduada de las Escuelas Nacionales de Artes Visuales de Buenos Aires. Realizó estudios de posgrado en las Universidades de París y de Buenos Aires. Es profesora titular de Diseño Textil en la FADU-UBA, dirige el proyecto de investigación de la programación científica de la UBA, "El textil como transmisor de cultura", tema sobre el que dicta un seminario de posgrado en la FADU y en la UNLP. Publica libros y artículos en revistas del país y del exterior. Diseñadora textil y artista plástica, ha sido distinguida con importantes premios nacionales. Ha realizado 47 exposiciones individuales y 220 de grupo en museos y galerías de América, Europa y Asia.

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Universidad de Buenos Aires |
Ciudad Universitaria Pab. 3, piso 4
C1428BFA, Buenos Aires, Argentina

Dirección particular: Soldado de la Independencia 1490, 11° B,
C1426BTV, Buenos Aires, Argentina
Tel./fax: (54-11) 4783-7480
E-mail: graciacutuli@fibertel.com.ar

> VÍCTOR SAÚL PELLI
 Buenos Aires: NOBUKO, 2007
 ISBN-13: 978-584-077-5
 236 páginas



“HABITAR, PARTICIPAR, PERTENECER. ACCEDER A LA VIVIENDA, INCLUIRSE EN LA SOCIEDAD”

Para quienes analizan el problema de la vivienda de los sectores de menores recursos, leer a Pelli resulta siempre esclarecedor. Es un referente en el tema y una figura respetada y consultada por su vasta experiencia.

Víctor Saúl Pelli desarrolla su actividad desde hace cerca de 40 años en la Universidad Nacional del Nordeste (Chaco), donde en la actualidad preside el Instituto de Investigación y Desarrollo de la Vivienda. Como Horacio Berretta en Córdoba, ha logrado crear un ámbito de reflexión, compromiso, investigación y acción, en torno al tema de la vivienda social, en el que se han formado varias generaciones de estudiantes y de profesionales de la arquitectura y otras disciplinas concurrentes.

Desde el título de este último libro suyo, como certeramente define Grossman: "Varios infinitivos y el hombre que conjuga", nos introduce en las ideas que durante toda su carrera ha postulado. El propósito del mismo, nos dice Pelli, ha sido reunir en un solo volumen el contenido de una serie de sus trabajos de los últimos años en torno a ideas para él clave para encarar el problema habitacional de los sectores en situación de pobreza estructural.

Recuerda en el inicio las primeras etapas de su actividad, señalando que "la teoría al comienzo era una parte del desarrollo de cada caso", pero el tiempo le permitió ver la trama general que se insinuaba por detrás de las particularidades.

A partir de aquí pasa a analizar una a una expresiones y/o conceptos, como ser las necesidades (tangibles e intangibles): "La necesidad toma vigencia social sólo cuando es puesta en evidencia públicamente, y asume un carácter institucional y operativo cuando se especifica como demanda." Por otra parte dice: "La demanda, puede no ser una expresión genuina ni aceptable de la necesidad".

Compara las situaciones de *carencia* y *exclusión*. Dice de esta última que se trata de una inserción imperfecta, desventajosa y precaria en el tejido y en la estructura del conjunto social.

La expresión *participación*, anticipa Pelli, con todas sus posibles definiciones, ocupa un lugar predominante en el libro. "La propuesta de una intervención activa del habitante concreto en el proceso de definición de necesidades es parte de una propuesta mayor y más abarcadora, que apunta a que esta intervención se extienda a lo largo de todo el proceso".

Sus ideas siempre se orientan a aportar o a influir en la acción concreta: "Se trata de lograr una situación habitacional permanente que no resulte en una constante marcación, hacia adentro y hacia fuera, de inferioridad y subordinación social. En algunos contextos a esto se lo llama gueto".

Continúa su análisis abordando los *modelos de gestión*, e introduciendo aspectos como ser: *equidad, asistencia y redistribución, participación y concertación, estética e identidad*.

En resumen, una lectura imprescindible para acercarnos a la comprensión de un problema que atañe no sólo a los especialistas, sino a la sociedad en su conjunto ■

Teresa Boselli
 Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo,
 Universidad de Buenos Aires

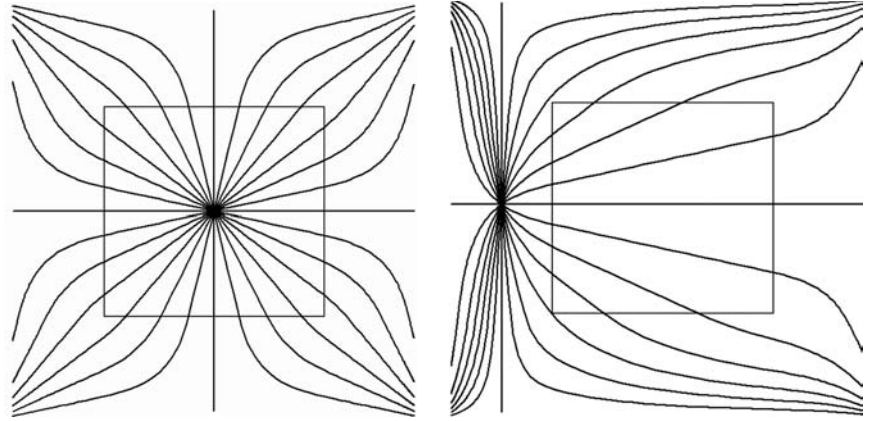
ESPACIO UNITARIO RECÍPROCO

Roberto Doberti

El Espacio Unitario Recíproco (EUR) es la propuesta de un espacio particular. Esta espacialidad se distingue, y en cierto modo se opone, al espacio cartesiano que es habitual y convencionalmente aceptado. La operación de reciprocidad posibilita el ejercicio técnico para su construcción y funciona como instrumento para controlar y visualizar la noción de infinito.

El EUR incide sobre las nociones de lugar y de contexto, habla de la diferenciación de los sitios, de la especificidad variable de la mirada y las formas, posibilita la concreción de un isomorfismo con un espacio ilimitado, produciendo estos efectos de significación en el marco de una geometría rigurosa. Predispone a la generación de formas y habilita utilizaciones múltiples y diversas. Asimismo contiene y propicia la valoración conjunta del goce estético de su operabilidad y la verificación de una sistemática estricta.

El EUR es una lectura y representación crítica de las condiciones de ilimitación y homogeneidad del espacio cartesiano. La interpretación que propone se diferencia precisamente en esos dos rasgos. Pasamos así de una uniformidad inextinguible que subsume en un desierto sin marcas, a un modelo que habilita diferencias y centralizaciones que pueden regularse voluntariamente. Asimismo es alentador verificar que numerosas formas que fueron utilizadas intuitivamente en el diseño contemporáneo son correspondientes con formas que se generan y determinan de manera simple y rigurosa en él.

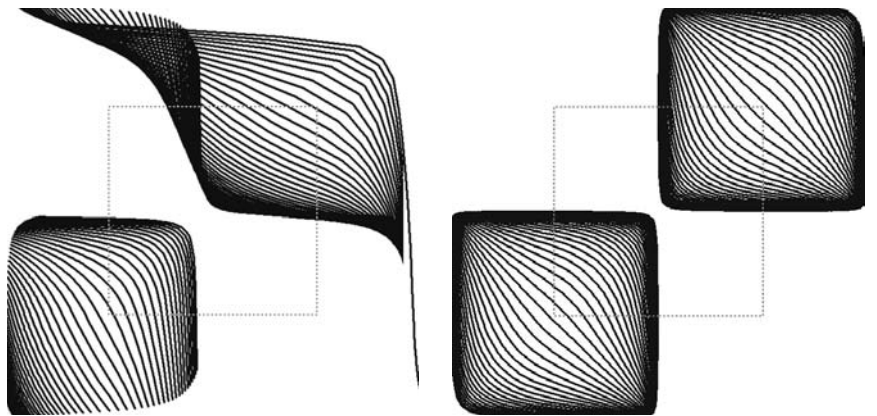


Hipérbolas

Un haz de rectas centrado se curva hacia los infinitos horizontales y verticales cuando emerge del sector unitario u homogéneo.

Solo las medianas y diagonales del cuadrado conservan su imagen habitual y conducen la lectura.

El corrimiento del origen del haz genera nuevas y variadas interpretaciones. Entrelazamiento de cálculo e imaginaria.



Hipérbolas

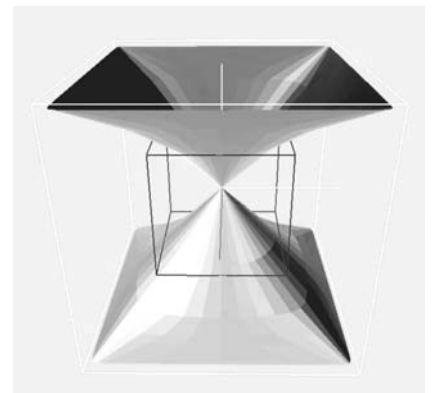
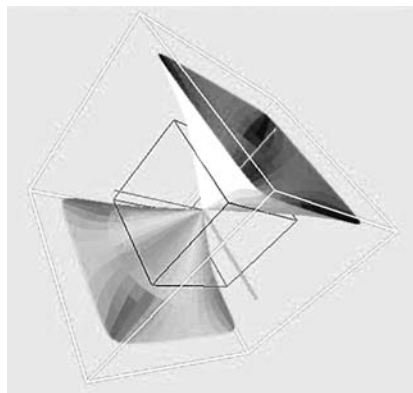
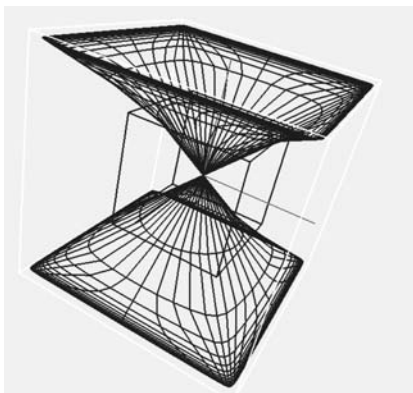
La aproximación entre hipérbolas ortogonales y rectas proviene de su reciprocidad; en consecuencia en el Espacio Unitario Recíproco la proximidad se hace claramente visible.

Las hipérbolas centradas confluyen hacia los infinitos positivos y negativos de los ejes coordenados.

Lo hacen ocupando todo el cuadrante. Algunas cercanas a los ejes y otras acercándose a los límites del EUR..

Lógicamente en el conjunto se inscriben rectas a 45° que constituyen las instancias de pasaje.

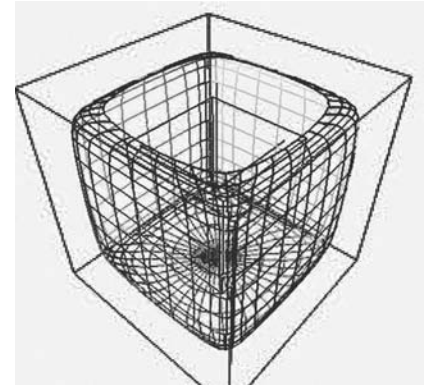
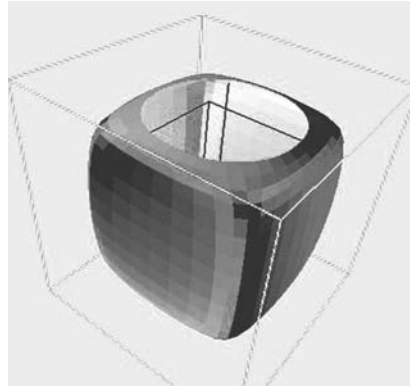
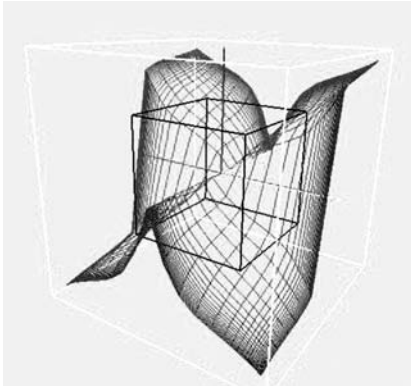
El desplazamiento respecto del origen de coordenadas, unido a las improntas de ese movimiento o al crecimiento desde esa posición no central son alternativas de operaciones que articulan de manera sutil e imprevista el plano del EUR.



Cono

El cono extendido en el EUR, con su vértice en el centro del mismo construye una síntesis con la pirámide de base cuadrada. El comienzo del proceso de transformación se inicia cuando el cono va más allá del sector homogéneo y culminaría en sección cuadrada en los infinitos superiores e inferiores.

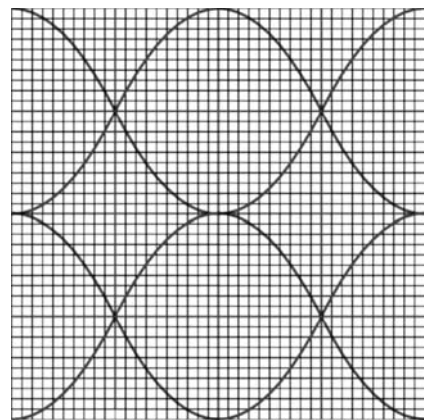
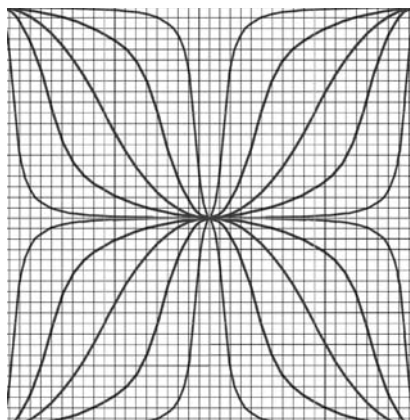
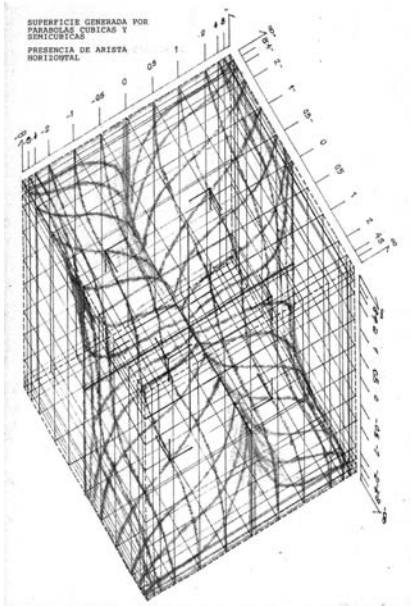
La proyección del cono permite ver superpuestas la gráfica del haz de rectas (correspondiente a las generatrices) y la gráfica de las circunferencias concéntricas (correspondiente a los paralelos circulares).



Esfera

Una esfera a la que se le ha extraído un casquete para observar también su interior.

Una esfera que en su crecimiento produce, como consecuencia de la lógica del EUR, todo el pasaje de transformaciones que la llevan al cubo infinito.



Volátil

En el EUR la volátil sigue desplegando su entrelazamiento de líneas con inflexión y líneas con puntos cuspidales, pero ahora su configuración se extiende buscando los límites rectilíneos del infinito recíproco. En consecuencia, la interrelación entre las curvaturas y lo rectilíneo aquí cobra nuevas expresiones. Lo recto se percibe curvo y las curvaturas tienden a lo recto. Si los enlaces entre recto y curvo están ya en los más elementales teoremas y construcciones euclidianas, la elaboración de superficies le imprime nueva y esencial profundidad conceptual y multiplicidad productiva.

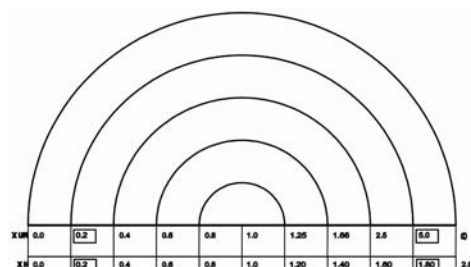
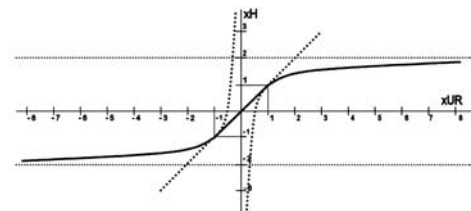
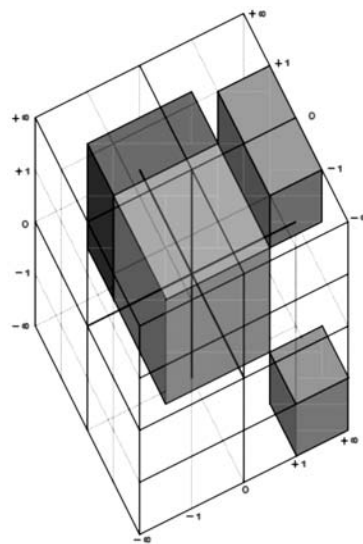
Parábolas

El caso de la parábola es particularmente notable y ha sido tratado con principios de visualización distintos a los aplicados a las demás líneas. Se puede visualizar la infinitud de la parábola. Cuando se trata de la que pasa por el centro y por los puntos de valor unitario, la totalidad de sus puntos es un sector de la línea que puede construirse mediante una simple rotación del segmento homogéneo con empalme perfecto de las tangentes. Las recíprocas de ella [hipérbolas de segundo grado] se pueden construir por reflexión especular de los segmentos componentes de la parábola. La armonía y la asociación entre ambas líneas se manifiestan en plenitud. Nuevas armonías simétricas se hacen presentes en el plano del EUR si se utilizan coeficientes mayores o menores que la unidad que producen parábolas más cerradas o más abiertas. En los límites, la curva se deslizaría por el eje vertical para abrirse en horizontal al bordear el infinito, o se deslizaría por el eje horizontal y se levantaría en vertical al abordar ahora los infinitos horizontales. Ocupación armónica del plano del EUR conjugando el cálculo y las simetrías básicas.

EUR lógica de generación

El EUR se organiza según ejes ortogonales que para los puntos con coordenadas inferiores a 1 (tomados en valor absoluto) mantienen el criterio de homogeneidad habitual. Para los valores absolutos superiores los puntos se ubican siguiendo el principio de la reciprocidad. De esta manera los puntos que tienden a infinito en el EUR se representan tendiendo al valor 2 de la métrica habitual.

El Espacio Unitario Recíproco contiene y estructura lugares o sitios diferenciados. Es una espacialidad donde pueden representarse íntegras entidades infinitas. Las nociones de recto y curvo se entrelazan y superponen.



Nota: Las figuras han sido elaboradas por Liliana Giordano y Leonard Echagüe.

INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

Objetivos y alcances

AREA es una publicación periódica dedicada a cuestiones teóricas, epistemológicas y metodológicas en cualquiera de las disciplinas del diseño: urbanismo, arquitectura, diseño industrial, gráfico, de indumentaria y textil, de imagen y sonido, etc. Dentro de estas temáticas generales no se prioriza ningún enfoque en particular; los artículos pueden tratar de aspectos ambientales, históricos, sociales, técnicos, morfológicos u otros, pero, en todo caso, se da preeminencia a trabajos de investigación que puedan resultar un aporte original a la disciplina o campo correspondiente.

Se invita al envío de manuscritos que se encuadren dentro los objetivos y alcances mencionados. Cada trabajo enviado será evaluado mediante un sistema de arbitraje, por el cual dos especialistas determinarán la factibilidad de su publicación. Los trabajos enviados deben constituir material inédito en el idioma de publicación. El idioma principal de la revista es el español pero se aceptan también artículos originales en inglés.

En todos los casos los artículos irán acompañados de un resumen (en lo posible de no más de 150 palabras) y un listado de palabras clave en los dos idiomas, cuya redacción será responsabilidad de los autores. En casos especiales, y con la aprobación del autor, se publicarán traducciones al español de artículos originales en otro idioma.

Se alienta asimismo a autores y editoriales a someter a consideración la publicación de reseñas de libros que se encuadren dentro de las temáticas y objetivos mencionados. Estos casos se tratarán según dos modalidades: 1) el autor o editor podrá hacer llegar un ejemplar del libro y, previa evaluación, el editor de AREA invitará a un especialista a redactar la reseña correspondiente; 2) un segundo autor podrá someter a evaluación la reseña ya escrita, siguiéndose entonces el mismo procedimiento que en el caso de los artículos.

Instrucciones para la presentación de manuscritos

Los manuscritos se enviarán en hojas tamaño carta o A4, por triplicado y con márgenes amplios. Cada hoja estará numerada y llevará el apellido del autor. Los artículos podrán tener una extensión de 2.500 a 6.000 palabras y las reseñas de libros de 500 a 1.000 palabras, incluyendo texto principal, notas y bibliografía. Los gráficos e ilustraciones, si los hubiese, no excederán la proporción de texto escrito.

> **Envío electrónico:** En la primera instancia, para evaluación, puede enviarse una copia impresa, y, en lugar de las otras copias, un disquete, o el archivo por correo electrónico. Se aceptan archivos en Microsoft Word. Enviar el archivo con los gráficos incluidos, con baja resolución (para que no ocupe demasiados bytes). Recién en la instancia de publicación, luego de la evaluación, se requerirían los gráficos con muy buena resolución.

> **Datos a incluir y cuestiones tipográficas generales:** Luego del título del trabajo, junto con el nombre del autor, se indicará la institución u organismo a que pertenece, domicilio, teléfono y dirección electrónica. En el caso de varios autores se mencionará una única contraparte epistolar. Al final del artículo se proporcionará una breve nota biográfica de cada autor, incluyendo actividad académica y publicaciones. Las secciones de texto se encabezan con subtítulos, no números. Los subtítulos de primer orden se indican en negrita, los de segundo orden en bastardilla y los de tercer orden, si los hay, en caracteres normales. Las palabras o expresiones que se quiere enfatizar, las palabras extranjeras y los títulos de libros van en bastardilla.

> **Citas y envíos a referencias bibliográficas:** Las citas textuales de tres líneas o menos se incluyen en el mismo párrafo identificando el texto citado por

medio de comillas dobles. Las comillas simples sólo se utilizan para una cita dentro de otra cita. Las citas de cuatro líneas o más se escriben en un párrafo aparte con sangría continua. Es aconsejable citar en el idioma original, si este difiere del idioma del artículo se agrega a continuación, entre corchetes, la traducción. Los envíos a bibliografía se hacen mediante el sistema autor-fecha, con el apellido del autor seguido del año de publicación y el número de páginas, todo entre paréntesis, por ejemplo (Bohm 1968: 140). En ocasiones suele resultar apropiado colocar el nombre del autor fuera del paréntesis para que el discurso resulte más fluido. Si se ha utilizado una edición que no es la original (traducción, reedición, etc.) se coloca el año de la edición original entre paréntesis y, dentro del paréntesis, el año de la edición utilizada y el número de páginas entre corchetes, por ejemplo (Nicolle 1957 [1961: 24]). Estas referencias se utilizan siempre que se hace una cita o una paráfrasis.

> **Notas:** Las notas pueden emplearse cuando se quiere ampliar un concepto o agregar un comentario sin que esto interrumpa la continuidad del discurso. No se utilizan notas para colocar la bibliografía. Los envíos a notas se indican en el texto por medio de un supraíndice. La sección que contiene las notas se ubica al final del manuscrito, antes de las referencias bibliográficas.

> **Figuras y tablas:** Las figuras pueden ser dibujos o fotografías. Para la instancia de evaluación, enviar los gráficos y tablas en papel, o en formato electrónico con baja resolución, incluidos en el archivo Word. Sólo para la instancia de publicación de la versión final del artículo se requerirán archivos electrónicos o copia en papel de calidad apta para reproducción: originales (que serán devueltos a los autores luego de la publicación), copias láser o fotografías en papel brillante. Para la etapa de publicación, los archivos electrónicos

aceptables para gráficos y figuras (imágenes en general) son JPG, TIF o EPS con una resolución de 300 dpi al tamaño final de impresión (se recomienda no mandar archivos menores a 18 cm. x 18 cm). No enviar gráficos incrustados en Word en esta segunda etapa. Las tablas pueden estar en Word (.doc) o Excel (.xls). Si se reproduce material gráfico protegido por *copyright* debe obtenerse autorización escrita y presentarse junto con el manuscrito. Tanto las figuras como las tablas se numeran y llevan epígrafes explicativos.

> Listado de referencias bibliográficas:

Todas las citas deben corresponderse con una referencia bibliográfica. Por otro lado, no debe incluirse en la lista bibliográfica ninguna fuente que no aparezca referenciada en el texto mediante envío por autor y fecha. La lista bibliográfica se hace por orden alfabético de los apellidos de los autores. El apellido va en mayúsculas, seguido de los nombres en minúscula. A continuación va el año de publicación. Este debe corresponder —por una cuestión de documentación histórica— al año de la edición original o, en el caso de primeras ediciones póstumas, al año de escritura como mejor pueda ser determinado. Esto se cumple aunque la fuente utilizada concretamente sea una edición posterior, lo cual se aclara. Si de un mismo autor se lista más de una obra dentro del mismo año, las subsiguientes a la primera se identifican con el agregado de una letra por orden alfabético, por ejemplo, 1984, 1984a, 1984b, etc. Luego se escribe el título de la obra y los datos de edición. Si se trata de un libro, el título va en bastardilla. Si se usa una edición traducida, se colocan en primer lugar todos los datos de la edición original, luego va el nombre del traductor y todos los datos de la edición traducida. El lugar de publicación y la editorial van entre paréntesis. Si la edición utilizada no es la original, luego de la editorial va el año correspondiente. El año a tomar en

cuenta es el de la última reedición revisada o aumentada. Meras reimpressiones se ignoran.

EJEMPLOS:

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan Angel. 1984. *Del caos al lenguaje* (Buenos Aires: Tres Tiempos).
——. 1984a. *El mensaje publicitario* (Buenos Aires: Hachette).
NICOLLE, Jacques. 1957. *La symétrie* (París: Presses Universitaires de France). Trad. española por Rodolfo Alonso, *La Simetría* (Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1961).

Si se trata de un artículo en una revista o periódico, el título del artículo va en caracteres normales y entre comillas. Luego va el nombre de la revista o periódico en bastardilla, volumen, número, y números de páginas.

EJEMPLO:

JULESZ, Bela. 1981. "Perception of order reveals two visual systems", *Leonardo* 14 (4), 315-317.

Si se trata de un artículo publicado en una antología, el título del artículo va en caracteres normales y entre dobles comillas. Luego de una coma va la palabra "en" y el nombre del libro (en bastardilla). Luego va el nombre del compilador o editor. A continuación, como en el caso de un libro, la ciudad y editorial, pero al final se agregan las páginas que ocupa el artículo.

EJEMPLO:

LOEB, Arthur L. 1966. "The architecture of crystals", en *Module, proportion, symmetry, rhythm*, ed. Gyorgy Kepes (Nueva York: George Braziller), 38-63.

Si lo que se cita no es una parte de la antología, sino todo el libro, entonces se pone como autor al compilador o editor, aclarándolo. Así, para el caso anterior sería: KEPES, Gyorgy, ed. 1966. *Module, proportion, symmetry, rhythm* (Nueva York: George Braziller).

Si se trata de una ponencia publicada en las actas de un congreso, el modelo es similar, pero se incluye el lugar y fecha en que se realizó el congreso. Nótese en el ejemplo, que el año que figura luego del autor es el de realización del congreso, ya que el año de publicación puede ser posterior.¹

MALDONADO, Tomás. 1974. "Does the icon have a cognitive value?", en *Panorama semiotique / A semiotic landscape, Proceedings of the First Congress of the International Association for Semiotic Studies*, Milán, junio 1974, ed. S. Chatman, U. Eco y J. Klinkenberg (La Haya: Mouton, 1979), 774-776.

Si se cita material inédito, se describe el origen.

EJEMPLOS:

HOLLISTER, Warren. 1983. Carta personal del 2 de septiembre de 1983.
RANSDELL, Joseph. 1966. *The idea of representation* (Nueva York: Columbia University, tesis doctoral inédita).

Cuando se trata de autores antiguos, en los cuales no es posible proveer de fechas exactas, se utilizan las abreviaturas "a." (ante), "p." (post), "c." (circa) o "i." (inter).

EJEMPLO:

VITRUVIO. i.43 a.C.-14 d.C. *De architectura libri decem*. Trad. inglesa por Morris Hicky Morgan, *The ten books on architecture* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1914).

Procedimientos

La aceptación de un manuscrito para su publicación implica la transferencia de los derechos de autor a la revista. Los autores conservan el derecho de usar el material en libros o publicaciones futuras y de aprobar o vetar la republicación de su trabajo, así como los derechos derivados de patentes u otros.

Los autores serán notificados de la aceptación, rechazo o necesidad de revisión del manuscrito junto con los comentarios de los evaluadores. Una vez aceptado el artículo, para la instancia de publicación se requerirá una copia impresa y un disquete o CD con el archivo de texto y los archivos de los gráficos por separado. Previo a la publicación, el autor recibirá una prueba de imprenta que deberá revisar cuidadosamente y devolver en el tiempo estipulado. En esta instancia no se admitirá el agregado de material nuevo ni cambios que vayan más allá de las correcciones de imprenta. Luego de la publicación el autor recibirá dos ejemplares de la revista.

1. Esto es coherente con la idea de tomar siempre la fecha más antigua documentada de aparición de un texto o un concepto.

INFORMATION FOR AUTHORS AND CONTRIBUTORS

Aims and scope

AREA is a journal devoted to theoretical, epistemological, and methodological aspects in any discipline of design: urbanism, architecture, industrial, graphic, textile and clothing design, film & video, etc. Within these general subjects, no particular focus is favored; articles may deal with environmental, historical, social, technical, morphological, or other aspects, but, in any case, preeminence is given to research works that may result in an original contribution to the discipline or field in question. Manuscripts framed in these aims and scope are welcome. Each submitted article will be evaluated by two referees. Submitted works must be unpublished material in the language of submission. The main language of the journal is Spanish, but original articles in English are also welcome. In any case, articles should include an abstract (150 words, approximately) and a list of key-words in both languages. In special cases, and with the author's approval, Spanish translations of original articles in other languages will be published.

AREA also encourages authors and publishers to send review articles or books for review. These cases will be considered according to two modalities: 1) the author or publisher may send a copy of the book and, after evaluation, the editor of AREA will invite a specialist to write the review article; 2) a second author may directly submit the review article already written, in which case the same procedure as with regular articles will be followed.

Instructions for manuscript submission

Manuscripts should be submitted in A4 or letter size, in three copies, and with generous margins. Each page will be numbered carrying also the author's last name. Regular articles may have an extension of 2,500 to 6,000 words, while review articles should be in the range of 500 to 1,000 words, including main text, notes, and bibliography. Graphics and

illustrations, if they exist, should not exceed the proportion of written text.

> **Diskette submission:** The manuscript may be sent in a computer diskette. In this case, only one printed copy is required. Text files or Microsoft Word in diskettes formatted for IBM-PC are accepted or by e-mail .

> **Data to be included and typographic aspects:** After the title, besides each author's name, indicate the supporting institution, address, phone, and e-mail. In the case of various authors only one address and phone is necessary. At the end of the article, include a short biographical note of each author, mentioning academic activity and publications. Sections of text should be divided by headings, not numbers. First order headings are indicated by wave underlining (or bold typeface), second order headings with single underlining (or italic), and third order headings, if they exist, without underlining. Relevant words or expressions, foreign words, and titles of books are underlined (italics).

> **Quotations and bibliographical references:** Quotations of four lines or more are written in a different paragraph with continuous indentation. It is advisable to quote in the original language, if it differs from the language in which the article is written, a translation -enclosed in brackets- should be provided. Within the text, bibliographical references are made by the author-year system, with the author's last name followed by the year of publication and page numbers, all within parentheses; for instance, (Bohm 1968: 140). Sometimes, to make the discourse more fluent, it is appropriate to place the author's name outside the parentheses. If an edition which is not the original one has been used (a translation, republication, etc.) the year of the original edition is given within the parentheses, and the year of the used edition and page numbers within brackets inside the parentheses, for

instance, (Nicolle 1957 [1961: 24]). These references are applicable every time a quotation or a paraphrases is made.

> **Notes:** Notes may be used when an idea is to be developed or a comment added without interrupting the main discourse. Notes are not used to place bibliography. Within the text, references to notes are given by superscript Arabic numerals. The section that contains the notes is placed at the end of the manuscript, before the bibliographical references.

> **Figures and tables:** Figures can be drawings or photographs. For the evaluation process graphics must be send in paper or electronic shape with low resolution, included in the word file. Only for the final publication electronics files are required or paper copies in a quality as to be reproduced: originals (which will be returned to authors upon publication) or laser copies, and photographs in glossy finish. For the final publication, the electronic files for graphics and figures (general images) are JPG, TIF or EPS with a 300 dpi resolution (we recommend not to send files under 18 cm x 18 cm). Do not send incrust graphics in Word files. The tables files can be in Word (.DOC) or Excel (.XLS).

If material protected under copyright is to be published, writing authorization from the copyright holder should be obtained and submitted along with the manuscript. Both, figures and tables are numbered and carry the corresponding captions.

> **List of bibliographical references:** Every work cited in the text must have a bibliographical reference, and no bibliography should be given that does not have an in-text reference by means of the author-year system. The bibliographical listing is arranged in alphabetical order by the author's last name. Write last names in uppercase and names in lowercase. After the name, comes the year of publication. For historical documentation, it should be the year of the original publi-

cation or, in the case of posthumous editions, the year of writing as it can be better determined. This applies even if the actual source used is not the original publication, mentioning in this case which edition has been used. If there is more than one item for a certain author in the same year, the items following the first one are identified by adding to the year a lowercase letter in alphabetical order, for instance, 1984, 1984a, 1984b, etc. After that, comes the title of the work and the editorial information. If the source is a book, the title is underlined (italics). If a translation is used, give the data of the original publication first, and then the name of the translator and the data of the translated edition. The place of publication and the publisher is included in parentheses. If the edition used is not the original one, provide the year of this edition after the publisher. The year to be taken into account is the year of the last revised or enlarged edition; mere republications are ignored.

EXAMPLES:

MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan Angel. 1984. *Del caos al lenguaje* (Buenos Aires: Tres Tiempos).
 ——. 1984a. *El mensaje publicitario* (Buenos Aires: Hachette).
 NICOLLE, Jacques. 1957. *La symétrie* (París: Presses Universitaires de France). Trad. española por Rodolfo Alonso, *La Simetría* (Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1961).

If the source is an article published in a journal or a periodical, the title of the article is written in normal characters and within double quotations. Then comes the name of the journal or periodical (in italics), the volume (bold typeface), number (in parentheses), and pages.

EXAMPLE:

JULESZ, Bela. 1981. "Perception of order reveals two visual systems", *Leonardo* 14 (4), 315-317.

If the source is an article published in an

anthology, the title of the article goes in normal characters and enclosed in double quotes. After a comma, write the word "in", the title of the book (in italics) and the name of the compiler or editor. Following that, as in the case of a book, provide the place of publication and publisher, but at the end, give the pages occupied by the article.

EXAMPLE:

LOEB, Arthur L. 1966. "The architecture of crystals", en *Module, proportion, symmetry, rhythm*, ed. Gyorgy Kepes (Nueva York: George Braziller), 38-63.

If the reference is not just to a part of an anthology but to the whole book, then the editor or compiler is placed as author. Thus, for the previous case, the entry should be:

KEPES, Gyorgy, ed. 1966. *Module, proportion, symmetry, rhythm* (Nueva York: George Braziller).

If the source is a paper published in the proceedings of a congress, the style is similar, but the date and place of the congress are included. Note that the year after the author is the year of realization of the congress, because the year of publication could be a latter one.¹

MALDONADO, Tomás. 1974. "Does the icon have a cognitive value?", en *Panorama semiotique / A semiotic landscape, Proceedings of the First Congress of the International Association for Semiotic Studies*, Milán, June 1974, ed. S. Chatman, U. Eco y J. Klinkenberg (La Haya: Mouton, 1979), 774-776.

If unpublished material is used, describe its origin.

EXAMPLES:

HOLLISTER, Warren. 1983. Personal letter, September de 1983.

RANSDALL, Joseph. 1966. *The idea of representation* (Nueva York: Columbia University, unpublished doctoral dissertation).

When antique authors are cited, for whose writings no exact date of publication can be provided, indicate the presumed or approximate dates along with the abbreviations "a." (ante), "p." (post), "c." (circa), or "i." (inter), as appropriate.

EXAMPLE:

VITRUVIUS. i.43 BC-14 AC. *De architectura libri decem*. English translation by Morris Hicky Morgan, *The ten books on architecture* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1914).

Procedures

The acceptance of a manuscript for publication implies the transfer of the author's rights to the journal. However, authors keep the right to use the material in books or future publications, the right to approve or veto the republication of their work, as well as the patent rights. Authors will be notified of the acceptance, rejection, or necessity of revision of the manuscript, along with the comments of the referees. Before the publication, an author will receive the printed proofs, which should be carefully revised and returned in the stipulated time. At this stage, no new added material or changes going beyond the proofreading will be admitted. After the publication, the author will receive 30 reprints and a copy of the issue in which the article appeared.

1. This is coherent with the idea of always taking the first documented date of appearance of a text or a concept.

NÚMEROS ANTERIORES

- > **AREA 1**, diciembre 1992 (agotada).
Versión digitalizada en http://www.fadu.uba.ar/extension/publicaciones/cat_are.html?
KULLOCK "Proyecto Campana, hacia nuevas estrategias de gestión del habitat",
AMENGUAL "Relevamiento de barreras arquitectónicas", **EVANS** "Energía y vivienda",
NOVICK "Técnicos locales y extranjeros en la génesis del urbanismo argentino. Buenos Aires, 1880-1940", **MARIÑO** "Movilidad de discapacitados", **ALIATA** "La lengua de las cosas: cultura material e historia", **DOBERTI** "El espacio unitario recíproco", **GUEVARA** "Algunas observaciones sobre el significado de los símbolos del poder en las nuevas tendencias de la historia urbana", **SARQUIS** "La creatividad arquitectónica entre la construcción y la expresión", **RABINOVICH** "Degradación del entorno construido e innovación arquitectónica", **ROSSEL** "Expérimentation d'une domotique 'orientée usager': le cas de la REX 'La domotique au service de l'habitat social collectif en Moselle'", **AMPHOUX** "L'effet d'ubiquité sonore", **PEDRAZZINI** "La métropolisation conflictuelle de Caracas".
- > **AREA 2**, julio 1995.
ARNHEIM "La senda de las artesanías",
SARQUIS "Investigar en arquitectura",
KULLOCK "Política y realidad urbana",
CATENAZZI "Vivienda y bien público", **ALMANSI** "Mejoramiento habitacional", **DUNOWICZ** "Conservación y apropiación del barrio por sus habitantes".
- > **AREA 3**, febrero 1996.
SPINADEL "El Modulor de Le Corbusier",
IBAÑEZ "Estructuración del espacio público", **MURILLO** "Pautas bioambientales aplicadas al diseño", **ROZÉ** "Arquitectura regional", **MIGNAQUI** "Formación del arquitecto y práctica profesional", Bibliografía sobre teoría del color.
- > **AREA 4**, agosto 1996 (agotada).
MATTIELLO "Historia del lux y el lumen", **PAIVA** "La ciudad bajo la lente del higienismo",
KULLOCK "Sistemas de ciudades y desarrollo regional", **BERRETTA** "Tecnología apropiada y vivienda para las mayorías", **DUNOWICZ** "Calidad en la producción del hábitat",
GASTRÓN "Auditoría tecnológica en paneles cerámicos".
- > **AREA 5**, agosto 1997 [1999].
PANDO "Xavier Zubiri y la técnica", **TELLA** "La zonificación urbana", **CATENAZZI** "Arquitectos proyectistas y políticas de vivienda", **GARCÍA ALVARADO** "Nuevas tecnologías de representación arquitectónica", **DORIA** "Indumentaria de trabajo", **BLANCO** "Inspiración, influencias y copia en diseño industrial: la silla".
- > **AREA 6**, agosto 1998 [1999].
ABALERON "Calidad de vida", **LOMBARDI** "Migraciones internas y asentamientos poblacionales", **BURGOS** "Normalización de datos de infraestructura de la ciudad",
PÉRGOLIS "Lenguaje urbano y arquitectónico en ciudades latinoamericanas", **VIARENGHI** "Leyes armónicas y arquitectura", **ALDASORO** "Perfil del arquitecto en el proceso de inserción profesional".
- > **AREA 7**, agosto 2000.
BERMÚDEZ "Ontología, lugar y construcción en el ciberespacio", **VILA ORTIZ** "Complejidad formal en el diseño de productos", **BENZO** "Cama mecatrónica de alta complejidad",
VELÁSQUEZ "Instrumento para el estudio de las plazas", **TELLA** "Modernización tardía de Buenos Aires", **KULLOCK** "Servicios de agua y saneamiento en el AMBA".
- > **AREA 8**, diciembre 2000.
SARQUIS "Investigación proyectual", **CASAKIN** "Representaciones visuales en problemas de diseño", **DE SARRAGA** "La proyectación para una familia normal", **BARROSO** "Urbanismo de centro y urbanismo de borde", **PAIVA** "Medio ambiente urbano", **ALDASORO** "Situación profesional de los arquitectos".
- > **AREA 9**, agosto 2001.
ROZE "Ciudades y acción sobre las ciudades", **AINSTEIN** "Sustentabilidad urbana",
SZAJNBERG "Centralidades suburbanas: Pilar y Tigre", **SABUGO** "Voces para un diccionario del habitar", **CUTULI** "La indumentaria como código cultural".
- > **AREA 10**, agosto 2002.
DOBERTI "Hablar y habitar a través del método de la sensibilidad", **BARRETO** "La arquitectura como emblema de procesos urbanos", **PEYLOUBET** "Investigación en el campo del hábitat popular", **BARBIROTTO** "Contribuciones de la tecnología al espacio doméstico", **CHAMBOULEYRON** "Diseño sustentable de productos: el mueble",
SCHWEITZER "Proyectos de transporte para el cono sur".
- > **AREA 11**, agosto 2003.
AINSTEIN "Planificación y gestión del aglomerado metropolitano de Toronto", **PELLI** "La necesidad como basamento de la gestión habitacional", **ENET** "La evaluación en la innovación tecnológica", **IGLESIA** "Espacio vivido doméstico", **SABUGO** "Procedimientos didácticos en historia de la arquitectura",
SÁNCHEZ "Modernidad y consumo en Buenos Aires, 1920-1930: simbolizaciones de lo público y lo privado".
- > **AREA 12**, agosto 2006.
ETULAIN "Las ciudades centrales y la transformación de lo urbano en espectáculo",
CASTELLANO "Incorporación y estructuración de asentamientos urbanos precarios: vías de intervención para su rehabilitación",
KULLOCK "Gestión ambiental metropolitana: aportes conceptuales y aproximaciones al caso de Buenos Aires", **NIZZERO** "Las estrategias de naturación de superficies inertes: un enfoque alternativo para el problema de la falta de espacios verdes en la ciudad de Buenos Aires", **CUENYA** "Cambios, logros y conflictos en la política de vivienda en Argentina hacia fines del siglo xx",
"Modalidades de intervención de vivienda social en la ciudad de Buenos Aires: la década del noventa", **GALLONI DE BALMACEDA** "La seguridad de las personas con discapacidad en los sistemas de transporte".
- Precio en Argentina: un número \$ 12, (más envío).
Precio para otros países: un número US\$ 12, (más envío).

OTRAS PUBLICACIONES DE LA SECRETARÍA DE INVESTIGACIONES, FADU-UBA

SERIE DIFUSIÓN

(ISSN 0328-2252).

Precio por ejemplar, \$ 8 (Argentina y Mercosur), US\$ 8 (otros países)

- > **Nº 1.** El proceso de la ciencia: introducción a la investigación científica, **J. SAMAJA**
- > **Nº 2.** Informática en arquitectura, diseño y urbanismo, **M. NÍSTAL, A. MONTAGU, M. MARIÑO**
- > **Nº 3.** El mapa social de Buenos Aires, **H. TORRES**
- > **Nº 4.** Sol y viento: de la investigación al diseño, **A. FERNÁNDEZ, S. DE SCHILLER**
- > **Nº 5.** El dibujo objetual, **R. DOBERTI, L. GIORDANO**
- > **Nº 6.** Usuarios, técnicos y municipios en la rehabilitación del hábitat, **R. DUNOWICZ ET AL.**
- > **Nº 7.** El proyecto de puente Buenos Aires-Colonia, **O. SUÁREZ**
- > **Nº 8.** La formación de los arquitectos, **A. SAN SEBASTIÁN**
- > **Nº 9.** Planificación y medio ambiente: caso San Martín de los Andes, **D. KULLOCK ET AL.**
- > **Nº 10.** Los CIAM y América latina, **A. BALLENT**
- > **Nº 11.** Mega-ciudad Buenos Aires: ¿Profundización de la segmentación?, **L. AINSTEIN**
- > **Nº 12.** Sistemas de orden del color, **J. CAIVANO**
- > **Nº 13.** Programa del conjunto habitacional "Ciclo vital", **J. SARQUIS ET AL.**
- > **Nº 14.** Arquitectura. Formación y realidad profesional, **E. BEKINSCHTEIN, A. ALDASORO**
- > **Nº 15.** Ambiente y ciudad, **J. EVANS ET AL.**
- > **Nº 16.** Estrategias y articulación urbana, **J. JÁUREGUI**

> **Nº 17.** La suburbanización, **D. SZAJNBERG**

> **Nº 18.** Asimetrías urbanas, **L. AINSTEIN.**

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

Precio por ejemplar, \$ 5 (Argentina y Mercosur), US\$ 5 (otros países)

- > **Nº 1.** La Sicyt reflexiona sobre la ciudad
- > **Nº 2.** Qué es investigar en la FADU. Actas de las X Jornadas de Investigación
- > **Nº 3.** Hábitat y vivienda: el gran desafío
- > **Nº 4.** Notas sobre Buenos Aires. Territorio, espacio público y profesionales de la ciudad
- > **Nº 5.** Investigaciones de Becarios UBA en la FADU, 1997

Otras publicaciones.

Precio por ejemplar, \$ 6 (Argentina y Mercosur), US\$ 6 (otros países)

- > INVESTIGACIONES DE BECARIOS UBA EN LA FADU, 1994
- > INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA DE LA TÉCNICA, **H. PANDO**

FICHAS DE SUSCRIPCIÓN

Para envío por correo complete la ficha y envíe junto con el pago a: Publicaciones Secretaría de Investigaciones, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo UBA, Ciudad Universitaria, Pab. 3 piso 4, C1428BFA Buenos Aires, Argentina. Tel. (54-11) 4789-6229 | Fax (54-11) 4576-3205.

Formas de pago

- > Adjuntando cheque a la orden de UBA-70/806- F.Arquit., Dis. y Urba.
- > Adjuntando giro postal a nombre de Rodrigo Hugo Amuchástegui, DNI 10.966.695
- > Por transferencia a través de la compañía Western Union a nombre de Rodrigo Hugo Amuchástegui, DNI 10.966.695 (adjuntar comprobante)

Cantidad AREA N° (números sueltos)	precio
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
total
<hr/>	
> Envío dentro de Argentina (+10%, mínimo \$ 2)	
.....
> Envío a otros países (+20%, mínimo US\$ 4)	
.....
total
<hr/>	
Suscripción a AREA (2 próximos números)	precio
.....
.....
total
<hr/>	
Nombre
.....
Dirección
.....
.....
Adjunto cheque, giro o transferencia N°
.....

Cantidad publicación	precio
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
total
<hr/>	
> Envío dentro de Argentina (+10%, mínimo \$ 2)	
.....
> Envío a otros países (+20%, mínimo US\$ 4)	
.....
total
<hr/>	
Nombre
.....
Dirección
.....
.....
Adjunto cheque, giro o transferencia N°
.....
ISSN 0328-1337	
Secretaría de Investigaciones	
FADU-UBA	